



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES
"ACATLÁN"



EL ARCHIVO VICENTE T. MENDOZA Y EL RESCATE
LINGÜÍSTICO Y LITERARIO DEL FOLKLORE MEXICANO
(CAJAS: XII-XV, XVII-XIX Y XXIX).

**INFORME DE PRACTICA PROFESIONAL
DE SERVICIO A LA COMUNIDAD**

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA HISPÁNICAS

P R E S E N T A :
GLORIA GEMMA BERNAL TAPIA

ASESOR: DRA. MARÍA DEL PILAR MÁYNEZ VIDAL



ACATLÁN, ESTADO DE MÉXICO

MARZO DEL 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLÁN

Modalidad de titulación: Informe de práctica Profesional de Servicio a la Comunidad.

Nombre del Programa de Servicio Social: El archivo Vicente T. Mendoza y el rescate lingüístico y literario.

Clave del programa: 2002-12/ 20-2089

Nombre del registro de titulación: El Archivo Vicente T. Mendoza y el rescate lingüístico y literario del folklore mexicano (cajas: XII-XV, XVII-XIX Y XXIX).

Nombre del prestador: Bernal Tapia Gloria Gemma.

Número de cuenta: 9860176-9

Carrera: Lengua y Literatura Hispánicas.

Institución de prestación: Universidad Nacional Autónoma de México, Biblioteca Nacional de México (Fondo Reservado).

Periodo de Prestación: 30 de abril del 2002 al 30 de octubre del 2002.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recepcional.

NOMBRE: Gloria Gemma

Bernal Tapia

FECHA: 9-11-04

FIRMA: [Firma]

*La ficción es para el hombre adulto lo que el juego
para el niño: ahí es donde altera la atmósfera y la
tendencia de su vida.*

Stevenson

Agradecimientos:

A la Dra. Pilar Máñez Vidal por haberme hecho
partícipe de este proyecto que tanto disfruté.

Al maestro Miguel Ángel Castro por las facilidades
brindadas para trabajar en el Archivo y tener acceso a
los documentos.

A Liborio Villagómez, Jefe del Departamento del
Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, por su
apoyo y asesorías acerca del trabajo archivístico.

A Luis y Bety, encargados de proporcionar los
documentos, haciéndolo con paciencia y amabilidad.

ÍNDICE

Introducción	1
1. Descripción del programa en que se prestó el Servicio Social	4
1.2 Justificación	6
1.3 Cronograma de actividades	8
2. Seguimiento de la problemática	
2.1 Contextualización de la problemática	9
2.2 Estrategias de solución	11
2.2.1 Sustento teórico	12
2.2.2 Sustento práctico	21
3. Sustento teórico- metodológico	26
3.1 Nombre	27
3.2 Definiciones del folklore y su problemática	31
3.3 Escuelas	41
3.4 El folklore en México: vida y obra de Vicente T. Mendoza	47
Conclusiones	55
Bibliografía	58
Anexos (catálogo)	62

INTRODUCCIÓN

Vicente T. Mendoza es considerado el primer folklorista mexicano por el rigor metodológico mostrado en sus estudios y recopilaciones. Esta aseveración resultaría vacía o carente de significado para quien ignore la trayectoria de la disciplina folklórica que buscó con afán el reconocimiento científico durante décadas.

Es un hecho que la apertura del proyecto “Vicente T. Mendoza y el rescate lingüístico y literario del folklore mexicano” ha permitido a los egresados que participamos en él un acercamiento directo al material original recabado y elaborado por el maestro, que nos ha confrontado al panorama general acerca de los trabajos folklóricos en México y otros países.

Para cumplir uno de los objetivos que era la realización de un catálogo descriptivo de ocho de las cien cajas que conforman este archivo, fue necesaria una ardua labor de investigación, en los sentidos teórico y práctico, no sólo en el área de la Archivística y Bibliotecología sino también en la del folklore. Por todo ello, en este trabajo se encontrará un catálogo descriptivo con una contextualización acerca de los diversos temas abordados por Vicente T. Mendoza.

Cabe señalar que esta detallada relación fue elaborada tomando en consideración las necesidades del usuario que acude al Fondo Reservado - lugar donde se localiza el archivo de Mendoza -, así como la propuesta y objetivos de este proyecto, y las modernas técnicas de catalogación. En la Archivística hallamos el sustento teórico necesario para llevar a cabo nuestra investigación, siendo necesaria la búsqueda de las reglas catalográficas acordes a la naturaleza del material.

El catálogo que aquí se presenta corresponde a las cajas XII-XV, XVII-XIX y XXIX referentes al rubro de ensayos ya que, después de una primera revisión del material del archivo, decidimos que en este apartado hallaríamos gran cantidad de trabajos heterogéneos sobre lingüística y literatura, que nos permitirían tener un panorama general de la obra del maestro poblano. Cabe mencionar que el número de cajas es el que determina la diferencia entre los diversos trabajos derivados del programa.

Vicente T. Mendoza vivió muy de cerca, desde la polémica en torno al surgimiento de la palabra folklore propuesta por el arqueólogo William John Thoms, hasta las metodologías expuestas por las distintas corrientes. Fue precisamente el método de la escuela finlandesa al que él se acogió; por tanto, cada una de sus obras representa la consolidación del folklore como disciplina científica.

El trabajo de Mendoza se presenta de manera organizada en el catálogo; a través de éste podemos advertir el resultado de sus primeras impresiones en sus viajes, debido al puesto de dibujante topógrafo que tenía en el departamento de Bosques y Dirección Forestal de Caza y Pesca de la Secretaría de Fomento; también quedan al descubierto sus intereses personales y, por supuesto, el vasto material de literatura, danza, tradiciones y aspectos materiales de los pueblos que recopiló y con el que nos percatamos que para él, el folklore no estaba limitado sólo a la oralidad o a la espiritualidad, sino que también tomaba en cuenta tanto lo escrito como lo material.

Los ensayos que encontramos en estas ocho cajas abarcan los siguientes rubros:

- Biografías
- Danza
- Literatura
- Miscelánea
- Música

Con este trabajo se cumple uno de los objetivos de la modalidad de titulación que hemos elegido: la de servicio, pues el catálogo representa la posibilidad de brindar a los usuarios una forma práctica de acceder a los numerosos y diversos testimonios, acceso que se facilita con el índice analítico que se ha integrado a este trabajo. Para la Institución que alberga este tipo de materiales, esto es, para el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, representa, asimismo, un trabajo de rescate y difusión.

La difusión del material de Vicente T. Mendoza fue una de nuestras ocupaciones, por ello, integramos, acompañada de un breve comentario, la obra inédita intitulada “ El machismo en México a través de las canciones, corridos y cantares”, como muestra del trabajo de recolección y campo que realizó, siguiendo el rigor científico que estaba en boga.

1.Descripción del programa en que se prestó el Servicio Social

El programa de Servicio Social que lleva por nombre “El archivo Vicente T. Mendoza y el rescate lingüístico y literario”, inició sus actividades cuando en el 2001 dos egresadas de la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas nos interesamos en continuar con el trabajo de archivo que habían realizado nuestros compañeros en el proyecto “El español de México en el Archivo Ángel María Garibay”, bajo la asesoría de la Dra. Pilar Máynez. El proyecto que abarcaba la catalogación de las cajas de dicho archivo se concluyó con la inclusión de la compañera Rosa Isela Vázquez Moreno, quien se encargó de la sistematización del material restante.

Conociendo nuestro interés, la Dra. Máynez entabló pláticas con el Prof. Liborio Villagómez, Jefe del Departamento del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, quien sugirió que trabajáramos el Archivo Vicente T. Mendoza; a dicho autor lo conocíamos por sus obras de corridos pero ignorábamos las numerosas áreas del conocimiento por las que había incursionado contenidas en su obra publicada e inédita. Desde ese momento nos dimos a la tarea de acercarnos al material mediante la revisión de 50 de las 100 cajas que integran este archivo, es decir, las relativas a ensayos y obras, dejando de lado la correspondencia a la que no consideramos tan prolífico medio de conocimiento e información acerca de las manifestaciones folklóricas del país. Una vez reconocido el material con el que trabajaríamos, hicimos una revisión bibliográfica que nos permitió contextualizar la vida y época que vivió Vicente T. Mendoza, así como lo concerniente a su labor folklórica en México. De este primer acercamiento surge este proyecto que contempla la participación de, al menos, 6 egresados, los cuales, a partir de este universo deberán realizar un proyecto individual según sus intereses.

Objetivo General:

Difundir el material lingüístico y literario concentrado en el Archivo Vicente T. Mendoza, mediante la catalogación y el análisis bibliográfico de sus obras.

Objetivos Específicos:

- Revisar la bibliografía de Vicente T. Mendoza con el objeto de evaluar la importancia de sus trabajos publicados e inéditos en el campo del folklore mexicano.
- Catalogar 8 cajas de su archivo que se encuentran en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, de acuerdo con los criterios de catalogación actuales.
- Valorar la trascendencia de su labor de compilación y análisis del material folklórico.
- Difundir su producción inédita mediante la inclusión de uno de sus trabajos.

1.2 Justificación

El archivo Vicente T. Mendoza que se conserva en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional es un rico acervo sobre las más variadas expresiones del folclore de México: música, indumentaria, danza, diferentes expresiones lingüísticas y literarias sobre la cultura popular se encuentran incluidos en él.

De las 100 cajas que lo conforman, sólo se han catalogado algunas de las relativas a la parte musical a la que el maestro Mendoza se dedicó afanosamente. María de los Ángeles Chapa Bezanilla se ha encargado del registro de la obra musical compilada por el folklorista en el Valle del Mezquital y en otros lugares, así como del de las creaciones de su propia inspiración. Resta, sin embargo, la clasificación de los rubros que resultan, según una primera cala, igualmente ricos y atractivos y que nos acercan a la totalidad de la obra de Mendoza.

Vicente T. Mendoza dejó 18 libros publicados, 3 inéditos, 4 incompletos y cerca de 400 artículos y reseñas bibliográficas, así como innumerables apuntes sobre los temas mencionados. La mayor parte de este material se encuentra en su Archivo del que no se tiene un catálogo que permita al usuario acercarse a su vasta obra de manera fácil y funcional.

El propósito de esta investigación es el de describir, a través de las técnicas más avanzadas de catalogación, temas relacionados con la literatura, lingüística, danza, música y demás expresiones folklóricas, con el fin de facilitar al usuario el acceso a este archivo y de dar a conocer, de manera organizada, la amplia obra del maestro poblano. Para ello se requiere la

remisión constante a su bibliografía, con el objeto de identificar si se trata de obras inéditas o publicadas, de borradores o de apuntes. Por tal motivo, además de la catalogación de las cajas en las que se especificarán las características físicas del documento y contenido, se incluirá una obra inédita para contribuir a la difusión y rescate del material de Vicente T. Mendoza.

La inserción de los alumnos en este proyecto resulta de gran importancia debido a las características del mismo. Se trata de un trabajo de archivo, fundamental en nuestra formación como humanistas, que nos permite entrar en contacto con materiales originales de autores como Vicente T. Mendoza, que han contribuido al fortalecimiento de una disciplina humanística tan importante en nuestra realidad como nación: nos referimos al folklore mexicano. La extensión del corpus y sus peculiaridades lo hacen muy atractivo para llevar a cabo el trabajo de catalogación y análisis bibliográfico propuestos. Este proyecto permite a los egresados poner en práctica los conocimientos teóricos aprendidos durante la carrera en los terrenos lingüístico y literario, así como reconocer en el trabajo práctico una serie de limitaciones que debemos superar.

Por todo lo anterior, consideramos necesario contribuir, en la medida de lo posible, a la difusión de los innumerables trabajos que sobre las manifestaciones típicas de la República Mexicana dejó Vicente T. Mendoza.

CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES

MES	CAJA	L	M	M	J	V	L	M	M	J	V	L	M	M	J	V	L	M	M	J	V
ABRIL		Sm	Sm	Sm	Sm	Sm	I	I	I	I	I	I	I	I	I	I	I	I	I	I	I
MAYO	12 13	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc
JUNIO	14 15	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc
JULIO	17 18	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc
AGOSTO		Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn	Cn
SEPTIEMBRE	19 29	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc	Rc
OCTUBRE		Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi	Oi
NOVIEMBRE		C	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C	C
<p>Sm. Selección del material I Investigación de métodos</p> <p>Rc Recopilación y clasificación de datos Oi Obra inédita</p> <p>Cn Contextualización C captura de datos</p>																					

2. Seguimiento de la problemática

2.1 Contextualización de la problemática

Como ya lo hemos mencionado, éste fue un proyecto que se abrió con la finalidad de que los egresados de la carrera en Lengua y Literatura Hispánicas tuvieran una opción más para titularse; al terminar este trabajo nos percatamos de los alcances del proyecto ya que, más que una mera opción para lograr la titulación, significaba un ámbito propicio para desarrollar nuestro perfil como profesional y ejercerlo, así como para reconocer una serie de limitaciones mismas que logramos subsanar.

El Informe de Práctica Profesional de Servicio a la Comunidad como opción de titulación se instauró en la carrera de letras en 1998 con dos de nuestros compañeros Jorge Antonio Muñoz Bonilla y Fabiola Blancas Gómez; ambos participaron en el proyecto titulado “El español de México en el archivo Ángel María Garibay” bajo la asesoría de la Dra. Pilar Máynez Vidal. Con dichos antecedentes, y alentadas por el gran apoyo recibido de parte de las autoridades del Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional, decidimos participar con la Dra. Máynez en la creación de un nuevo proyecto, en este caso, del archivo Vicente T. Mendoza.

Después de una primera cala del material y la identificación inicial sobre el trabajo del folklorista poblano, surgió el proyecto titulado “El archivo Vicente T. Mendoza y el rescate lingüístico y literario.” que contempla la participación de, al menos, 6 egresados.

El archivo Vicente T. Mendoza consta de 100 cajas; 10 de ellas corresponden a obras de literatura, música, danza y acerca de otras tradiciones en la República Mexicana, 40 a correspondencia y 20 a ensayos. Después de una minuciosa revisión del material, decidimos centrar nuestro trabajo en las cajas de ensayos y acordamos catalogar 8 cajas cada una, debido a su extensión.

Una vez delimitado el material que trabajaríamos, nos dimos a la tarea de buscar un método de catalogación que se adecuara a la naturaleza de los documentos que integraban las cajas. Necesitábamos un sustento teórico para reconocer el terreno en el que se insertaban este tipo de trabajos de catalogación y uno práctico para realizar de la manera más precisa la descripción de los expedientes.

2.2 Estrategias de solución

Uno de los objetivos de este proyecto es la elaboración de un catálogo descriptivo del material; debido a nuestro perfil como egresadas de la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas, carecíamos de las herramientas archivísticas necesarias para llevar a cabo este propósito, por lo que tuvimos que iniciar su búsqueda sin ignorar el catálogo del Archivo de Ángel María Garibay, trabajo por medio del cual se titularon dos de nuestros compañeros.

El catálogo de Ángel María Garibay se basó en el texto de Antonia Heredia titulado *Archivística general. Teoría y Práctica*, por tanto éste fue uno de los primeros que se revisaron. Sin embargo, la naturaleza de nuestro material no se adaptaba al método propuesto por Heredia y dejaba mucha información fuera, por lo que sólo extrajimos el contexto teórico; faltaba el sustento práctico, el correspondiente a la descripción del material. Después de una ardua búsqueda hallamos el texto titulado *Reglas de catalogación angloamericana*, traducido al español por Gloria Escamilla. Este libro nos permitió integrar toda la información de cada uno de los expedientes de las cajas XII-XV, XVII-XIX y XXIX, sin excluir ningún dato.

2.2.1 Sustento teórico

El sustento teórico del trabajo de catalogación está fundamentado en el texto de Antonia Heredia, a través de éste logramos ubicar la catalogación en las etapas que se consideran en la archivística y establecer los conceptos y delimitaciones que regirán el trabajo. No se trata de pormenorizar la historia de dicha ciencia ni de dar una serie de definiciones, sino de integrar el trabajo de catalogación que realizamos en el contexto global del quehacer archivístico .

Uno de los objetivos de este trabajo, y en específico del proyecto titulado “El archivo Vicente T. Mendoza y el rescate lingüístico y literario del folklore mexicano”, es la realización de un catálogo descriptivo que permita al usuario tener un panorama general de la obra de este folklorista. Para efectuar esta tarea se requiere conocer el trabajo de archivo, su metodología y antecedentes.

La archivística es una disciplina que nace en el siglo XIX como una técnica empírica para arreglo y conservación de los archivos. Se define, según Antonia Heredia, como “la ciencia que estudia la naturaleza de los archivos, los principios de su conservación y organización y los medios para su utilización”.¹ Su finalidad no es otra que el servicio de los archivos a la sociedad, materializado en el ofrecimiento de la información.

¹ Heredia Herrera, Antonia. *Archivística General. Teoría y Práctica*. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1993, p.11.

Si esta ciencia se dedica a los archivos, pasaremos a caracterizar lo que es un archivo y cuáles son los elementos que lo conforman.

La definición de archivo que considera Heredia más completa es:

Archivo es uno o más conjuntos de documentos, sea cual sea su fecha, su forma y soporte material, acumulados en un proceso natural por una persona o institución pública o privada en el transcurso de su gestión, conservados, respetando aquel orden, para servir como testimonio e información para la persona o institución que los produce, para los ciudadanos o para servir de fuentes de historia.²

El archivo de Vicente T. Mendoza sirve como fuente de historia, cabe advertir que en el desarrollo teórico práctico de la archivística se ha presentado la evolución del concepto de función de un archivo que de mero conservador pasa a jugar un papel práctico de servicio. El archivero realiza su trabajo no como un fin en sí mismo y esto lo convierte en intermediario e instrumento para que otros consigan su propio fin. Con esto se justifica la realización de este catálogo que tiene como objetivo la conservación y el servicio del archivo elegido, así como la posibilidad de ser un medio para la titulación de los egresados de la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas.

Del doble servicio que ofrecen a la administración y a la historia nace la distinción entre archivos administrativos, que son integrados por los expedientes corrientes que abarcan la documentación administrativa y los históricos con los expedientes permanentes que implican la documentación histórica.

² Heredia. *Ibid.*, p. 59.

El valor administrativo es inherente al documento hasta tanto el testimonio escrito engendre derechos y obligaciones y sirva de garantía para justificar situaciones y hechos; es paralelo a la vigencia administrativa y va perdiéndose con el paso del tiempo. El histórico radica en ser testimonio de hechos, normas y pensamientos de un personaje determinado, englobado en su contexto económico, político y socio-cultural. Esto sucede al acercarnos al archivo Vicente T. Mendoza en donde a través de sus escritos conocemos la situación de los estudios folklóricos en México y otros países con los que él tenía contacto; nos acercamos a la situación económica del investigador cuando en sus cajas encontramos notas, facturas y cartas. Lo más asombroso es conocer sus temores, inquietudes y objetivos, a través de sus notas personales.

Los archivos van unidos a la historia del hombre, se originan como una necesidad de preservación de la vida pública y privada; como conveniencia de hacer durables los actos religiosos, públicos y económicos. En este archivo se cumple lo que se reconoce como finalidad científica, es decir, servir como fuente de historia.

En el trabajo archivístico, el documento es parte de un todo estructurado que aislado no tiene sentido ya que su interés reside en la relación con los documentos que lo anteceden o que le siguen. Así nos encontramos con los documentos que integran cada una de las 8 cajas que se han elegido para elaborar este catálogo. Éstas, a pesar de tener gran cantidad de documentos cada uno con un número de expediente diferente, se relacionan no sólo con una caja en específico sino con todo el material y la obra completa del autor.

Podemos decir que el archivo es la suma de tres elementos: documentos + organización + servicio. De éstos, los que integramos este proyecto participamos en la organización y el

servicio del que carece este Archivo pues si bien está clasificado, sólo es como una ayuda al personal del Fondo Reservado para hallar de manera sencilla los expedientes requeridos por los usuarios. No se cuenta con una organización puntual del material ni con un catálogo en el que radica el valor de servicio y difusión.

Archivos e información son inseparables, en cuanto que los archivos están formados por documentos y éstos son portadores de la información. Documento en un sentido amplio y genérico es todo registro de información independiente de su soporte físico. Una cualidad que los caracteriza es el hecho de ser únicos, es decir, no están publicados ni se manifiestan en múltiples ejemplares; de ahí el peligro de su pérdida.

En los documentos de archivo deben identificarse tres elementos básicos: el material, la estructura y el mensaje. Para desarrollar los dos primeros de una manera adecuada, y siguiendo los preceptos archivísticos y bibliotecológicos, fue necesaria una ardua búsqueda del sustento metodológico que permitiera realizar un catálogo de acuerdo al material al que nos enfrentábamos. La identificación del mensaje pudo efectuarse gracias a las bases que nos brinda la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas, sin dejar de tener en cuenta, para su elaboración, la información que reclamaría el investigador.

Es un hecho que documentos y libros tienen características externas e internas diferentes que hacen que su estudio, tratamiento y organización sean distintas. Un archivo está constituido por documentos y de aquí su diferencia con las bibliotecas cuyos elementos conformados son los libros.

Wiffels, en 1972, planteó su teoría de las tres edades de los documentos. Ésta se relaciona con la idea de que los documentos no son algo muerto sino que tienen una vida propia. Lo anterior lo enfatizó constantemente Vicente T. Mendoza quien consideraba que los documentos no eran entes muertos, pues contenían las expresiones folklóricas que hablaban de los diversos aspectos que integran una cultura.

Las edades de los documentos son:

- Primera etapa.- Es de circulación y tramitación.
- Segunda etapa.- El documento sigue siendo guardado, pudiendo ser objeto de consulta o de antecedente.
- Tercera etapa.- El documento asume un valor permanente y podrá ser consultado en posibles investigaciones.

Este trabajo de catalogación del archivo se centra en la tercera etapa de los documentos pues es un medio para futuras investigaciones. Es aquí donde radica el valor histórico.

Los archivos tienen su sustento en tres funciones: recoger, conservar y servir la documentación.

etapa prearchivística recoger

etapa archivística	conservar	instalación, reproducción, restauración y organización: clasificación y ordenación.
	servir	descripción: inventariación y catalogación, acción cultural y difusión.

En la etapa archivística se centra una de las finalidades del proyecto: el catálogo. Con el cuadro sinóptico anterior podemos ubicar, con mayor precisión, la función de un catálogo y justificar nuestro proyecto encauzado al servicio.

Ubicando nuestra labor en la teoría de la archivística, es necesario reconocer las distinciones entre ordenar y clasificar para reconocer a cuál de estas actividades pertenece la elaboración de este catálogo. Tanodi distingue entre ordenar y clasificar; la primera actividad consiste en poner en orden los documentos y la segunda en ordenar éstos por clases; por tanto, la clasificación va unida a la idea de separar, la ordenación a la de unir.³

Clasificar es separar o dividir un conjunto de elementos estableciendo clases o grupos; ordenar es unir todos los elementos de cada grupo siguiendo una unidad – orden, que puede ser la data, el alfabeto, etc. La clasificación es aplicable a la totalidad del fondo o a sus secciones; pero la ordenación debe realizarse sobre los documentos de cada serie, en este caso, sobre los documentos de las cajas XII –XV, XVII-XIX y XXIX correspondientes a ensayos que presentaron una clasificación.

Todo catálogo exige la ordenación; en cuanto a la clasificación, ya nos encontramos una establecida ya que ésta no la crea el archivero, le es impuesta por la propia documentación, por lo que debe respetarse.

³ Consúltese Tanodi, Aurelio. *Manual de Archivología Hispanoamericana*. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba, 1961.

Una regla dice que, elegido un tipo de ordenación para una serie, éste no debe alterarse o modificarse⁴; sin embargo, los expertos teniendo en cuenta que no a todas las series documentales les conviene el mismo tipo, han aceptado ciertas modificaciones. La elección se puede adecuar teniendo en cuenta la mejor y más rápida localización de los documentos para una información más inmediata. El caso del Archivo Vicente T. Mendoza es muy ilustrativo ya que consta de más de 100 cajas que presentan ya una clasificación establecida y diversas clases de materiales.

Nos encontramos con correspondencia, obras, ensayos, cuadernos de notas y diarios, y, a cada uno de estos materiales, corresponde y se adapta un criterio diferente de orden, por lo que cada participante del proyecto podrá, de acuerdo a su material, elegir el tipo de ordenación.

Ordenar es la operación de unir elementos o unidades de conjunto relacionándolos unos con otros. La ordenación en este trabajo será presentada por temas ordenados alfabéticamente, tomando en cuenta las necesidades del usuario y del público general sin olvidar que es un archivo histórico consultado por investigadores con intereses bien establecidos.

La ordenación en el catálogo a realizar se ciñó al criterio alfabético por materias que exige una relación cuidadosa de vocablos que recogían más exactamente la información de los asuntos tratados; en este aspecto no se presentaron problemas por la preparación que otorga la carrera de Lengua y Literatura Hispánicas.

⁴ Heredia. *Op. Cit.*, p. 208.

La ordenación temática se presenta de la siguiente forma:

1. Biografías
2. Danza
3. Literatura.
4. Miscelánea: informes, organizaciones, tradiciones y creencias
5. Música

Tomando en cuenta las necesidades del usuario y pretendiendo facilitar el acceso a la información del archivo, decidimos optar por la ordenación temática y alfabética ya que las cajas no presentan un orden y los expedientes que las integran son heterogéneos. Ahora creemos necesario distinguir algunos conceptos que encontramos constantemente como fondo, serie, pieza documental (expediente) para identificar las diferencias que existen entre ellos, antes de abordar la descripción documental.⁵

Se ha tratado de establecer los límites entre fondo, sección, serie y pieza documental. La idea de fondo va unida a la totalidad de la documentación producida y recibida por una institución o persona y conservada por dicha institución o persona. La sección es una división más artificial y va unida a la idea de clasificación. Al respecto, las guías se encargan de describir con amplitud los archivos; los inventarios, dan cuenta breve y globalmente de las series documentales

⁵ Consúltense Heredia Herrera, Antonia. *Manual de instrumentos de descripción documental*. Sevilla, 1982, texto que desarrolla los temas relacionados con el trabajo de descripción.

basándose en su clasificación y el catálogo lo hace con la pieza documental basándose en la ordenación.

El catálogo se sitúa en la última fase de la tarea descriptiva; ahora bien, la definición que presenta el *Diccionario de la lengua española*⁶ de lo que es un catálogo resulta insuficiente para el que se dedica a realizarlos ya que no se trata de una simple enumeración de datos sino que implica la detallada descripción de cada uno de ellos. Los catálogos se dedican a la pieza documental o unidad archivística, el volumen de datos que se integren de ésta no debe ser excesivo ya que un catálogo nunca podrá sustituir a la información total que facilita el documento directamente consultado.

Una vez contextualizado nuestro trabajo dentro de los preceptos de la Archivística, es necesario tratar lo concerniente a la descripción documental que se involucra en la creación de un catálogo.

⁶ Consúltese el Diccionario de la Real Academia Española.

2.2.2 Sustento práctico

La descripción documental comprende no sólo el análisis de los documentos, de sus tipos, su contenido, lugar y fecha, de su redacción y de sus caracteres internos y externos, sino también los datos para su localización. La obtención de datos por el archivero para elaborar un producto de información, no se lleva a cabo en beneficio propio sino que está encaminada para dar a conocer la información general a quien la solicite; insistimos en la labor de servicio. La descripción persigue dos objetivos: proporcionar información a los demás y facilitar el control del archivero.

Heredia contempla uno de los principales aspectos que debe tomarse en cuenta para la realización de un catálogo: el público en general. También existen los que ella llama “investigadores ocasionales” que con el fin de acreditar una materia o elaborar un trabajo específico, acuden a éstos.⁷

Antonia Heredia advierte que una planificación descriptiva no estará completa si no se difunden los resultados obtenidos mediante los instrumentos elaborados, a través de un plan editorial conveniente y suficiente. Éste es precisamente uno de los objetivos a largo plazo del proyecto.

⁷ Heredia. *Archivística General. Teoría y Práctica*. p.218.

Para la realización del catálogo nos basamos, como ya lo mencionamos, en el texto titulado *Reglas de catalogación angloamericana*⁸, pues éste resultaba más completo ya que nos permitía integrar todos los elementos propios del material.

El Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM creyó oportuno editar la versión española de estas reglas y encomendarle el trabajo a Gloria Escamilla, antigua jefa de catalogación de la Biblioteca Nacional y profesora del Colegio de Bibliotecología de la Facultad de Filosofía y Letras. Dicho texto tiene como objetivo unificar la terminología del trabajo bibliográfico y archivístico y en él participaron Reino Unido, Canadá y Estados Unidos .

Basándonos en dichas reglas realizamos el presente catálogo descriptivo cuyas fichas presentan como información inicial la referente al autor y el título; en cuanto a lo primero, no se presentaban problemas ya que la mayor parte de los expedientes son de la autoría de Vicente T. Mendoza, aunque había algunos ensayos de diferentes folkloristas que le mandaban su trabajo para su revisión. Los títulos de éstos se respetaron a pesar de que en ocasiones presentan algunas faltas de ortografía, pues la regla nos dice: "Transcriba el título propiamente dicho con toda exactitud en cuanto a redacción, orden y ortografía".⁹

⁸ *Reglas de catalogación angloamericana*. Trad. Gloria Escamilla. México, UNAM – Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1998.

⁹ *Ibid.*, p.19.

Cuando el ensayo no presentaba un título, nos dimos a la tarea de crear uno en el que se diera a conocer con precisión el tema que abarcaba dicho expediente. Éste se coloca entre corchetes. En seguida del título, se especifica el lugar y la fecha, si es que lo tienen.

El resumen del contenido debía ser elaborado con exactitud, sin pretender una repetición puntual del expediente; estos resúmenes exigieron nuestra capacidad de síntesis ya que había algunos de más de 30 hojas de los que debimos extraer el contenido preciso. Al respecto Heredia nos dice: “hay que partir de la base de que el catálogo nunca sustituirá el documento, por lo tanto el resumen no debe ser nunca extenso”.¹⁰

Una de las tareas más difíciles de llevar a cabo fue la descripción física ya que contenía algunos elementos que variaban de acuerdo al tipo de material y del contenido. En la descripción se toman en cuenta el número de hojas que componen el expediente; cuando no presentaba la numeración debimos colocarla entre corchetes. Una indicación importante es la que nos informa si las hojas tienen o no información al verso; sigue después la distinción entre un texto mecanoscrito, manuscrito, impreso o fotocopiado. A esto se agregan las medidas de las hojas y se especifica si el documento es original o copia, la caja a la que corresponde y el número de expediente. Estos dos últimos aspectos de la descripción física representan la labor de clasificación hecha en el archivo, misma que debimos respetar. Lo anterior es la información que deben contener los documentos en general, pero nos encontramos con los que por su naturaleza debían agregar otro tipo de información. A continuación se presentan los casos:

¹⁰ Heredia. *Archivística General. Teoría y Práctica*. p.281.

- 1) Documentos que reúnen información que fue comunicada por los informantes en la investigación de campo; en este caso, debía integrarse el nombre del informante en seguida del título, para separar la información se coloca una diagonal.

Mendoza, Vicente T. *El mundo del más allá*/ comunicó Isabel Terrazas. México, 1960, noviembre 14

- 2) Documentos en los que se hacían comentarios de obras de otros autores, la mayoría de éstos los realizó Mendoza, sin embargo, en el archivo se encuentran comentarios que hicieron a sus obras otros folkloristas; en este caso debía integrarse el apellido y nombre del autor, el título de la obra en cursiva y el autor de ésta iniciando con su nombre.

Basso, Alberto. *Panorama de la música tradicional de México*/ Vicente T. Mendoza

En este caso el documento no presentó fecha.

- 3) Documentos que contenían resúmenes hechos por Mendoza, pero basados en libros de otros autores; en este caso debía integrarse el título del libro, nombre del capítulo y el nombre del autor del texto.

Mendoza, Vicente T. *Sangre de Asia en América: capítulo II: Expediciones de los escandinavos a Groenlandia y costas orientales de la América del Norte*/ Martín Gornés

- 4) Documentos que contenían ilustraciones o recortes, en este caso la información se integra en la descripción física, después del número de hojas .

14h..il. (el verso de cada h. en blanco), mec.27.5 X 21 cm, orig., caja 18, exp. MS.VTM.OG/319.

El último dato de la descripción física es el número de expediente que como ya mencionamos estaba establecido y debimos respetarlo. En el catálogo, cada ficha presenta un número según su

ubicación y fue éste el que se consideró para la realización del índice analítico.

- 5) Documentos escritos en otro idioma que no sea el español, con correcciones marginales por parte del autor o bibliografía relacionada con el tema de su ensayo. Esta información es esencial y el usuario debía conocerla por lo que, siguiendo las reglas catalográficas, acudimos a las notas que se agregan después del resumen de contenido.

Mendoza, Vicente T. La música en la época de la Reforma, la Intervención y el Imperio

Desarrolla las causas determinantes del conflicto político y religioso conocido como guerras de reforma. Establece una relación entre los hechos políticos y las manifestaciones musicales. Incluye canciones cantadas por los liberales y conservadores.

Nota

Contiene bibliografía

25h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 12, exp. MS.VTM.OG/90.

Cabe aclarar, en cuanto a la ortografía, que los títulos y las notas no llevan punto final, y todo lo que se halla entre corchetes es la información que el realizador de este tipo de catálogos agrega u organiza de acuerdo a sus necesidades tomando en cuenta, el tipo de usuario que consultará estas obras.

Utilizamos algunas abreviaturas que creemos conveniente mencionar :

cm. Centímetros	cop. Copia
exp. Expediente	orig. Original
mec. Mecnografiado	h. Hoja
ms. Mecanoscrito	
il. Ilustraciones	

3. Sustento teórico metodológico

Una vez ubicado nuestro trabajo de catalogación en el amplio panorama de la archivística, resulta necesaria la contextualización de las actividades folklóricas para en ellas integrar la obra de Vicente T. Mendoza y lograr rastrear la adquisición de su metodología y la aplicación de ésta en su trabajo. El objetivo de este apartado es presentar un recorrido desde la designación del nombre de folklore, la problemática que surgió en torno a ella, su definición, las escuelas que surgieron y los aspectos generales que engloban cualquier trabajo folklórico. Todo con la finalidad de brindar el panorama en el que se desarrollaron los estudios folklóricos, primero en Europa, para comprender su paso a México y cómo Vicente T. Mendoza fue el primer folklorista con método científico en el país.

El organismo científico del folklore se ha formado en diversas épocas mediante el aporte de observaciones sobre el estilo de vida y las manifestaciones espirituales del pueblo; se elevó a disciplina autónoma en la segunda mitad del siglo XIX. Seguiremos su recorrido para con él llegar hasta la obra del folklorista Vicente T. Mendoza.

3.1 Nombre

La palabra folklore apareció por primera vez en una carta que el arqueólogo William John Thoms publicó, con el seudónimo de Ambrose Merton, en la revista *Athenaeum*, el 22 de agosto de 1846. Esta carta proponía a los estudiosos de las tradiciones populares que discutían sobre el nombre que debían dar a la materia de sus investigaciones, sustituir la denominación de popular antiquities y popular literature por la nueva palabra folklore que sólo se encontraba en el *Diccionario de la lengua inglesa*. Finalmente la designación obtuvo su consagración oficial con la fundación de la *Folklore Society*.¹¹

Esta palabra fue usada para denominar con ella la función de reunir, para las nuevas generaciones inglesas, las supervivencias literarias del acervo popular en la multiplicidad de sus géneros. Su impulso inició desde comienzos del siglo XVIII hasta el XIX por los investigadores invadidos del espíritu nacional, el cual propició volver los ojos hacia los horizontes del pasado, tomando grandes dimensiones con el Romanticismo.

¹¹ Fundada en 1878 reprodujo en su primer boletín la carta de Thoms., estimuló las investigaciones y provocó la polémica en torno a la función del folklore lo que inspiró una serie valiosa de definiciones. En sus inicios, la sociedad tuvo por objeto la búsqueda, ordenación y publicación de las supervivencias populares, la siguiente etapa de dicha sociedad se basó en un hecho real: no bastaba recoger y publicar, era necesario estudiar las manifestaciones del folklore para que tuvieran proyección funcional dentro de la colectividad.

Según Corso, “el estudio del folklore es de origen romántico en su parte poética o literaria; y es de origen filosófico en lo referente a las costumbres y supersticiones”.¹² Por tal motivo, el estudio del folklore no es un movimiento popular sino de personas selectas.

A principios del siglo XIX, el estudio de las costumbres se plantea sobre bases psicológicas, esforzándose en captar el espíritu de las multiformes manifestaciones tradicionales de los pueblos y, cuanto más se profundiza en el corazón y en la vida de las estirpes salvajes, tanto más se cree comprender y destacar la originaria pureza de la naturaleza humana.

Antes de que la generalidad adoptara el nombre de folklore, esta disciplina recibía diversas designaciones. Cicerón nos habla de *antiquitatis documentum*, es decir, los testimonios, las supervivencias del pasado lejano, expresiones y costumbres llegados a la actualidad por tradición. Aristóteles daba a los refranes el nombre de *reliquas* definidas como todo cuanto dejaban de la cultura los tiempos en su andanza; también se le conocían como antigüedades, recuerdos, historia, literatura. Pero es en el siglo XIX cuando se le nombra con los más diversos sinónimos, reflejo de la resistencia a la aceptación de la palabra “folklore”. Algunos de éstos son:

Demopedia.- Esta expresión fue propuesta por Pedro Martín Camps y Camps de la Universidad de la Habana quien sostenía que es una palabra de perfecta formación castellana, que significa enseñanza popular o del pueblo. La define como la ciencia y conjunto de tradiciones, leyendas, usanzas, consejas, sentencias, cantares y modismos o idiotismos típicos y característicos de un

¹² Corso, Raffaele. *El folklore*. 4ª ed. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1966, p.10.

país. Sin embargo, para Poviña¹³ este término no resolvía el problema pues, según él, abarcaba no sólo la ciencia sino el objeto, es decir, la confusión se mantiene en cuanto a que el mismo término sirve para denominar la ciencia y el objeto folklóricos al mismo tiempo.¹⁴

Una solución era el uso de mayúscula y minúscula, considerada por Poviña ineficaz, porque la profunda diferencia conceptual entre saber y objeto necesita traducirse en algo más que el modo de escribir una letra. La solución radicaba en cambiar el nombre de la ciencia ya que sería más difícil modificar el del objeto, lo que ya se había intentado en varios países.

Demosofía.- Fue propuesta por el profesor Carlos Basauri de México, para designar la ciencia del folklore. Poviña opina que es más precisa que demopedia por la inclusión de la raíz sofía, pero encuentra dificultades porque podría entenderse como el saber del pueblo y no como tipo especial.

Los italianos Giuseppe Pitré y Stanilas Prato, por su parte, propusieron los nombres demopsicología (tratado del alma del pueblo) o demología (tratado del pueblo), que tuvieron poco éxito, al igual que los términos con palabras alemanas *volkskunde* (de *volk*: colectividad; *kunde*: conocimiento) y *volklehre* (de *volk*: colectividad; *lehre*: saber).

¹³ Profesor venezolano de la facultad de Filosofía y Letras dedicado a compilar y estudiar las digresiones que alrededor del folklore se habían suscitado, en sus estudios discute acerca de las diferentes asignaciones que se dieron al folklore.

¹⁴ Para mayor referencia consúltese el capítulo V de Corso. *Op. Cit.*

William John Toms buscó un nombre en el vocabulario anglosajón, lo que provocó fuertes polémicas hasta lograr la aceptación. Se advierte que la palabra folklore, no obstante las discusiones sobre su formación y significado, se emplea internacionalmente tanto en los pueblos de habla inglesa como de Europa, América y en países de Oriente.

El uso impuso el término de folklore que tiene una amplia difusión. En sus primeros tiempos era insuficiente la vasta perspectiva de la ciencia, pero su significado ha evolucionado hasta comprender todos los bienes populares supervivientes en el medio actual.

3.2 Definiciones del folklore y su problemática

Cuando en 1946 diversas sociedades folklóricas conmemoraron el primer siglo de la aparición de este vocablo, se escribió el Centenario del folklore, con ello se corroboraba una idea común y errónea: la que estimaba el folklore como una disciplina reciente. Numerosos autores empezaron entonces a publicar ensayos en los que planteaban la antigüedad del trabajo folklórico. Al respecto Arcadio Larrea opina:

“ Se infiere que lo verdaderamente nuevo en esta disciplina es, además de la palabra que la designa, la extensión y sistematización de su estudio”.¹⁵

El estudio de las tradiciones populares tiene una historia que se pierde en los orígenes de la literatura de las naciones civilizadas. Durante la Edad Media, los escribanos recolectaban coplas populares, refranes, leyendas y costumbres. Más tarde los novelistas se anticipan a los modernos folkloristas, y los viajeros son folkloristas sin saberlo; pero pasó mucho tiempo antes que el cuerpo de tradiciones populares conquistara el carácter de ciencia y asumiera un nombre y un método que lo distinguiera de las demás disciplinas afines.

Según Ismael Moya, los estudios de investigaciones sobre la materia que ahora se llama folklore, comenzaron desde que los hombres tuvieron conciencia del haber tradicional del pueblo. El

¹⁵ Larrea Palacin, Arcadio de. *El folklore y la escuela*. Madrid, Ediciones Aldecoa, 1958, p.8.

análisis de los materiales cuya esencia popular los convierte en un bien común y perpetúa en la tradición fue realizado por hombres de estudio que los clasificaron.¹⁶

Recoger y estudiar en el conjunto de los hechos culturales aquello que suman los caracteres folklóricos, supone un método. Por tanto, los hechos que en la actualidad se llaman folklore, fueron explicados en la antigüedad y en el medievo en términos de popularidad, tradicionalidad y anonimato. Desde Aristóteles y Erasmo, las especies folklóricas han tenido sabios definidores y expertos coleccionistas. En Erasmo, se aunaron el acopiador de materiales que cumple una labor objetiva y el erudito que toma una pieza y rastrea sus orígenes en el tiempo y el espacio. Ismael Moya no consideraba que esta disciplina haya nacido en 1846 como lo establecían otros autores y se respaldaba con los ejemplos brindados por el mundo grecolatino sin olvidar Egipto, la India y Persia, y con el estímulo que emanaba del fervor histórico y populista del romanticismo; así, para él, los estudiosos ingleses experimentaron la inquietud que los llevó a propiciar con su palabra y su labor el renacimiento de las investigaciones tradicionalistas, y a copiar las ideas y experiencias antiguas y modernas sobre los conocimientos populares supervivientes. Por tanto, se debe a estos investigadores ingleses los impulsos y preocupaciones que implican un progreso innegable, pero no la originalidad de haber creado el primer surco para la ciencia a la que nos hemos venido refiriendo.

¹⁶ Moya, Ismael. *Didáctica del folklore*. Buenos Aires, editorial Ateneo, 1948, p.13.

“La ciencia del folklore es una realidad tan antigua como la inquietud del hombre por conocer su pasado y conservar, a veces con religiosa prolijidad, las supervivencias de ese pasado que le atan a una sociedad”.¹⁷

Por tanto, a William John Toms se le atribuye haber hallado en el vocabulario anglosajón un nombre, pero no la paternidad de esa disciplina porque es tan antigua como los pueblos.

Las opiniones referentes a su definición son muy diversas. Para algunos el folklore tiene un campo muy limitado: la vida popular; para otros, tiene un vasto dominio: la vida de todos los pueblos en su doble aspecto moral y material. Entre los primeros están los que pretenden hacer del folklore una ciencia independiente de cualquier naturaleza literaria, etnográfica, filológica, quieren una ciencia autónoma. Entre los segundos, los que le reducen a un arte de recolección, ordenación y explicación de las curiosidades tradicionales. Para Vicente T. Mendoza el folklore abarcaba el estudio de los pueblos en sus aspectos moral y material, y como tal requería de un método serio y riguroso.

En 1883 Andrew Lang atribuía al folklore el estudio de las leyendas, costumbres, y creencias del pueblo y Guiseppe Pitré escribía que el folklore era la ciencia del pueblo que abarcaba la vida física y moral del hombre en todas sus manifestaciones, comenzando por el vestido, los alimentos y prácticas domésticas y religiosas, terminando con las creencias, supersticiones y tradiciones orales que revelan los pensamientos.

¹⁷ Moya, Ismael. *Op. Cit.*, p.17.

A pesar de asignar al folklore un campo ilimitado como si fuera una ciencia general, Giuseppe Pitré, y Paul Sébillot lo dividen en dos secciones: una se refiere a los relatos, novelas, cantos, adivinanzas y proverbios, con el título de literatura popular, y la otra se refiere a los juegos, usos, prejuicios y creencias que constituyen la etnografía tradicional.

Algunos acentuaron el carácter literario (Gottfried Herder, Charles Perrault), otros subrayaron el carácter histórico (Jakob y Wilhelm Grimm) y, por último, hubo quienes el psicológico (Gregore Vico, Theodor Brown,). Alfredo Nutt, E. Sidney y Stanislad Wake vieron en la antropología el carácter de fundamento del folklore. Nutt decía que el folklore era la antropología del hombre primitivo; Sidney, que era la antropología que estudia los fenómenos psicológicos del hombre inculto y Wake que era la parte de la antropología que trata de los fenómenos psicológicos del hombre primitivo. Saintyves consideraba que la disciplina folklórica estaba íntimamente emparentada con la historia, pero ante todo que era la ciencia de la vida popular en el seno de las sociedades civilizadas; en cuanto a la extensión, establece que el folklore no se circunscribe al estudio de la literatura de un pueblo, sino que toma la obra popular en la multiplicidad de sus aspectos, visión que tenía Vicente T. Mendoza. Él consideraba todo tipo de expresiones populares como folklóricas pues no se limitaba a la oralidad o a la literatura, a diferencia de Alejandro Haggerty quien estimaba que la ciencia del folklore tenía por objeto las tradiciones populares transmitidas oralmente y analizadas según las maneras como se presentan en las distintas manifestaciones del sentimiento y de la imaginación.

La extensión del folklore literario no comprende al individuo inculto solamente, ni queda reducida a la oralidad de su transmisión. Romances, coplas, refranes, adivinanzas, leyendas y

mitos son un patrimonio tradicional que, sin perder su condición de folklore, son dichos y guardados en copias por personas cultas.

La definición del folklore que presenta Moya es a la que más se adhiere la concepción que tenía de esta ciencia Vicente T. Mendoza: “El folklore es la disciplina que estudia aquellas expresiones anónimas de la colectividad, objetivas o subjetivas, orales o escritas, con hondura de tiempo, vivencia tradicional, dispersión y radicación geográfica manifiesta, que coexisten con la cultura más avanzada de la actualidad con una función histórico-social indeclinable”.¹⁸

Es un hecho que el folklore tiene un valor funcional en la sociedad actual; se nutre del pasado y del presente. Tiene una proyección histórica pero es vigente: fertiliza el sentimiento cívico, acaudala la instrucción, ofrece perspectivas al pensamiento creador del artista, ilumina los senderos de la historia, alecciona las conciencias, ata con mayor firmeza el presente con el pasado, estimula el cultivo de las artes y de las ciencia, es permanente incentivo patriótico; por eso tiene un objeto didáctico en la conciencia popular y significación en la cultura general.

En cuanto a la consideración del anonimato de una obra folklórica, es indudable que toda obra tiene un gestor más su labor pasa al pueblo y si se identifican espiritualmente, lo individual y colectivo se han correspondido en esencia y, si la emoción del uno se confunde con la de los demás, entonces hará propia esa creación personal.

¹⁸ Moya, Ismael. *Op. Cit.*, p.31.

Algunos autores exigen al hecho folklórico carácter oral en su transmisión, como ya lo hemos mencionado; Moya acepta la fórmula de oral o escrito pero la mayor exigencia radica en la perspectiva temporal y geográfica. La primera insiste en que no hay folklore sin perspectiva histórica porque su carácter, de hecho tradicional, exige la distancia en el pasado. “Esta condición de tradicionalidad propia del folklore no le obliga a ser estático. El folklore recibe continuamente influencias en la misma medida que va dando algo de sí”.¹⁹

El folklore pues, va perdiendo mucho en el transcurso de diferentes generaciones y va incorporando a veces tanto como pierde. Lo esencial es que sea el pueblo el que realice la selección y la adaptación a su idiosincrasia.

La perspectiva geográfica con la que cumple el hecho folklórico se refiere a que debe poder referir una expresión dada al medio donde la tradición le dio vitalidad y florecimiento. La radicación geográfica del folklore está fijada por los rasgos propios y distintivos de cada zona de un país. Ellos le dan el tono de localidad, y Mendoza opina al respecto “así el folklore florece con ciertos caracteres según el lugar geográfico de dónde procede para ejemplificar con temas de nuestro país diremos que mantienen caracteres específicos las canciones serranas, llaneras o costeñas”.²⁰

¹⁹ Arete, Isabel. *Manual de folklore*. Venezuela, Ávila Editores, 1998, p.37.

²⁰ Mendoza, Vicente T. et. al. *Nuevas aportaciones a la investigación folklórica de México*. México, Editorial Libros de México, 1958, p. 20.

Es importante mencionar que muchos de los investigadores del folklore que tenían contacto con Mendoza, consideraban esencial el elemento geográfico en las manifestaciones folklóricas.

“ Hipócrates decía que las razas humanas eran hijas del clima, Polibio afirmaba que el clima triste y frío de la Arcadia imprimía a sus habitantes un carácter duro y austero y yo creo que la naturaleza proporciona al hombre el material necesario para producir en él una emoción estética”.²¹

Estas afirmaciones y consideraciones del clima en las expresiones de los pueblos son constantemente encontradas en los ensayos del archivo Vicente T. Mendoza, recordemos que los folkloristas de la época seguían los preceptos de la escuela finlandesa acogidos por el método histórico – geográfico del que hablaremos más adelante.

El término folklore se ha usado con la significación de algo unido a lo pintoresco de la vida popular, particularmente a la canción, la danza o el traje.

Pero para Arcadio de Larrea Palacin²² la palabra folklore tiene otros significados:

1. El conjunto de realizaciones populares, anónimas y colectivas de orden cultural.
2. La observación de esos hechos y su aprovechamiento.
3. El estudio comparativo en orden a la deducción de las leyes científicas.

²¹ Ver expediente MS. VTM. OG/326 de José Guerrero.

²² Larrea Palacin, Arcadio de. *Op. Cit.*, p.6.

Es necesario mencionar las diferencias de lo que se considera folklórico y lo popular para distinguir las características del material que integra el catálogo. Se designa con el nombre de popular a determinadas manifestaciones que surgen en las ciudades y circulan por todo el pueblo y llegan hasta a convivir con lo folklórico, sin adquirir su carácter sino excepcionalmente y después de un largo proceso. Son populares las canciones y danzas del momento que no tienen raíz folklórica. Lo folklórico, en cambio, es lo tradicional, lo que tiene larga trayectoria, lo que es propio del pueblo desde varias generaciones. Lo popular no necesita tener raíz nacional, lo folklórico sí. Podemos decir que lo popular responde generalmente a una moda y como tal se sustituye; lo folklórico responde a una tradición y como tal pervive en su propio medio.

Hay que hacer otra distinción entre el saber folklórico aprendido en la escuela y el saber oral tradicional. El primero constituye la instrucción de las personas y se basa en conocimientos eruditos, contenidos en libros a los que recurre el maestro y el estudiante, mientras que el segundo es empírico.

“El saber folklórico constituye la cultura empírica del pueblo y se transmite por vía oral de una generación a otra”.²³

De los hechos folklóricos no importa su origen, tienen una individualidad inequívoca y forman parte de un paquete cultural. El folklore es el patrimonio de una capa cultural que precede a la

²³ Arete, Isabel. *Op. Cit.*, p.21.

que crea o disfruta de las conquistas modernas, de aquella que basa sus conocimientos en la tradición y en la práctica manual.

Por otra parte, Isabel Arete, insiste en la función decisiva del factor económico de esta disciplina. Afirma que el folklore es propio de pueblos que carecen de dinero y que viven aislados; con el dinero aparecen las rocolas, el cine y espectáculos ruidosos, desintegrantes de lo nacional. Esta consideración la formularon muchos de los folkloristas que tenían contacto con Vicente T. Mendoza, a quien le expresaban la urgencia de recopilar el trabajo folkórico antes de que la invasión de las máquinas acabara con ellos. El propio Mendoza, a través de sus textos, expresa tales preocupaciones. El factor económico llega a explicar, inclusive, hechos tan importantes como la anonimidad en el artista folklórico en contraposición con la pieza firmada del artista popular de las ciudades. El artista folklórico del campo no explota su obra económicamente; el artista popular de las ciudades aspira a ganar dinero y fama con el producto de su intelecto y para ello firma sus obras.

El folklore estudia todos los bienes de una cultura determinada, examina tanto la vida material como la social y espiritual. En esto se ha progresado con respecto a los tiempos en que el folklorista sólo estudiaba la literatura, música o danzas.

El archivo Vicente T. Mendoza lo demuestra ya que el material que contiene no sólo abarca temas de literatura, danza o música; también presenta ensayos de tipos de viviendas, telas e indumentaria. Mendoza respalda la visión de Isabel Arete quien expresa que al folklore le interesa la casa, el hombre que la habita, lo que éste crea, piensa, sabe, sus hábitos personales y de relación.

Por los intereses que tiene, un folklorista trabaja en el campo con la misma técnica y criterio que emplea el etnólogo, quiere decir que incluso lo que parece una mera recopilación de materiales tiene que estar sujeta a determinados cánones, para que luego éstos puedan utilizarse en un trabajo científico. Asimismo, debe poseer una apreciable visión de conjunto para evitar que a cada instante esté descubriendo cosas que se habían identificado hace mucho tiempo en otros lugares. Por tanto, el folklorista no estudia piezas inconexas, simples piezas de exhibición, sino algo viviente que nos habla no sólo del presente, sino del pasado, al que se debe penetrar.

La investigación folklórica comprende dos etapas:

1. La colección de materiales.
2. La clasificación y estudio de los materiales colectados.

El criterio científico para la investigación se basa sobre dos condiciones: objetividad y exactitud. El investigador debe ser objetivo y estar exento de prejuicios de orden estético, ético, religioso, político etc. y debe recogerlo todo sin selección previa, aunque el material le parezca feo, absurdo o equivocado. A esto se dedicó gran parte de su vida el maestro Vicente T. Mendoza .

3.3 Escuelas

Empecemos a conocer las escuelas que se crearon a partir de las necesidades de cada investigador inmerso en un contexto socio-cultural específico. Con ellas comprenderemos los avances que tuvo la ciencia del folklore para ubicar los trabajos realizados por Vicente T. Mendoza en la que le corresponda.

3.3.1 Escuela Finlandesa

Se designa con este nombre una orientación particular de los estudios folklóricos surgida en 1907 en Finlandia para promover un amplio trabajo de recopilación y crítica, con un método especial orientado a medir la importancia de los relatos transmitidos oralmente. El método está estrechamente ligado al nombre de Julius Krohn quien fue llevado a hacer consideraciones sobre la manera en que cada localidad produce sus propias creaciones y sobre las peculiaridades geográficas que ellas presentan.

Los estudios de Krohn estaban destinados a encontrar la forma primera del poema, mediante la clasificación topográfica y cronológica de las variaciones. Después de haber limitado el estudio del folklore únicamente al estudio de las tradiciones orales, y de haber declarado que sus investigaciones se encaminaban a seguir la evolución completa de un motivo, Krohn pasó a indicar las principales normas para la búsqueda y el confrontamiento de las variantes, con el fin de poder hallar la forma primera, tipo o inicial.

Para poder clasificar las variantes recogidas, era necesario tener presente el criterio geográfico y el etnográfico, a fin de identificar las alteraciones de la forma inicial a través del examen de las variantes; el método finlandés aconsejaba tener presente otros criterios de naturaleza psicológica, relacionados con olvido, generalización, simplificación, especificación, amplificación de los personaje, localización de las escenas, etc.

El trabajo de Vicente T. Mendoza se alinea precisamente con los preceptos del método de la escuela finlandesa, como veremos más adelante.

3.3.2 Escuela sociológica

Después de la primera guerra europea (1915-1918) que originó un estancamiento en las investigaciones, se advirtió un despertar que proporcionó a la ciencia una notable recopilación de documentos. Universalmente se produjo un despliegue de energías para dar nuevo incremento a la rama del saber. Favorecidas por semejante resurgimiento, se organizaron dos instituciones importantes: la Asociación Internacional del Folklore Europeo²⁴ y el primer Congreso Internacional del Folklore.²⁵

²⁴ Surge en 1936 cuando en una convención se decide publicar la revista Volk como su órgano de difusión. En 1938 la Asociación decidió servirse de la revista Folk-Liv, complementando su programa folklórico con el etnográfico de ahí su nuevo nombre de Asociación Internacional para el folklore y la etnología de Europa.

²⁵ Organizado en París en 1937 con el fin de divulgar los estudios acerca de las manifestaciones folklóricas de los países europeos.

Lo que más distingue este periodo de renacimiento son las nuevas doctrinas o teorías aparecidas en diversos países, sobre el folklore como ciencia, en especial la sociológica (territorio latino), la racista (territorio alemán) y la materialista (territorio soviético). Nos percataremos que dichas teorías proponían una visión de folklore relacionada con la problemática del país en el que surgían y una vez más logramos reconocer el valor funcional no sólo del folklore, sino también de las escuelas y teorías que en torno a él se organizaron.

La escuela sociológica llama la atención sobre el folklore como un complejo tradicional en acción sobre la vida del pueblo, especialmente del pueblo simple. Su representante fue Arnold Van Gennep, para quien el elemento esencial del folklore es la tradición. La tradición es un complejo unitario que no abarca aspectos parciales sino la existencia completa del pueblo en sus manifestaciones morales y tradicionales. Ésta no puede ser comprendida si se le separa de la colectividad de que es propia. Es difícil valorar su esencia e importancia si no es tratada con un método adecuado que es el biológico y no el histórico. Según Van Gennep, entre los hechos históricos y folklóricos existe una sustancial diferencia; los primeros son dinámicos y los segundos, estáticos. De aquí la incompatibilidad del método histórico con el folklórico.²⁶

Otra es la de Albert Marinus que se ha llamado neo – folklore; tiene el carácter de propaganda dirigida a incorporar el estudio de las tradiciones populares a la sociología, como la parte en el todo que regula y gobierna. Los hechos folklóricos son hechos sociales, a la par de los

²⁶ Corso, Raffaele. *Op. Cit.*, p. 77.

lingüísticos, económicos, religiosos, jurídicos y artísticos y, como ellos, cumplen una función en el organismo de la colectividad puesto que el patrimonio popular de los usos y costumbres representa la vida y el alma de los grupos.

No obstante, los sociólogos no se preocuparon del folklore, lo olvidaron en la valoración científica de los hechos sociales. Sin embargo, es importantísimo y digno de particular consideración porque constituye una realidad orgánica y viva, no una reunión de reliquias o restos de la antigüedad, lo que logramos comprender al estar en contacto con la obra y labor de Mendoza.

3.3.3 Escuela alemana

El folklore alemán está en estrecha relación con el destino político de su pueblo. Sus primeras expresiones se encuentran en la obra de Gottfried Herder y en sus ideas sobre el alma y la literatura del pueblo. Esta nueva orientación parte del principio de que la cultura humana en su desenvolvimiento sigue tres fases: una primordial en la que el hombre es un fragmento inconsciente de la naturaleza; otra colectiva, en la que el hombre participa espiritualmente en la vida del grupo del que forma parte, y una tercera individual, en la que el hombre se eleva con su personalidad; los fenómenos folklóricos son característicos de la segunda etapa. Johann Neumann consideró que el elemento más significativo y científicamente más importante en la vida popular está constituido por los bienes culturales transmitidos, y precisó que el objeto del folklore es separar los elementos de la cultura colectiva primordial de los demás elementos.

Debido a que está obligado a andar al ritmo de la historia de su pueblo, el neo-folklore elaborado por el nazismo comprendía diez puntos que iban desde los lineamientos históricos a los biológicos y demográficos del pueblo, desde la relación que éste tiene con el suelo y con la vivienda hasta la manera de alimentarse, de vestirse, hablar y expresar la alegría y el dolor en los proverbios, cantos, cuentos y juegos. La nueva ciencia recurre al método comparativo y al sistema cartográfico; al primero para hacer conocer mediante el examen de los diversos elementos étnicos y de los estratos históricos cómo se ha formado el presente; el segundo para obtener la representación sensible y visual del patrimonio tradicional de la comunidad. La compilación del Atlas Folklórico alemán es la expresión de este ideal que es científico y político al mismo tiempo.

Los neo-folkloristas de Alemania exhortaban a cada uno de los países de Europa a estudiar *volkskunde* y no folklore, adoptando también para la denominación de la disciplina un vocablo de la lengua nacional.

3.3.4 Escuela Soviética

Para indicar la orientación de los estudios folklóricos en la Unión Soviética antes y después de la revolución socialista en octubre 1917, se suele decir folklore prerrevolucionario y posrevolucionario, refiriéndose con la primera expresión a los estudios que en el clima zarista procedían conforme a los demás países de Europa y, con la segunda, a los estudios del ambiente soviético dominados por una nueva concepción, opuesta a la de la ciencia de Europa occidental.

Una vez superada la fase romántica que estaba estancada en el ideal pueblo – poeta, los estudios europeos se afirmaron sobre nuevas bases según los principios de la filosofía positivista, al considerar la poesía y literatura populares como formas decaídas o falsificadas de las formas doctas. Maksim Gorki estuvo en contra de esta norma; según él, el pueblo que trabaja y actúa, expresa sus sentimientos y sus aspiraciones en formas artísticas, las cuales, transmitidas oralmente, terminan perdiendo la propia individualidad y tornándose anónimas. Según los folkloristas con influencias del positivismo, el folklore no puede limitarse a la recopilación y examen de las tradiciones muertas, sino que debe ocuparse principalmente de las voces vivas que se oyen en las fábricas, talleres y campos. Sobre estas bases se alza la concepción soviética, que no presenta al folklore como eco del pasado sino como la voz del presente.²⁷

En cuanto al método, la escuela soviética, después de haber combatido la orientación formalista diciendo que intentaba reconstruir el arquetipo mediante las variantes, se orientó con Gorki y con los neo-folkloristas hacia el sistema marxista, que estudia los hechos en la fenomenología social que los determina y condiciona. Según este método, para descubrir los fundamentos de las instituciones y las supersticiones formadas en el transcurso del tiempo, es necesario tener presentes dos cosas: la estructura social en su desarrollo y la organización económica correspondiente.

El folklore soviético está en contra de la escuela finlandesa y de la histórica, pues toma en cuenta el problema de la creación popular y lo desarrolla desde el punto de vista de su función en la sociedad. Vicente T. Mendoza fue partidario de dicha escuela como se constata en el catálogo.

²⁷ Corso, Raffaele. *Op. Cit.*, p.91.

3.4 El folklora en México: vida y obra de Vicente T. Mendoza

Como ya hemos visto en el recorrido anterior por el mundo del folklora, la palabra apareció impresa por primera vez en 1846. William John Thoms²⁸ la propuso en una carta para describir lo que se llamaba “antigüedades populares” o “literatura popular”. Poco a poco la palabra folklora llegó a establecerse en la lengua inglesa y en otras, pero también hubo quienes la rechazaron por ser extranjera y prefirieron nombrar el concepto con una palabra más castiza y erudita.

Por los años de 1880 en un movimiento encabezado por Antonio Machado y Álvarez, la palabra folklora y su concepto científico se establecieron en España. Machado se enteró de la existencia de la Sociedad de Folklora de Londres, fundada en 1878, y el 3 de noviembre de 1881 publicó las bases de una organización nacional que intituló El folklora español; pero la palabra folklora no fue aceptada totalmente en el mundo hispánico.

Ya en México, Vicente T. Mendoza narra: “ Por lo que respecta a México, sé decir a usted que la primera vez que vi citada la palabra “folklora” fue en el periódico “El Nacional” el 7 de febrero de 1890 que dio a conocer a sus lectores la aparición en Inglaterra de la obra de Jorge Black. Este autor mencionaba ya la ciencia del folklora para referirse a tradiciones de medicina popular en diversas partes del mundo”.²⁹

²⁸ Nació el 16 de noviembre de 1803 en la ciudad inglesa Westminster, desde su juventud se interesó por los estudios de la antigüedad y más tarde, como miembro de la Sociedad de los Anticuarios y como secretario de la sociedad de Camden, publicó numerosas obras. Fundó la revista Notas y preguntas que dirigió desde 1849 hasta 1872, participó como miembro activo de la Folklore Society. Murió el 15 de agosto de 1885.

²⁹ Folklore Americas editado por Ralph Steele Boggs. Mendoza, Vicente T. “Primera aparición y arraigo de la palabra folklora en México”, 1957, p.4.

Según Mendoza, para Black el folklore no era la recopilación de frases y recuerdos para solaz del curioso sino un estudio tan serio como su objeto lo indica. Anteriormente ya se habían presentado publicaciones acerca de manifestaciones folklóricas; Daniel Brinton publicó *Folklore en Yucatán*. En 1906 Nicolás León publicó un folleto *Folklore mexicano*. Pedro Henríquez Ureña impartió una cátedra de folklore en 1913.³⁰ En 1919 Manuel M. Ponce ya escribía sobre el folklore musical mexicano .

El vocablo tuvo arraigo en México como lo prueban los trabajos realizados y la creación de la primera Sociedad Folklórica Mexicana en 1914. De este modo cada día empezó a entenderse mejor en nuestro país el sentido de este vocablo y la necesidad de abandonar las discusiones y definiciones, a veces un tanto infructuosas, para dedicarse de lleno a la recolección metódica de materiales.

Resulta curiosa la información que redacta Vicente T. Mendoza acerca de la aparición de la palabra folklore en México ya que lo hace desde una perspectiva lejana, ignorando quizá que él sería uno de los primeros folkloristas en México que siguiera un método, y se dedicara al rescate de las tradiciones del pueblo de manera científica.

Toda ciencia en sus comienzos presenta serias dificultades para su aceptación. La definición exacta de sus materiales, los límites precisos de su campo de acción, el alcance de sus postulados, la cooperación que puede prestar a las otras disciplinas y la utilidad que ofrece a la humanidad. Esta serie de puntos, los ha sobrepasado el folklore desde 1846, pues cada día son mejor conocidos sus materiales, su campo de acción está cada vez mejor delimitado y su utilidad en servicio de la humanidad sumándose a la corriente de civilización de nuestra época, es indudable.³¹

³⁰ *Folklore Americas. Op. Cit.*, p.5.

³¹ Mendoza, Vicente T. et.al. *Op. Cit.*, p.9.

Sus primeros acercamientos al respecto se lograron como consecuencia de los cursos sobre folklore sustentados por Ralph Steele Boggs en la Escuela Nacional de Antropología y en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional; el folklore en México pasó del gusto por la nota de color y lo pintoresco, al estudio serio y reflexivo de los materiales folklóricos, a la recolección sistemática en el campo y a la aplicación de un método riguroso. Lo anterior permitió poner los primeros cimientos de la ciencia del folklore en México cuyo máximo representante sería Vicente T. Mendoza como se constatará a través del catálogo descriptivo que se integra en este trabajo.

Desde el punto de vista metodológico, la disciplina del folklore en México atravesó por distintas etapas; uno de los primeros precursores fue el Dr. Nicolás León, ya que a partir del año 1906 incorporó el folklore al curso de Etnología que impartía en el Museo Nacional. Él se dedicó a divulgar los preceptos de la nueva disciplina; esta situación resultó negativa ya que muchos se convirtieron en investigadores improvisados de campo por lo que se perdía la orientación científica.

Durante 1920 y 1930 aparecieron revistas dedicadas a divulgar temas antropológicos y folklóricos; se incorporó a la educación del departamento de cultura indígena la campaña contra el analfabetismo en la que participaron maestros misioneros cuya tarea principal era registrar y fomentar las expresiones folklóricas de los grupos indígenas. Sin embargo, estos registros no fueron satisfactorios ya que dichos maestros no poseían una formación teórica ni metodológica de folklore ni de la Etnología. No obstante, Pablo González Casanova fue un gran folklorista quien publicó instrucciones para la recolección de materiales.

La etapa de maduración del folklore no se dio sino hasta 1930-1940 cuando se abrió el espacio, en diversos medios de difusión, al trabajo folklórico. En este contexto se ubica el trabajo de Vicente T. Mendoza quien ha sido considerado como el primer folklorista defensor del rango científico de esta disciplina.

Mendoza nació el 27 de enero de 1894 en Cholula, Puebla. En 1906 se trasladó a la ciudad de México donde se dedicó a estudiar música en la Academia de Bellas Artes. Más tarde, en 1914, ingresó al Conservatorio Nacional de Música para estudiar teoría musical, piano, solfeo, armonía, entre otras materias. Sus necesidades económicas lo llevaron a trabajar como dibujante topógrafo en el Departamento de Bosques y Dirección Forestal de Caza y Pesca de la Secretaría de Fomento; fue precisamente en esta dependencia donde inició sus trabajos de campo hasta el año de 1927 y, con ellos, la recolección de diferente material folklórico.

En 1929 fue nombrado profesor de teoría y solfeo en el Conservatorio Nacional de Música; ahí advirtió que en México no se conocía la música folklórica. Una de sus primeras tareas a la que se abocó fue el estudio de los instrumentos de percusión tradicionales. En 1936 fue invitado por el rector de la UNAM, el Lic. Luis Chico Goerne, a realizar un estudio al Valle del Mezquital en donde sufrió un grave accidente que lo mantuvo enyesado durante un año y medio.

Un suceso que resultó importante para los estudios de folklore en México y para la formación de Mendoza en dicha materia, fue la visita del Dr. Ralph Steele Boggs quien fue invitado por la Sociedad Mexicana de Antropología a sustentar una conferencia; en ésta Boggs expuso el interés de los estudios folklóricos y la necesidad de crear una Sociedad Mexicana de Folklore como filial de la Sociedad Mexicana de Antropología; efectivamente, más adelante se funda dicha

sociedad de la que Mendoza fue un prolífico presidente que se esmeró por convertirla en un foco de trabajo y metodología científica .

Titulada *Romance y corrido*³², la primera obra de Mendoza apareció en 1939; en ésta se pretendía hallar el origen del corrido y establecer su parentesco con el romance español mediante un estudio comparativo. Los directivos de la Sociedad Folklórica de México asumieron la necesidad que tenían de un especialista que les proporcionara los elementos aptos para la investigación y la docencia. Lograron tener como invitado por un año a Boggs y con ello se aceleró el desarrollo científico del folklore en nuestro país.

La actividad docente de Mendoza relacionada con el folklore inició hasta 1947, a la par de la aplicación del método científico a sus trabajos de campo. Publicó varias obras de las que hablaremos a continuación y se dedicó con pasión a su trabajo hasta su muerte acaecida el 27 de octubre de 1964.

En los resultados de sus trabajos folklóricos se distinguen dos etapas:

La primera abarca de 1926 a 1945 cuando sus investigaciones se centraban en la música y su divulgación, aunque poco a poco surgía su interés por el folklore en sí mismo. Puede decirse, entonces, que su preocupación era descubrir los orígenes de las formas musicales folklóricas del país y, en particular, demostrar su ascendencia hispánica.

³² Mendoza, Vicente T. *El romance español y el corrido mexicano*. Estudio comparativo. México, UNAM, 1939.

El cambio de intereses se justifica con la creación de la Sociedad Folklórica de México, cuando ingresa al país la concepción del Folklore, como objeto y como ciencia, abordada desde el punto de vista de la escuela finlandesa.

La segunda etapa abarca de 1945 a 1964. Mendoza tuvo su primer contacto con Smith Thompson en la Universidad de Indiana; éste era el representante estadounidense más notable de la escuela finlandesa. El concepto de *lore* (saber, enseñanza) para Mendoza comprendía tanto los aspectos verbales, como los parcialmente verbales y los no verbales de la cultura de cualquier grupo humano (indígena, campesino o mestizo). Al concepto del *folk* (pueblo) no se dedicó porque consideraba menos importante la determinación de lo que es el pueblo a diferencia de lo que es el saber o enseñanza.

Mendoza no aportó nada original al concepto ya establecido del folklore, pero una de sus preocupaciones fue defender la autonomía de éste como ciencia. Fue fiel seguidor de la escuela finlandesa por lo que sostenía como único y verdadero método folklórico, el histórico – geográfico que utilizó en la segunda etapa de su obra. Por lo anterior podemos afirmar que no fue un teórico del folklore sino un recolector que logró difundir a través de sus obras dicho material con un arduo trabajo de campo previo del que fue gran promotor. Esto se hizo patente cuando empleaba el lema de la escuela finlandesa “¡Dejémonos de teoría!” “¡Lo importante es coleccionar!”³³

³³ Moedano, Gabriel. *Vida y obra de Vicente T. Mendoza*. México, SEP, 1976, p. 45.

A esto se dedicó toda su vida; él mismo nos dice: “Quienes dedicamos largas horas de desvelo a la meditación y estudio de la cultura tradicional, los que nos acercamos con auténtico interés a las gentes del agro con el fin de alcanzar las raíces de su lore, logramos algunos de los más bellos triunfos al reconocer nuestras más recónditas raíces ancestrales”.³⁴

Una vez ubicado el contexto metodológico en el que trabajó Mendoza, nos acercaremos a su producción que consta de 18 libros publicados, 400 artículos y reseñas bibliográficas. Seis de sus obras publicadas pertenecen a su primera etapa y las restantes a la segunda.

Instrumental precortesiano

Música indígena otomí

El romance español y el corrido mexicano

Danza de los concheros de San Miguel de Allende

Cincuenta romances

Cincuenta corridos mexicanos

³⁴ Mendoza, Vicente T. et. al. *Op. Cit.*, p.11.

El segundo periodo en la obra de Mendoza se inauguró con la publicación de su obra *La décima en México* a la que le siguieron *Glosas y décimas de México*, *El corrido mexicano*, *Canciones mexicanas*, *Vida y costumbres de la universidad de México*, *Aires nacionales del estado de Hidalgo*, *Folklore de San Pedro Piedra Gorda*, *El corrido de la Revolución mexicana* y *Panorama de la música tradicional en México*. Su última obra se tituló *Lírica narrativa de México*.³⁵ El material que describiremos en el catálogo corresponde a la parte de ensayos, los cuales en su mayoría están integrados en sus obras, aunque en ocasiones éstos presentan información más detallada que la publicada.

³⁵ Mendoza, Vicente T. y Castañeda, Daniel. *Instrumental precortesiano*. México, Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1933. Mendoza, Vicente T. *Música indígena otomí*. 2ª ed. México, UNAM, 1997. Mendoza, Vicente T. *El romance español y el corrido mexicano. Estudio comparativo*. México, UNAM, 1939. Mendoza, Vicente T. *Cincuenta romances*. México, Ediciones EDIAPSA, 1940. Mendoza, Vicente T. *Cincuenta corridos mexicanos*. México, SEP, 1944. Mendoza, Vicente T. *La décima en México*. Argentina, Universidad Nacional de Cuyo, 1947. Mendoza, Vicente T. *Glosas y décimas de México*. México, F.C.E., 1957. Mendoza, Vicente T. *El corrido mexicano*. México, F.C.E., 1954. Mendoza, Vicente T. *Canciones mexicanas*. New York, Hispanic Institute in the United State, 1948. Mendoza, Vicente T. *Vida y costumbres de la universidad de México*. México, UNAM Instituto de Investigaciones Estéticas, 1951. Mendoza, Vicente T. *Aires nacionales del estado de Hidalgo*. México, UNAM Escuela Nacional de Música, 1955. Mendoza, Vicente T. *Folklore de San Pedro Piedra Gorda*. México, Instituto Nacional de Bellas Artes, 1952. Mendoza, Vicente T. *El corrido de la Revolución mexicana*. México, Talleres gráficos nacionales, 1956. Mendoza, Vicente T. *Panorama de la música tradicional de México*. México, UNAM Instituto de Investigaciones Estéticas, 1956. Mendoza, Vicente T. *Lírica narrativa de México*. UNAM Instituto de Investigaciones Estéticas, 1964.

CONCLUSIONES

Los resultados de este proyecto benefician al Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional donde se alberga el Archivo Vicente T. Mendoza, así como a sus usuarios ya que se les facilitará su consulta por medio del catálogo descriptivo que se ha realizado sobre una parte de su material. Como prestadora del servicio social, del que ha resultado este trabajo, que significa el rescate y difusión de la obra del folklorista poblano, cabe mencionar que los beneficios no sólo implicaron la opción de titulación sino ejercer nuestro perfil como profesionales e ingresar al ámbito de la investigación.

La catalogación no es una tarea simple ya que va más allá de hacer una descripción puntual de las características físicas y temáticas de los documentos; se requiere una ardua búsqueda que permita contextualizar al autor, su época y, en este caso, el surgimiento del folklore como disciplina científica. Al respecto, el nombre de folklore fue propuesto en 1846 por el inglés William John Thoms para designar la función de reunir las supervivencias literarias del acervo popular en la multiplicidad de sus aspectos. De esta fecha en adelante, no sin la profusa aparición de nuevas palabras para dicha designación, surgieron escuelas del folklore que proponían seguir un método en sus investigaciones. Mendoza siguió los preceptos de la escuela finlandesa con su método histórico-geográfico y fueron sus estudios los que dieron inicio en México al surgimiento de nuevos intereses con tintes científicos acerca del folklore, pasando éste a dejar de ser un mero gusto por lo pintoresco de un lugar.

Los trabajos de Mendoza son válidos no sólo por el rigor metodológico que empleaba, también por haber logrado la ampliación del área de estudio del folklore. Para muchos investigadores dedicados al tema, éste sólo abarcaba las manifestaciones literarias, otros consideraban folklore sólo a lo transmitido por vía oral; Mendoza, por su parte, lo ve como una unidad de lo material con lo espiritual de un pueblo y esto se comprueba en el catálogo cuando encontramos todo tipo de ensayos: danza, música, literatura, medicina, tradiciones y supersticiones, mitos, vestido, vivienda, etc.

El interés hacia las manifestaciones folklóricas del país surge en Vicente T. Mendoza cuando, debido al puesto como dibujante topógrafo en el departamento de Bosques y Dirección Forestal de Casa y Pesca de la Secretaría de Fomento, empezó a viajar. Jamás imaginó las dimensiones de su labor, en un principio encaminada a la música, ya que se dedicaba a ella de manera profesional; en dicha área tuvo una formación académica a diferencia de otras en las que sus fuentes fueron empíricas. Una vez establecidos sus intereses folklóricos, se dedicó a la recolección de material, que después organizó y en su mayoría publicó.

Después de conocer de manera directa su trabajo a través de sus ensayos y del material compilado, podemos afirmar que su interés en las manifestaciones folklóricas derivaba de la seguridad que él tenía en que por medio de ellas se podía conocer la idiosincrasia de un pueblo; de aquí también su afán de seguir el método histórico-geográfico pues él pensaba que el clima y la vegetación de un lugar daba a sus habitantes características específicas para la creación.

El catálogo descriptivo realizado en este trabajo nos permite comprender mejor la obra de Mendoza, acercarnos a ella en su totalidad y englobar su material con la realidad histórica que vivió. Las cajas XII-XV, XVII-XIX y XXIX presentan gran cantidad de ensayos, algunos publicados y otros no; para poder distinguir dicha situación, fue necesaria la constante revisión bibliográfica, trabajo que nos permitió comparar el contenido de sus obras con el de sus ensayos. En éstas nos sorprendió el hecho de que mucha información incorporada en los últimos, no se publicó, en especial en el área de literatura con temas como el corrido, el romance y la canción mexicana.

En la obra inédita que se integra titulada “El machismo en México a través de canciones, coplas y corridos”, logramos vislumbrar la aplicación de su método, sus intereses no desfasados sino integrados a varios temas, en este caso, la música, la literatura y la situación cultural y psicológica del mexicano.

Con este trabajo el lector valorará desde una nueva perspectiva, la que nos da el acercamiento a la vida y obra del maestro poblano, las manifestaciones del folklore mexicano, ya que el proyecto y nuestra labor en él se encaminó a difundir y rescatar el material de Vicente T. Mendoza, albergado en el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Arete, Isabel. *Manual de folklore*. 7ª ed. Venezuela, Ávila editores, 1988.
- Carvalho-Nieto, Paulo de. *Concepto de folklore*. México, editorial Pormaca, 1965.
- Corso, Raffaele. *El folklore*. 4ª ed. Buenos Aires, editorial Universitaria de Buenos Aires, 1966.
- Escamilla, Gloria. *Manual de catalogación descriptiva*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1988.
- Escamilla, Gloria. *Reglas de catalogación angloamericana*. 2ª ed. México, UNAM, 1998.
- Gutmann, Matthew. *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México*. México, El Colegio de México, 2000.
- Hans Graber, Gustav. *Psicología del hombre*. México, ed. Aguilar, 1962.

- Heredia Herrera, Antonia. *Archivística General. Teoría y práctica*. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1993.
- Heredia Herrera, Antonia. *Manual de instrumentos de descripción documental*. Sevilla, Diputación Provincial de Sevilla, 1982.
- Hoyos Sainz, Luis de. *Lo que es el folklore y sus esencias*. Madrid, Escorial, 1945.
- Inciarte, Esteban. *El machismo galante*. México, Editores Plaza y Valdes, 1994.
- Larrea Palacin, Arcadio de. *El folklore y la escuela*. Madrid, ediciones Aldecoa , 1958.
- Mendoza, Vicente T. *El corrido mexicano*. México, F.C.E, 1954.
- Mendoza, Vicente T. *El romance español y el corrido mexicano. Estudio comparativo*. México, UNAM, 1939.
- Mendoza, Vicente T. *Cincuenta corridos*. México, SEP, 1944.
- Mendoza, Vicente T. *La canción mexicana*. México, UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1961.

- Mendoza, Vicente T, et. al. *Aportaciones a la investigación folklórica de México*. México, Imprenta Universitaria, 1953.
- Moedano, Gabriel. *Vida y obra de Vicente T. Mendoza*. México, SEP, 1976.
- Moya, Ismael. *Didáctica del folklore*. Buenos Aires, editorial Ateneo, 1948.
- Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. 2ª ed. México, F.C.E., 1993.
- Poviña, Alfredo. *Digresiones sobre el folklore*. Caracas, Archivos venezolanos, 1953.
- Ramos, Samuel. *El perfil del hombre y la cultura en México*. 6ª ed. México, Espasa-Calpe, 1976.
- Redfield, Foster, et. al. *Introducción al folklore*. México, Centro editor de América Latina, 1978.
- Schellenberg, Theodore. *Técnicas descriptivas de archivos*. Trd. George S. Ulibarri, Córdoba Publicaciones de la Universidad Nacional de Córdoba, 1961.
- Tanodi, Aurelio. *Manual de Archivología Hispanoamericana*. Córdoba, Argentina, Universidad Nacional de Córdoba, 1961.

- Tanodi, Aurelio. *Temas archivísticos*. Argentina, Centro Interamericano de desarrollo de archivos, 1992.
- Vera Ocampo, Silvia. *Los roles femenino y masculino ¿condicionamiento o biología?*. Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1987.
- Wilson Schaef, Anne. *La mujer en un mundo masculino*. México, ed. Pax, 1987.

BIOGRAFÍAS

Resultado de sus estudios, acerca de los corridos y de los personajes a los que éstos se dedicaban, es la serie de biografías sobre aquéllos que participaron en las luchas armadas, aunque también presenta algunas sobre músicos, literatos y periodistas. Todas éstas se encuentran en la caja 29 del archivo; algunos expedientes son muy breves y no tienen ninguna referencia bibliográfica, por lo que desconocemos si la información que se incluye fue extraída de un libro, diccionario o si fue recolectada en sus investigaciones de campo.

La información que brindan los documentos se centra básicamente en la fecha de nacimiento, orientación política, luchas en las que participaron y año de su muerte. El único expediente que consta de 10 hojas, es el dedicado a la vida de sor Juana Inés de la Cruz. Después de una amplia revisión bibliográfica podemos asegurar que se trata de un trabajo inédito en el que tiene como fin aclarar algunas afirmaciones confusas que circulaban sobre la biografía de la Décima Musa, como la fecha de su nacimiento, la consideración de que era hija extra matrimonial y la negación de su vocación.

1. Rubio, Jorge Ignacio. Juan Francisco Molina Solís

Nació en Yucatán el 11 de junio de 1850, se recibió de abogado a los 24 años. Fundó el periódico "semanario yucateco" y publicó varias obras de las que en este expediente se hacen mención.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/952.

2. Mendoza, Vicente T. Vida de Sor Juana. 1957 agosto 25

Intento por hablar de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz con el fin de aclarar algunas afirmaciones confusas que circulan por toda su biografía, como la fecha de nacimiento, considerarla hija extra matrimonial o la negación de su vocación.

10h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/953.

3. Mendoza, Vicente T. Labastida y Dávalos

Arzobispo de México nacido en Zamora. Se opuso a la revolución de Ayutla y a las leyes de Reforma hasta ser desterrado en 1856. Después de viajar de Roma y París a México regresó a este último donde gobernó su diócesis hasta su muerte.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/955.

4. Mendoza, Vicente T. [Varios hechos históricos]

Comonfort pide permiso para regresar a México. Derrota en 1859 de Antonio Machorro y Nicolás García por el coronel Juan Calderon. Anastasio Trejo es fusilado por pasarse a la reacción.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/957.

5. Mendoza, Vicente T. Baltasar Samper

Nació en Palma de Mallorca, estudió piano en Barcelona y dio varios conciertos. Se dedicó a la composición y estudio del folklore. Ha hecho investigaciones sobre música folklórica de México.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/967.

6. Mendoza, Vicente T. Francisco Pérez Estrada

Nació en Granada de Nicaragua, en Argentina. Realizó sus estudios de folklore. Menciona los periodos del teatro tradicional: nacimiento, pasión, muerte y resurrección de Cristo.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 34 x 22 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/968.

7. Mendoza, Vicente T. Francisco Pérez Estrada

Nació en Granada de Nicaragua; estudió derecho, publicó obras como *Muestrario del folklore nicaragüense y Teatro folklórico nicaragüense*.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/969.

8. Mendoza, Vicente T. Melesio Morales

Recibimiento de Melesio Morales con un concierto en mayo de 1869. Menciona autores y participantes del concierto.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig. (copia en papel carbón), caja 29, exp. MS.VTM.OG/970.

9. Anónimo. América

Reconocimiento de la importancia de la labor de Vicente T. Mendoza por la publicación de la obra *Romance y corrido* en la que muestra el origen, tradición y desenvolvimiento del

corrido mexicano. Consideración de esta obra como el principio de los cimientos de la investigación histórico crítica de la música popular mexicana.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/971.

10. Mendoza, Vicente T. Zuloaga, Felix.

Perteneció a las fuerzas de Santa Anna, se le ha atribuido el fusilamiento de Melchor Ocampo y el de Leonardo Valle.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/972.

11. Mendoza, Vicente T. ZuaZua, Juan

General, nació en Lampazos el 6 de enero de 1821, se afilió al plan de Ayutla, fue degollado.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 13.5 x 21 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/973.

12. Mendoza, Vicente T. Zavala Lorenzo de

Nació en Mérida en 1778, de espíritu liberal contribuyó al movimiento a favor de la Independencia. En 1814 fue desterrado a San Juan de Ulúa y murió en 1836.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27 x 21 cm, cop., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/974.

13. Mendoza, Vicente T. Vidaurri, Santiago

General, se levantó en armas a favor del plan de Ayutla. Fue fusilado.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 35 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/976.

14. Mendoza, Vicente T. Valencia Gabriel

General que colaboró con Santa Anna en la batalla de Acajete el 3 de mayo de 1839.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 14 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/978.

15. Mendoza, Vicente T. Traconis, Juan

General, tomó parte de la batalla de Ocotlán .

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 17 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/979.

16. Mendoza, Vicente T. Taylor, Zacarias

General y político norteamericano que participó en la guerra de invasión norteamericana; sostuvo la batalla de palo Alto contra Mariano Arista en 1846.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 8 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/980.

17. Mendoza, Vicente T. Prieto Guillermo

Poeta y político. Nació en 1818, se afilió al partido liberal, fue uno de los primeros sostenedores de plan de Ayutla. Resaltan sus obras políticas como *Romancero nacional* y *Musa callejera*.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/981.

18. Mendoza, Vicente T. Martínez Robles, Joaquín

Obispo de Puebla, a los 29 años ya era catedrático de Filosofía y Teología. Se adhirió al plan de Iguala y murió en 1829.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 10 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/982.

19. Mendoza, Vicente T. Paredes y Arrillaga, Mariano

Nació en la Ciudad de México en 1797, se adhirió al plan de Iguala y favoreció la dictadura de Santa Anna. Lo desterraron y murió en 1849.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/983.

20. Mendoza, Vicente T. Osollo, Luis

Militar mexicano y jefe conservador. Murió de fiebre el 30 de junio de 1858.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/984.

21. Mendoza, Vicente T. Orihuela, Joaquín

Coronel en tiempo de la revolución de Ayutla; defendió la ciudad durante el sitio que le puso el general Tomás Moreno. Fue fusilado.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 8 x 21 cm, copia, caja 29, exp. MS.VTM.OG/985.

22. Mendoza, Vicente T. Oronoz, Carlos

General conservador; se trasladó a Jalapa con su familia para protegerse de sus enemigos.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 7 x 1 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/986.

23. Mendoza, Vicente T. O' Horán, Tomás

Durante la guerra de reforma militó en las filas liberales pero finalmente se adhirió al Imperio. Lo sentenciaron a muerte el 19 de agosto de 1867.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/987.

24. Mendoza, Vicente T. O'donoju, Juan

Pertenecía al partido liberal español y firmó con Iturbide los tratados de Córdoba.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 19 x 21 cm, cop., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/988.

25. Mendoza, Vicente T. Ocampo, Melchor

Mártir de la Reforma. Fue alumno de la Universidad de México y pasante de abogado. Estuvo desterrado en Estados Unidos donde conoció a Juárez. Fue fusilado.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 19.5 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/989.

26. Mendoza, Vicente T. Negrete, Miguel.

Nació en Tepeaca, Puebla. Abandonó la causa constitucionalista y se adhirió a la revolución reaccionaria. Al triunfo de la República, se pronunció contra el gobierno de Juárez. La revolución fue sofocada y Negrete capturado, estaba condenado a muerte pero Juárez pidió el indulto.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/990.

27. Mendoza, Vicente T. Miramón, Miguel

Presidente de la República de marzo de 1859 a 24 de diciembre de 1860. Mención de todas las luchas en las que participó.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 22 cm, orig., caja 29., exp.
MS.VTM.OG/991.

28. Mendoza, Vicente T. Mejía, Tomás

General imperialista. Nació en 1821 y siempre figuró en la lista de los conservadores. A la caída del Imperio se refugió en Querétaro, en donde fue hecho prisionero y ejecutado con Maximiliano y Miramón.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/992.

29. Mendoza, Vicente T. Mejía, José Antonio

Aparece como coronel en 1832.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 15 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/993.

30. Mendoza, Vicente T. Llave, Ignacio de la

Nació en Córdoba. Combatió durante la guerra americana; se adhirió al plan de Ayutla en 1855 y fue asesinado en 1865.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco). mec., 12.5 x 21 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/994.

31. Mendoza, Vicente T. López Uraga, José

Prestó servicios en la guerra de invasión norteamericana. En 1860 atacó Guadalajara como general en jefe. Al caer el Imperio tuvo que expatriarse a Estados Unidos.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 19.5 x 21 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/995.

32. Mendoza, Vicente T. López de Santa Anna, Antonio

Nació en Jalapa, Veracruz. En 1821 Iturbide lo hizo coronel. Menciona los acontecimientos que implicaron triunfos y derrotas y los periodos en los que ocupó la presidencia.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/996.

33. Mendoza, Vicente T. Juárez, Benito

Político y presidente de la República. Nació en Oaxaca. Empezó su carrera política como regidor del ayuntamiento. Fue expulsado del país por Santa Anna en 1853; al dar Comonfort el golpe de Estado, asumió la presidencia. Murió en 1872.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 34 x 21 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/997.

34. Mendoza, Vicente T. Iturbide, Agustín

Emperador de México. Nació en Valladolid, su plan consistía en derrotar a los insurgentes y proclamar la Independencia. El motín del 18 de mayo de 1822 lo proclama emperador, después del congreso lo declara traidor y es sentenciado a muerte.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 35 x 21 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/998.

35. Mendoza, Vicente T. Huerta, Epitacio

General. Se levanta por primera vez en armas a favor del plan de Ayutla. Durante los tres años que duró la revolución en pro del plan de Ayutla combatió activamente en diversos lugares de Michoacán.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 14.5 x 21 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/999.

36. Mendoza, Vicente T. Herrera, José Joaquín

General y presidente de la República tres veces, tomó parte de la expedición para la reconquista de Acapulco, se adhirió al plan de Iguala. En 1844, a la caída de Santa Anna, fue elegido presidente y durante su gobierno se anexó Texas a Estados Unidos.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/1000.

37. Mendoza, Vicente T. Haro y Tamariz, Antonio

Político y miembro distinguido del partido conservador. Enlista las batallas en las que participó antes de ser derrotado por Comonfort; huyó a Estados Unidos y murió en 1863.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1001.

38. Mendoza, Vicente T. Gutiérrez Estrada, José Miguel

Diplomático. Nació en Campeche en 1800, se recibió de abogado. Fue de convicciones monárquicas. Murió el 7 de mayo de 1867.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 11 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1002.

39. Mendoza, Vicente T. Guerrero, Vicente

Presidente de la República. Militó a las órdenes de Morelos y aceptó colaborar en el plan de Iguala. Fue electo presidente desde el 1 de abril de 1829 hasta el 7 de diciembre de 1830. Fue fusilado en Oaxaca en 1831.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1003.

40. Mendoza, Vicente T. Gómez Farias, Valentín

Presidente de la República. Nació en Guadalajara y se recibió de médico en Aguascalientes. Participó en la consumación de la independencia. Propagandista de las ideas liberales, inició el movimiento de Reforma; fue desterrado y murió en 1958.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 14 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1004.

41. Mendoza, Vicente T. González Ortega, Jesús

General. Nació en Zacatecas, destacó en la revolución de Ayutla y ocupó la capital de la República hasta el regreso de Juárez. Murió en 1881.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1005.

42. Mendoza, Vicente T. Garza, Juan José

General y gobernador de Tamaulipas. Se distinguió durante las guerras de Reforma y de Intervención militando en las filas liberales.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 8 x 21 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1006.

43. Mendoza, Vicente T. Echegaray, Miguel

General. Se hizo notable durante la guerra contra los norteamericanos. Al triunfo del partido liberal, se retiró a su vida privada y murió en 1891.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 15 x 21 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1007.

44. Mendoza, Vicente T. García, Manuel

Se levantó en armas en Michoacán a favor del plan de Ayutla y en contra del gobierno de Santa Anna. Menciona las batallas en las que participó.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 13 x 21 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1008.

45. Mendoza, Vicente T. Doblado, Manuel

Militar y diplomático. A los 28 años fue electo gobernador. En 1864 escoltó a Juárez hasta paso del norte; enfermó y murió en 1865.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1010.

46. Mendoza, Vicente T. Hasburgo, Maximiliano de

Archiduque de Austria, a los 18 años había recorrido Grecia, España, Portugal y África.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 34 x 21 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1011.

47. Mendoza, Vicente T. Degollado, Santos

General conocido como “el santo de la Reforma”. Nació en Guanajuato y fue uno de los principales colaboradores de Comonfort. Muere el 15 de junio de 1851.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/1012.

48. Mendoza, Vicente T. Comonfort, Ignacio

Presidente de México. Nació en Puebla en 1812, principió su carrera política con el gobierno de Bustamante. Durante su gobierno se abrió el Congreso constituyente y elaboró la constitución de 1857. Fue asesinado en diciembre de 1857.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/1013.

49. Mendoza, Vicente T. Carbajal, José María

Aparece el 25 de agosto de 1858 como coronel constitucionalista; tomó parte en la acción del puente de Calderón.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 31 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/1014.

50. Mendoza, Vicente T. Canalizo, Valentín

General y presidente de México que fue derrocado por el pueblo en diciembre de 1844 y desde entonces dejó de figurar en la política de México.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 6 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/1015.

51. Mendoza, Vicente T. Bustamante, Anastasio

Presidente de la República. Nació en Michoacán en 1780; estudió medicina en México y se adhirió al plan de Jalapa que desconoció al presidente Guerrero. Murió en 1853.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1016.

52. Mendoza, Vicente T. Bravo, Nicolás

Caudillo de la Independencia, se adhirió al plan de Iguala. Durante la guerra de invasión norteamericana, luchó en Puebla, Veracruz y Tabasco. Murió en 1854.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 17 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1017.

53. Mendoza, Vicente T. Arteaga, José María

Militar nacido en Aguascalientes. Ingresó a la carrera militar en 1852 sirviendo a los conservadores. Murió fusilado en Uruapan.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 17 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1018.

54. Mendoza, Vicente T. Arista, Mariano

General nacido en San Luis Potosí. Combatió durante la campaña de Texas y se retiró el 4 de enero de 1853. Murió en 1855.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 21.5 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1019.

55. Mendoza, Vicente T. Ampudia, Pedro

Militar nacido en Cuba; peleó contra Guerrero y en 1846 figuró entre los defensores de México contra los norteamericanos. Murió en 1868.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 14 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1020.

56. Mendoza, Vicente T. Andrade, Francisco

General, comenzó su carrera militar durante la guerra de Independencia. Murió en la acción China dada contra el jefe Oliver en 1843.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 13 x 21 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/1021.

57. Mendoza, Vicente T. Alvarez, Juan

General hijo de español y mexicana; se adhirió al plan de Ayutla. En 1856 se retiró a Acapulco hasta que la intervención francesa le obligó a volver a la guerra. Murió en 1867.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 13 x 21.5 cm, orig., caja 20, exp. MS.VTM.OG/1022.

58. Mendoza, Vicente T. Alemán, Lucas

Historiador y político. Viajó por Europa y se dedicó al estudio de la minería. Murió en 1853.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 10 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/1023.

59. Mendoza, Vicente T. Aguilar, Ignacio

Escritor y abogado católico. Miembro del partido conservador. Figuró como parte de la comisión encargada de redactar el código de marina de la República. Murió en 1884.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 10 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/1024.

60. Mendoza, Vicente T. Díaz Santa Anna, Juan

De joven se distinguió como violinista en Jalisco; acompañó a Carlos Chávez a Nueva York a los conciertos de música mexicana.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1025.

61. Mendoza, Vicente T. Estanislao Mejía

Nació en Tlaxcala; estudió en el Conservatorio Nacional y fue organizador en el primer congreso nacional de música. Su obra se distingue por la solidez de sus procedimientos clásicos heredada de sus maestros.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 31 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1026.

62. Mendoza, Vicente T. Ortega, Aniceto

Distinguido literato y gran periodista.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/1027.

DANZA

Al igual que sus ensayos de música, los de danza muestran un recorrido histórico con el fin de reconocer las características de las danzas prehispánicas, las influencias españolas a partir de la Conquista y la fusión de elementos indígenas y españoles en los bailes mexicanos. La mayoría de éstos están contextualizados en su ámbito regional ya que Vicente T. Mendoza consideraba que la danza es una manifestación de la cultura tradicional, que sobrevivió desde la época prehispánica y se conservó durante y después de la Conquista y Colonización.

Los ensayos que dedica a danzas, como la de los matlachines, la de la trenza, de la pluma, etc; describen no sólo el simbolismo de éstas, sino también su indumentaria y forma de bailarse; éstas aparecen, en numerosos casos, acompañadas de ilustraciones realizadas por el propio Mendoza.

Por otra parte, en el expediente MS.VTM.OG/166 de la caja 14, encontramos un poema anónimo sobre la danza que nos hace suponer que fue escrito por Mendoza, pues todo material que recibía tenía una presentación diferente y era firmado por quien lo enviaba. En este sentido, el archivo ostenta obras, ensayos, narraciones de viajes y programas didácticos de diferentes autores que le querían hacer partícipe de sus trabajos. Podríamos asegurar que el poema es de su autoría no sólo por el formato parecido al material de Mendoza, sino por la concepción que de la danza se presenta en éste, acorde con el trabajo y vida del folklorista.

A continuación se transcribirá el texto.

DANZA

Son los pies ondulantes mariposas
recorriendo el confín de los vergeles
y libando golosas de las mieles
de los rojos claveles y las rosas.

Son los pies las libélulas inquietas
el jardín de las paredes y el tablado
es rumor de la fronda el zapateado
con perfume de pláticas coquetas.

Se percibe en el ritmo de los sonos
palpitante tremar que los timbales
le darán el raudal a nuestros males
o la dicha y bulliciosos corazones.

Si vehemente se clava la mirada
en la prenda que baila y es pareja
en cada movimiento se refleja
que es la prenda, la prenda bien amada.

Si hay desliz o desdén o indiferencia
en el ser que es amor y es blanca idea
y la música se torna entonces fea
y en el alma se afianza la impaciencia.

Hasta ahora habíamos insistido en la unidad que presenta la obra de Vicente T. Mendoza en cuanto a que engloba la música, danza y literatura de una región específica con sus propias tradiciones. Ha sido necesario transcribir este poema para admirar la fusión de las expresiones folklóricas con la vida y sentimientos del folklorista. En este poema logramos percibir al hombre que disfruta de la belleza, de los movimientos del cuerpo, del ritmo de la música en un escenario natural, de la unidad entre la danza y la música y, en especial, de la unión y coherencia entre las sensaciones del hombre y la música. Parece ser que la danza, la música y la pareja comparten un código en un ambiente de armonía.

63. Mendoza, Vicente T. Las danzas

Presenta la misma información que el expediente MS.VTM.OG/147 acerca de las danzas solares, del volador, de los quetzales, de la pluma, del venado, de los señores, de los concheros, de los sonajeros, de los tlacoleros, de los apaches, de la trenza y de los moros y cristianos. Menciona su indumentaria y forma de bailarse pero no presenta introducción ni distinción de las danzas tradicionales, indígenas anteriores a la Conquista y las netamente españolas.

Nota

Contiene notas ms. marginales

13h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp. MS.VTM.OG/140.

64. Mendoza, Vicente T. La danza curativa- La tarantela y la danza de las espadas

Es un documento que repite la mayor parte de la información del expediente MS.VTM.OG/157, agregando el origen de los animales simbólicos.

Nota

Contiene notas ms. marginales. _ Incluye bibliografía

14h. (imp. por ambas caras), mec., 28 x 21.5 cm, orig, caja14, exp. MS.VTM.OG/141.

65. Vázquez Santa Ana, Higinio. Fiestas y costumbres mexicanas. [Danza de los Doce Pares de Francia y de los Tecuanes]

Contiene la danza llamada de los Doce Pares de Francia y la de los Tecuanes. En la primera, se adora la cruz en la que murió Cristo y le pide fuerza para cargar su cruz con resignación, alabando a Dios por la salvación que le dio a los hombres. En la segunda, saludan a Jesús, adoran la cruz y el madero, y bendicen a Dios porque gracias a él vencen el averno.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/142.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

66. Mendoza, Vicente T. Las danzas indígenas

Hace alusión a todas aquellas danzas ejecutadas por los indígenas con fines rituales, ceremoniales y de índole religiosa llevadas a cabo en casi todos los actos de culto idolátrico.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/143.

67. Mendoza, Vicente T. Danza indígena entre los nahuatls

Hace mención de varios nombres de danzas en náhuatl; explica sus raíces y significado. Menciona danzas de hombres y mujeres cuyo argumento es la persecución del tigre que ha sembrado el terror en toda la comarca. Integra algunos diálogos y pasos.

Nota

Contiene notas ms. marginales

6h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 14 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/144.

68. López Cogolludo, Diego. [Una danza de Cozumel]

Acerca de una danza ejecutada por los indios de Cozumel quienes flechaban a un perro que más tarde sacrificaban. No se explica el simbolismo de la danza.

1h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/145.

69. Castañeda, Daniel. Danza de los concheros en San Miguel de Allende

Primero presenta una breve exposición para justificar la necesidad de un ballet nacionalista que vaya acompañado por un sustento teórico y metodológico del folklore; posteriormente explica la danza de los concheros, la de los arcos, la de los matachines, de cintas, de la muerte o el diablo, y la danza de la Conquista.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 33 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/146.

70. Vázquez Santa Ana, Higinio. Fiestas y costumbres mexicanas. [Danza de los tlacoleros]

Describe la danza de los tlacoleros cuyo argumento es la persecución del tigre que ha sembrado el terror en la comarca. Los personajes son el tigre, maizo, el salvador, el tlacolero maravilla, el chile verde, jitomatero, rayo seco y el perro.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/147.

71. Mendoza, Vicente T. Danzas mexicanas

Clasifica las danzas: las indígenas tienen un origen religioso y místico, entre éstas destacan: las danzas solares, del volador, de los pachtles, de la pluma, de los sonajeros, de los tocotines, del venado, de los apaches y de los tlacoleros. Las españolas que subsisten en diversos lugares del país son: danzas de espadas, de paloteo, de moros y cristianos, de los arcos, de los doce pares, de los matachines. En las danzas mestizas se encuentran las de las cintas, de los viejitos, de la muerte y el diablo y de la Conquista.

Nota

Contiene notas ms. marginales

12h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/147.

72. Mendoza, Vicente T. Danzas mexicanas y música mexicana. [Conferencia en la facultad de música]

Consideración de las danzas tradicionales de México como característica de las manifestaciones del pueblo no sólo por su aspecto exterior sino por su fondo. Existen danzas indígenas, otras netamente españolas y danzas en las que las culturas fundamentales de México se mezclaron.

Nota

Documento incompleto, el desarrollo de las danzas se presenta en el expediente MS.VTM.OG/147

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/148.

73. Vázquez Santa Ana, Higinio. Fiestas y costumbres mexicanas. [Danza de la mulita].1941

Acerca de la danza de la mulita practicada en algunos pueblos de Guerrero y Tlaxcala; menciona su antigüedad, la indumentaria y los personajes que son la mulita, el arriero, la comadre y el comparsa.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/149.

74. Vázquez Santa Ana, Higinio. Fiestas y costumbres mexicanas. [Danza de los toreadores]. México 1940

Acerca de la danza de los toreadores. Presenta la mayor parte de la información del expediente MS.VTM.OG/153 sólo que más sistematizada. Menciona personajes, indumentaria, instrumentos que acompañan la danza y la canción.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/150.

75. Mendoza, Vicente T. Danza de toreadores de Jilotepec

Describe la dinámica de la danza: los toreadores cantan a la luna para arrullarla y provocan al toro hasta matarlo para repartirlo entre sus concurrentes.

Nota

Contiene notas ms. marginales

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/151.

76. Mendoza, Lucas. Cuaderno de la danza de San Marcos

Menciona el argumento de la danza, enlista a los personajes . Acerca de los problemas que se suscitaron por la presencia de Marcos. El rey sabio lo conoce y defiende aceptando que es mensajero de Dios a diferencia del rey Julián quien manda arrestarlo por lo que se desata la lucha entre ambos reyes de la que el rey Sabio es triunfador.

9h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/152.

77. Vázquez Santa Ana, Higinio. Fiestas y costumbres mexicanas. [Danza de los toreadores]

Describe la danza de los toreadores o tecuanes en donde participan 30 ó 40 personas con indumentaria del charro de mediados del siglo XIX y máscaras. Los músicos son a la vez personajes y cantan un corrido llamado la historia de Hidalgo. Incluye breve información acerca de la danza de los soles.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., cop., caja 14, exp. MS.VTM.OG/153.

78. Vázquez Santa Ana, Higinio. Fiestas y costumbres mexicanas. [Danza de los Santiagos]

La danza presenta una mezcla de elementos prehispánicos y españoles; los danzantes reciben el nombre de "santiagos" y tienen como indumentaria trajes semejantes a los nobles de la Edad Media. El jefe del grupo lleva la mitad del cuerpo de caballo por la idea de que el caballo y el hombre eran un solo animal.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/154.

79. Mendoza, Vicente T. Danzas prehispánicas. México 1953 mayo 29

Menciona la danza de los acatlixques o cañas arrojadas cuyo significado no aparece mencionado por los cronistas, pero que por sus elementos hace pensar en ceremonias rituales en honor de una deidad femenina llamada Cihuacoatl "mujer culebra".

[1]h. (imp. por ambas caras), mec., 41 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/155.

80. Mendoza, Vicente T. [Danzas mexicanas]: tomo II capítulo VII: De las danzas y bailes que en México se hacían / Francisco Cervantes de Salazar

Consideración de los indios de la Nueva España como flemáticos y melancólicos y con esto se justifica la constancia de sus danzas. Menciona la danza del placer Netotiliztle realizada después de comer.

[3]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/156.

81. Mendoza, Vicente T. La danza curativa: la taratela y la danza de las espadas

Acerca de la antigüedad que tiene la práctica de danzas curativas que abarcan el animismo, la magia, el ocultismo, la adivinación, astrología y simbología; integrando a estos elementos la música y la danza como parte del ritual. Describe la danza de la taratela y las danzas circulares.

Nota

Incluye bibliografía

16h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/157.

82. Mendoza, Vicente T. La danza de la pluma y la danza de la conquista. Oaxaca

Presenta las diferencias entre la danza de la pluma y la de la conquista, siendo esta última una implantación poshispánica que representa un espectáculo dramático y de carácter bélico. La primera está dedicada al dios de la música y la poesía y se ejecuta con movimientos delicados y majestuosos.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/158.

83. Vázquez Santa Ana, Higinio. Fiestas y costumbres mexicanas. [La danza de los santiagos y la de los tocotines]

Menciona las características de las dos danzas y su indumentaria.

5h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/159.

84. Mendoza, Vicente T. Danza regional de México

Es un cuestionario con 16 preguntas que se refieren a la danza regional y sus manifestaciones en las distintas regiones geográficas. No tiene las respuestas.

Nota

Contiene notas ms. marginales

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 22 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/ 160.

85. Mendoza, Vicente T. La danza tradicional en México

Acerca de la danza como una manifestación de la cultura tradicional que sobrevivió desde las épocas prehispánicas y se conservó durante la Conquista y la Colonización. Y a la par de la mezcla de las razas, se mezclaron también las danzas.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/161.

86. Soustelle, Jaques. La lección de danza

Narración en primera persona acerca de su experiencia en la educación de la danza por medio de un capitán mazahua quien le enseña a tocar los instrumentos.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/162.

87. Mendoza, Vicente T. Danza de cintas o listones. Danza de la trenza

Menciona las características de la danza de las cintas que no se baila cuando el gusano de seda está enfermo, ya que es una danza de bonanza en la producción. Describe la ejecución de la danza de la trenza.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 28 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/163.

88. Mendoza, Vicente T. La danza y el baile en México

Cuadro sinóptico de la danza en la época prehispánica cuyos antecedentes los ilustra con notas de Clavijero, Sahagún y Motolinía. Enlista una serie de danzas rituales, leyendas danzadas y ceremoniales.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 28 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/164.

89. Mendoza, Vicente T. Textos para danzas para piano. México 1920

Presenta un texto titulado "Una voz" en el que se expresa un gran dolor ante la conciencia de estar agonizando y no poder despedirse del ser amado. Al final le suplica a la muerte le dé la dicha de oír la voz.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 22 x 17.5 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/165.

90. Anónimo. Danza

Poema que hace alusión a la danza como un acto amoroso comparándolo con la entrega de dos amantes. Si no hay una correspondencia amorosa entre los que bailan, la música se torna insoportable y el espíritu del que ama es indiferente.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 21.5 x 13 cm, cop., caja 14, exp. MS.VTM.OG/166.

91. Mendoza, Vicente T. El pajarillo errante/ comunicó Alfredo Ibarra

Es el canto de un pájaro que lamenta su situación ya que en busca de abrigo va de enramada en enramada errando y, cuando los cazadores lo acechan, su vida se fuga. El pájaro se compara con el arroyo ya que en cada lugar a donde va deja llanto.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp. MS.VTM.OG/167.

92. Mendoza, Vicente T. Danza de Matlachines

Sobre la melodía de la danza de los Matlachines que deriva de las canciones otomías. Contiene dos frases regulares compuestas cada una de dos semiperíodos que constan de dos incisos, uno con tendencia ascendente y otro con descendente. Menciona la danza de los pastores y su melodía.

Nota

Documento incompleto

[2]h. (el verso de la h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp. MS.VTM.OG/168.

93. Mendoza, Vicente T. [Las danzas como un acto de superstición]: Capítulo 28: De los bailes y fiestas / Joseph de Acosta. México 1949

Acerca de la opinión que tenían los españoles por las danzas de los indígenas. Consideraban que algunas de ellas tenían artificio pero que la mayoría eran sólo superstición o disparates.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/169.

94. Ipiranga Monteiro, Mario. Una danza amazónica "A Desfeiteira"

Acerca de esta danza amazónica que no es mencionada por los viajeros ya que es una costumbre local. No se sabe el origen de esta danza que tiene como característica principal la interrupción constante que da lugar a las risas. Ésta consiste en que las parejas giren y cuando la música se interrumpe deben declamar sus versos, de no hacerlo bien están obligados a pagar con una prenda con la que quedan desfeitados (eliminados).

10h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/170.

95. Ipiranga Monteiro, Mario. Una danza amazónica: A desfeiteira

Repite el contenido del expediente MS.VTM.OG/170 .

Nota

Documento en portugués. - Contiene notas ms. marginales

10h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 33 x 22 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/171.

96. Deliz, Monserrate. La danza puertorriqueña

Acerca de los elementos populares y folklóricos presentes en la danza puertorriqueña. Desarrolla ambos elementos y hace un recorrido histórico del siglo XIX al XX para explicar el paso de la contradanza a la danza como bailable elegante.

9h. (el verso de cada h. en blanco) mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/172.

97. Mendoza, Vicente T. La danza tradicional en México

Consideración de la danza tradicional como la que se hereda de los ancestros y se transmite por un buen número de generaciones. Explica la sobrevivencia de estas danzas a la Conquista y Colonización y menciona algunas prehispánicas, otras hispánicas y las que tienen ambas influencias. Describe la danza del Venado, la de los Tecuanes y la de Moros y Cristianos.

14h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp. MS.VTM.OG/173.

98. Ludwig, Handl. Introducción al siglo de oro. Cultura y costumbres del pueblo español de los siglos XVI y XVII

Menciona las danzas ejecutadas durante los siglos XVI y XVII, la forma de bailarse, el número de danzantes que las constituían y su argumento o historia. Las danzas que explica son: danza de los palillos, danza del cordón, danza de las espadas, máscaras danzadas y danzas alegórico – históricas.

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig. (copia en papel carbón), caja 14, exp. MS.VTM.OG/174.

99. Franquero, Angela. Danza de los viejitos y danza de los inditos

Explica las dos danzas, desde su origen y lugar de ejecución hasta su indumentaria, motivos por los que se danza y simbolismo. Contiene la composición musical.

[15]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/175.

100. Mendoza, Vicente T. Pasión de Jesucristo/ comunicó Miguel Puigbó

Danza religiosa que resalta el papel del ser humano como gran pecador y culpable por la muerte de Jesucristo.

6h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 21.5 x 14 cm, orig., caja 14, exp. MS.VTM.OG/176.

101. Lima, Emirto de. Los indios de la trenza. 1942 noviembre

Acerca de la danza ejecutada por los indígenas que consiste en cubrir el asta con cintas al ritmo de la música. Expresa su admiración al ver a las indias tan adornadas con gran cantidad de collares y adornos ; llevan también adornada la cabeza con flores y deben estar muy maquilladas.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/177.

102. Mendoza, Vicente T. La danza durante la Colonia en México

Acerca de la implantación de algunas manifestaciones de la cultura en la Nueva España por los colonizadores que practicaban también la danza. Los temas generales de las danzas de los españoles eran: la toma de Rodas, la destrucción de Jerusalén, guerras de reconquista, la toma de Granada. Las danzas que influyeron en los indígenas fueron: Danza de los Tastoanes, de los Matlachines, Danza de cintas, Danza de las espadas, Danza de machetes y Danza de los toreadores.

10h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/178.

103. Mendoza, Vicente T. Códice borbónico: la danza de la trenza

Menciona brevemente algunas afirmaciones que extrae del *Códice Borbónico* acerca de la danza de la trenza que consistía en adornar un palo ensebado con banderas de papel.

Nota

Contiene notas ms. marginales

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/179.

104. Mendoza, Vicente T. La danza de la trenza. 1936 marzo 27

Describe cada movimiento que constituye esta danza ya que en ninguna obra se describe la técnica a seguir. Desarrolla la melodía y la coreografía. Integra también la danza de los Matlanitines y la de los Pastores.

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/180.

105. Mendoza, Vicente T. Danza de la trenza. 1936 abril

Ejecutada por los mismos danzantes de danzas apaches con la misma indumentaria. Los danzantes se ponen en movimiento con la música, tejiendo las cintas de colores hasta cubrir el mástil.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/181.

106. Mendoza, Vicente T. La danza de la trenza

Acerca de la melodía que acompaña esta danza y su composición. Está concebida por tres semiperíodos y describe el elemento A,B y C.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 25.5 x 21.5 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/182.

107. Mendoza, Vicente T. Danzas apaches. Valle del Mezquital 1936 marzo 27

Esta danza se festeja dentro de la iglesia a pesar de su prohibición desde 1524; la mayoría de los danzantes son otomíes, representan la lucha de dos bandos contrarios; por tanto, es guerrera. Menciona su indumentaria y describe la coreografía con diagramas.

20h. 8el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21 cm, orig., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/183.

108. Mendoza, Vicente T. Danzas apaches.1936 marzo 27

Repetición del expediente MS.VTM.OG/183, pero integra la descripción detallada de la coreografía que consta de 13 números no incluye los diagramas.

29h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 14, exp.
MS.VTM.OG/184.

109. Dabe, Mónica. El baile en México

Acerca de la importancia del baile en las culturas indígenas ya que hasta uno de sus dioses era el de la música y se le veneraba con grandes bailes y fiestas. En la Conquista las danzas fueron fomentadas por los frailes por ser un medio eficaz de enseñanza. Menciona algunas características de las danzas.

19h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 27.5 x 20.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/941.

LITERATURA

La formación académica de Vicente T. Mendoza se inclinó hacia la música, no así, a la literatura. A pesar de ello hallamos en su archivo una gran cantidad de ensayos literarios así como la recolección de coplas, cantares, pastorelas, romances, corridos, canciones, etc. que contextualizó y de las que buscó su origen y motivos para su difusión, permitiéndonos, con ello, conocer la dinámica de vida y expresión de los pueblos de México.

En este rubro integramos los temas referentes a la literatura, que, por la naturaleza del trabajo realizado por Mendoza y por sus intereses, aparecen vinculados con la danza, la música y el contexto socio- cultural en el que se presentaron.

Uno de sus objetivos en torno de las manifestaciones literarias, era conocer sus antecedentes e influencias y extraer, a través de ellas, las características culturales de la región o época en la que se generaron. Tal es el caso de sus estudios sobre el romance, corrido y canción mexicanos.

Una gran preocupación de Mendoza fue identificar los elementos españoles en las expresiones literarias mexicanas, así que en sus ensayos hallamos información acerca de los romances españoles y su adaptación en México.

En las cajas catalogadas se encuentran gran cantidad de ensayos dedicados al romance, corrido y canción; muchos de ellos están repetidos con ciertas correcciones o ampliación de

contenido. Lo cierto es que a través de sus ensayos, en su mayoría mecanografiados, nos enfrentamos de manera más directa al trabajo de este gran folklorista. Cabe aclarar que, en muchas ocasiones, es más amplia la información que presentan dichos ensayos que la que aparece en las obras publicadas. En éstas generalmente aclara su finalidad de compilar el material para evitar irreparables pérdidas de éste.

Uno de los objetivos del proyecto “El archivo Vicente T. Mendoza y el rescate lingüístico y literario del folklore mexicano”, fue realizar una revisión bibliográfica para lograr distinguir las obras inéditas e integrar una de ellas en este trabajo. Al realizar esta tarea, tuvimos la oportunidad, por una lado, de disfrutar sus ensayos e identificar las modificaciones que les hacía, y por otro, de distinguir en las obras ya publicadas grandes vacíos de contenido.

Otra ventaja de trabajar con sus ensayos fue el seguimiento de su método de recolección, situación que en las obras publicadas no se puede advertir porque se dio una previa organización y selección de la información; así nos enfrentamos al trabajo metódico que llevó a cabo para realizar las recolecciones. Es por esto que en este rubro se integran las narraciones de viajes no sólo de Mendoza sino también de otros folkloristas. Éstos tenían como fin el trabajo de campo, y con sus narraciones nos enteramos de las peripecias por las que pasaban, de su asombro ante el avance tecnológico o ante las tradiciones de los pueblos o países visitados. En la mayoría de estas narraciones los autores expresan la necesidad de recolectar la tradición folklórica ante lo que llamaban “el arribo maquinista”.

Muchas de estas narraciones, aunque descriptivas, presentan una organización de ideas armónica acompañadas de un vocabulario que nos sitúa frente a imágenes que se tornan sublimes. Después de la contextualización del quehacer folklórico, logramos comprender que los viajes forman parte del trabajo de campo para la recolección de información y material pero, desde nuestra perspectiva temporal y espacial, no dejan de presentar tintes románticos e incluso se concibe a Mendoza, a través de sus narraciones, como un viajero romántico.

Por último, encontraremos comentarios que hizo y le hicieron de varias obras, relacionadas con las expresiones folklóricas. Algunos los realiza Vicente T. Mendoza y otros son de autores que reconocen en su obra la garantía de que el folklore adquiere sus tintes científicos en México. Con estos comentarios logramos deducir el gran contacto que tenían los folkloristas y la constante celebración ante cada nueva obra porque significaba la consolidación del folklore como ciencia.

110. Mendoza, Vicente T. Some forms of the mexican canción

Desarrolla los periodos que presentó la canción en México: de preparación, de gestación, esplendor y declive. Presenta una clasificación de las canciones por diversos criterios, desde los sentimientos que expresa, hasta el lugar en donde se produjeron.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 12, exp.
MS.VTM.OG/88.

111. Mendoza, Vicente T. Tradiciones vulgares con relación a Delgadina, a Santa Bárbara y a Imaginarios "duendes"

Menciona brevemente la historia de Santa Bárbara y la de los duendes pero no la de Delgadina a la que se dedica en el siguiente expediente.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/91.

112. Mendoza, Vicente T. [La Delgadina]

Tema romanesco más divulgado por el mundo y América. No se ha podido fijar la región española de donde procede, ya que se encuentra en varias de ellas y ha sufrido transformaciones. En México y América el nombre más generalizado de este romance es Delgadina.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/92.

113. Mendoza, Vicente T. Romances tradicionales en México

Acerca de la difusión del romance en México. El romance deriva de las canciones de gesta y no sólo incluye en sus relatos guerras sino también amores, aventuras y hechos fantásticos. Describe la constitución del romance, los instrumentos con los que se acompaña y su forma musical. Incluye varios romances.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/95.

114. Mendoza, Vicente T. [El romance tradicional]

Sólo presenta lo que abarcará su conferencia. Hablará del romance al que considera un lazo entre la cultura española peninsular con la cultura americana de México. Mencionará romances como la Delgadina, Román Castillo y la Esposa infiel.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/96.

115. González Casanova. Un corrido macarrónico hispano-azteca

Acerca del género burlesco que acude al recurso de mezclar palabras y frases en náhuatl en el discurso del verso español. Menciona las características de este tipo de composiciones y las ejemplifica con un corrido.

6h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/97.

116. Espinosa, Aurelio. Romances tradicionales en California

En América, el interés por los romances inició en 1906 cuando Menéndez Pidal publicó su artículo "Los romances tradicionales en América". California fue una de las últimas regiones colonizadas por los españoles y sus romances se han recogido en la región de Santa Bárbara y San José. Presenta la lista de romances californianos.

6h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 17 x 22.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/98.

117. Mendoza, Vicente T. Traductores y traducciones de romances españoles en Dinamarca e Islandia

Lista de 60 romances de Dinamarca e Islandia con su traductor.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/99.

118. Mendoza, Vicente T. Horizonte patriótico del folklore. 1940 diciembre

Presenta una versión nicaragüense de la *Casada infiel*.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/100.

119. Schmelta, Eva. El corrido mexicano

Comenta la procedencia del corrido y su evolución hasta adquirir un carácter mexicano. Menciona las distintas versiones que hay en México de diversos corridos como la Delgadina y Don Gato. Describe la música que acompaña un corrido y los sitios donde se divulga.

Nota

Texto en inglés. _ Contiene bibliografía

9h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/102.

120. Henestrosa, Andrés. El corrido: su contenido social. 1947 septiembre 3

Consideración del corrido como medio de expresión de los sentimientos. La Independencia, Reforma y Revolución promovieron la creación de los corridos ya que por medio de ellos se propagaban las noticias. Llegó a su esplendor en la Revolución por dos razones: conciencia nacional y brote de manifestaciones populares.

6h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27 x 21 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/103.

121. Torres, Elías. [Vida y hazañas de Pancho Villa]

Romance que describe la vida de Pancho Villa matizada por sus triunfos y derrotas.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 15 x 25.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/104.

122. Torres, Elías. [Un romance revolucionario]

Presenta un romance en el que el personaje es Pancho Villa a quien Francisco Cuervo Martínez hizo uno que exaltaba a tal grado su heroísmo que Villa ordenó lo publicaran.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 14 x 21.5 cm, orig. (copia en papel carbón), caja 13, exp. MS.VTM.OG/105.

123. Goyri, María. Para el estudio del romance

Presentación de dos textos: uno de Aurelio Espinosa *Romances españoles tradicionales*, los menciona y subraya sus características generales. El segundo texto es *Romances que deben buscarse en la tradición oral* de María Goyri de Menéndez Pidal.

17h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 13, exp. MS.VTM.OG/107.

124. Mendoza, Vicente T. Sobre el origen del corrido

Repetición de la información del expediente MS.VTM.OG/109. Presenta información diferente acerca de las formas en el corrido: las simples, literarias (métrica, versificación, rima, ritmo, cadencia), las formas musicales (escalas, intervalos y acordes) y las formas híbridas.

6h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 14 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp. MS.VTM.OG/108.

125. Mendoza, Vicente T. Sobre el origen del corrido

Acerca de la labor de estudio y clasificación de la música, danza y literatura folklóricas después de la Revolución. Distinción de las esencias de la música tradicional e inicio del primer estudio comparativo entre el romance español y el corrido mexicano.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp. MS.VTM.OG/109.

126. Mendoza, Vicente T. Sobre el origen del corrido mexicano

Presentación del corrido como mexicano sin ignorar que se crea en otros países. Menciona las etapas por las que pasó el corrido: indígena prehispánico, hispanico tradicional y el mestizo actual. Presenta los principales problemas acerca de la discusión sobre su origen.

[3]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/110.

127. Mendoza, Vicente T. Qué es el corrido mexicano. Generalidades

Se repite la información del expediente MS.VTM.OG/122 sólo agrega algunos puntos: balbuceos del corrido, geografía del corrido, ambiente en que se desarrolla, creadores, propagadores y asuntos de los que trata el corrido mexicano.

Nota

Contiene notas ms. marginales

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/113.

128. Mendoza, Vicente T. Qué es el corrido. Generalidades

Acerca de los antecedentes literarios y musicales del corrido que engloba dos elementos esenciales: la literatura y la música popular. Género de gran trayectoria y sus más grandes propagadores han sido los trovadores.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/122.

129. Mendoza, Vicente T. Antecedentes del corrido

Presentación de las diferentes etapas en las que aparece el corrido: 1) Época colonial en donde conserva ligas con el romance castellano 2) Durante el siglo XIX como restos del coloniaje y manifestaciones épico líricas del pueblo 3) En los años del gobierno de Díaz en la lucha revolucionaria.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28.5 x 21.5 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/123.

130. Mendoza, Vicente T. [Versiones de los romances Santa Catarina y El marinerito]

Acerca de la gran cantidad de versiones que existen de los romances como la versión del Marinerito como segunda parte del romance de Santa Catarina y otra versión titulada Cuando salen los navíos. Estas versiones circulan por la península de América Latina.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/126.

131. Mendoza, Vicente T. El romance tradicional

Acerca de la difusión del romance en América por los investigadores quienes tienen en su poder las más variadas versiones de los romances, en especial, de La Delgadina y La esposa difunta.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/127.

132. Mendoza, Vicente T. Romance tradicional . Canción de cuna – juegos infantiles

Presenta la divulgación del romance español en América y la zona geográfica que abarca este género del que se han ocupado personajes como Altamirano, Pedro Henríquez Ureña, Manuel Toussaint y Salvador Novo. Menciona las características del romance tradicional y presenta: Conde de Olinos, Roman Castillo, Delgadina, Alfonso XII y Don gato.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/128.

133. Mendoza, Vicente T. El romance

Define lo que es un romance, sus características generales y elementos que lo constituyen. Abarca una clasificación de los romances: históricos, fronterizos, moriscos, novelescos, asturiano y extremeño. Integra los siguientes romances: Don Bueso, Romance de la misa del amor, Romance del mal de amor, La cautiva y Gerineldo.

Nota

Contiene bibliografía

14h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, copia, caja 13, exp.
MS.VTM.OG/129.

134. Mendoza, Vicente T. [Romances españoles y su difusión]

Acerca de la difusión de los romances españoles, selecciona y armoniza 50 romances de los que explica tan sólo seis: Romance de Gerineldo, Romance del conde Olinos, Romance de las tres cautivas, Romance de Rosalinda, Romance de don Bueso y La cautiva.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/130.

135. Mendoza, Vicente T. Los romances

Comenta seis romances mencionando a qué ciclo pertenecen y lo que relatan: Romance de Gerineldo, Romance del conde Olinos, Romance de las tres cautivas, Romance de Rosalinda, Romance de Don Bueso y La cautiva.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/133.

136. Mendoza, Vicente T. [Versión extremeña del romance de Delgadina]

Presenta la versión extremeña del romance de Delgadina tal como lo hace Bonifacio Gil García en su Cancionero popular de Extremadura. También aparece en la antología de poetas líricos y castellanos de Marcelino Menéndez Pelayo.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 7.5 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/134.

137. Mendoza, Vicente T. Los romances de relación en España y México

El origen del romance de relación se encuentra en Andalucía, es una de las formas del romance español que relata, enumera y describe personas, animales, objetos llegando a la alegoría. Menciona el área geográfica que abarca la relación y el nombre que adoptó en México, así como su difusión.

24h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/135.

138. Henríquez Ureña. Romances tradicionales de México

Trabajo realizado para el homenaje de Menéndez Pidal. Presenta varios romances que recopiló en México aunque sólo uno es considerado netamente mexicano: Doña Elena. Incluye los siguientes romances: Blanca niña, El caballero que busca mujer, Las señas del marido, El marinero, Gerineldo, El conde sol, La flor del Olivar, Doña Blanca, La doncella que fue a la guerra, Don gato.

17h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/136.

139. Mendoza, Vicente T. El romance tradicional en México. México 1938 noviembre 20

Examina la influencia que el romance ha ejercido en México. Integra ejemplos del romance español subrayando sus méritos artísticos, ideológicos y de expresión. Clasifica los tipos de romance y delimita la zona geográfica en la que se presentan.

22h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/138.

140. Mendoza, Vicente T. Literatura popular de México: la décima. 1948 enero 19

Acerca del traslado de la décima por los españoles a México y su desarrollo durante los tres siglos de coloniaje, implantándose al principio con su aspecto clásico y teniendo origen también en lo popular y espontáneo; de 1840 a 1860 llega a su cúspide y empieza a descender.

Nota

Contiene bibliografía

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 215 cm, cop., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/207.

141. Mendoza, Vicente T. Mexican and Central American oral literature

Hace un recorrido histórico por la literatura oral de México y de América central haciendo énfasis en las dos grandes influencias: española e indígena. En cuanto al elemento indígena, es variado por la gran cantidad de etnias que existen en México. Hace un recorrido literario que abarca leyendas, tradiciones, cuento, corrido, coplas, pastorelas y refranes.

Nota

Documento en inglés

6h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/208.

142. Mendoza, Vicente T. Literatura popular mexicana

Sobre las dos influencias biológicas que dan origen a la literatura popular de México: la española muy bien aceptada pero no así la indígena, por ser oral. Menciona los villancicos, pasquines, coloquios y pastorelas, invocaciones, suplicas .

Nota

Contiene bibliografía

19h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/209.

143. Mendoza, Vicente T. La canción mexicana en sus principios

Sobre la influencia del movimiento romántico español en la canción mexicana. Enlista obras españolas que fueron decisivas y menciona el paso de la versificación octosílaba al verso endecasílabo toscano.

6h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/290.

144. Mendoza, Vicente T. La canción mexicana en su recorrido histórico

Describe las influencias en la música; primero las españolas durante la Colonia, pasando por la influencia italiana con la ópera que provoca el surgimiento de la canción en México y con ésta se filtran formas bailables como el vals, polka, marcha y danza habanera. Con la caída del Imperio se componen calabaceadas (danzas cantadas y bailadas) y ya, durante la Revolución, la canción toma sentido: corrido revolucionario.

Nota

Contiene notas ms. marginales

10h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/291.

145. Mendoza, Vicente T. La canción de aliento entrecortado en México y en América es de origen hispánico.

Repetición del documento MS.VTM.OG/308 de la caja 17.

Nota

Contiene bibliografía

13h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp. MS.VTM.OG/292.

146. Mendoza, Vicente T. Canción de aliento entrecortado

Acerca de la suspensión o fractura de las palabras que caracteriza a la canción de aliento entrecortado que deriva de la jota. Este fenómeno es impuesto por influjo de la música y se presenta también en coplas, sones, jarabes y corridos. Ejemplifica.

10h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp. MS.VTM.OG/293.

147. Mendoza, Vicente T. Origen de la canción mexicana

Repetición del texto MS.VTM.OG/284. Sólo aparece una hoja con información diferente en donde establece los motivos por los que la canción mexicana ha sufrido un deceso notable.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp. MS.VTM.OG/283.

148. Mendoza, Vicente T. Origen de la canción mexicana

Sobre el origen de la canción mexicana en las tonadillas y su florecimiento con la influencia de la ópera italiana y el movimiento romántico español. Menciona las formas españolas que influyeron: villancico, tonada, copla, cantar, corrido, relación, jotas, fandangos y tonadillas.

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp. MS.VTM.OG/284.

149. Mendoza, Vicente T. Algunas formas de la canción mexicana. 1957 junio 13

Acerca de la canción mexicana como producto histórico del pasado cultural de México. Describe su trayectoria que divide en tres grandes periodos: previo o de preparación, de desarrollo y de apogeo. Hace una clasificación de la canción según los siguientes criterios: el del sentimiento que encierra, el metro de versificación, el lugar geográfico, las circunstancias y oficio de quien las canta y el carácter del tema.

13h. (el verso de cada h. en blanco), mec. 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/298.

150. Mendoza, Vicente T. La canción de aliento entrecortado en México y en América es de origen hispano. México D.F., 1957 septiembre 27

Acerca de cómo la canción de aliento entrecortado deriva de la jota navarra, considerándola una forma de canción que va de lo picaresco y humorístico hasta jarabes, coplas y canciones románticas. Su principal característica es la suspensión o fractura de palabras cuyo efecto psicológico recae en el oyente.

Nota

Contiene notas ms. marginales. - Incluye bibliografía

14h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/308.

151. Mendoza, Vicente T. Algunas formas de la canción mexicana. México D.F., 1938 septiembre 14

Repetición de MS.VTM.OG/298 de la caja 17.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 22 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/317.

152. Mendoza, Vicente T. Quinta colección de canciones selectas dedicadas al sexo femenino / Cristóbal de la Torre. México, 1850

Serie de canciones dedicadas a la mujer. Una primera parte presenta temas como los celos, adoración a la belleza del cuerpo femenino, desaires femeninos, amor correspondido, amor imposible; en la segunda parte hay canciones patrióticas que invitan a los mexicanos a luchar, después las canciones son a distintas mujeres y están fechadas.

[42]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/318.

153. Pulido, Esperanza. Baladas en las montañas de Virginia. Virginia, 1942 abril 5

Al ser las montañas de Virginia una de las regiones en las que se manifiesta el folklore americano de manera más cercana y pura, muchos extranjeros visitan el lugar para apreciar las danzas, cantos y demás expresiones y costumbres. Es el caso de Esperanza quien describe sus experiencias en el lugar, explica el origen de la balada, su definición y uso, integrando algunas baladas con su traducción.

28h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/224.

154. Mendoza, Vicente T. Una canción isabelina en México. México, 1942 diciembre 16

Se ignora cómo fue traída a México. Presenta algunos fragmentos de la canción y los analiza tomando en cuenta su procedencia y los elementos que la componen ya sean españoles o mexicanos. Incluye las variaciones de la canción según las diversas partes de la República Mexicana.

10h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 33 x 21.5 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/340.

155. Mendoza, Vicente T. El villancico

Sobre lo que constituye un villancico y el desarrollo de sus partes desde que se construían sobre refranes. Explicación de la cabeza, el terceto monórrimo, la vuelta y tonada. El villancico es uno de los primeros géneros literarios – musicales creados en España.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 19, exp.
MS.VTM.OG/357.

156. Mendoza, Vicente T. La pastorela llamada los siete vicios

Sobre las manifestaciones teatrales de San Pedro Piedra Gorda ya que en Zacatecas está disperso el teatro tradicional español, en especial, de los ciclos del nacimiento y muerte de Cristo. Explica las dos principales representaciones: la pastorela grande que por sus siete

demonios se titula Los siete vicios y la pastorela chica. Describe el escenario y la representación.

[5]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 19, exp. MS.VTM.OG/359.

157. Dabe, Mónica. Las leyendas y tradiciones de México. Agosto 5

El folklore en México es rico en leyendas que ayudan a entender la manera de vivir de un pueblo. Divide las leyendas en tres grupos: las sobrenaturales, de personas humanas y de animales.

9h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 27.5 x 20.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/940.

158. Mendoza, Vicente T. Patria nueva. Antología del espíritu de México

Antología que presenta la información con el siguiente orden: pensamiento de México, el país construye, la grandeza de México, poema de hoy, folklore nacional y fiestas típicas. Desarrollo de cada punto para tener un panorama general del folklore mexicano en sus distintos aspectos. Presenta una sección infantil y juvenil.

[45]h. (imp. por ambas caras), impreso, 16.5 x 21.5 cm, orig., caja 15, exp. MS.VTM.OG/199.

159. Foster, George. Tesoro de cuentos y de imágenes de la economía estática en una comunidad de labradores

Información acerca de los cuentos que circulan en Tzintzuntzan Michoacán cuyo tema común es la adquisición de riquezas. En los cuentos de tesoros se llega a su adquisición por dos vías: vendiendo el alma al demonio o sólo se hace el descubrimiento sin antecedentes.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/947.

160. Basso, Alberto. *Panorama de la música tradicional de México*/ Vicente T. Mendoza

Obra que demuestra que los estudios sobre el folklore musical se han intensificado. Destaca los principales elementos que conforman la música mexicana: el indígena y el español.

Afirma que el lector puede encontrar en esta obra una amplia documentación de sones, jarabes, valonas, corridos, canciones y más.

Nota

Texto en italiano

3h. (el verso de cada h. en blanco), impreso, 25 x 18 cm, orig., caja 12, exp.
MS.VTM.OG/86.

161. Chase, Gilbert. *Romance y corrido*/ Vicente T. Mendoza

Acerca de la importancia de las publicaciones de Vicente T. Mendoza ya que dan a conocer no sólo los romances y corridos de manera aislada sino englobados a un desarrollo histórico del país.

1h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/94.

162. Robb, J.D. [Comentario al texto *Estudio y clasificación de la música tradicional hispánica en Nuevo México*]/ Vicente T. Mendoza. París 1947 noviembre

Acerca de la información que presenta el libro de Vicente T. Mendoza titulado *Estudio y clasificación de la música tradicional hispánica en Nuevo México*. Menciona las dificultades que pasó al leer y comentar este texto y agrupa la música religiosa que tiene relación con el niño de Atocha. Hace comentarios de algunas páginas del texto.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27 x 21.5 cm, cop., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/327.

163. Duncan, Emrich. Cantos de los chippewa grabados y publicados por Frances Densmore.

Estos cantos proporcionan las grabaciones originales que se hicieron en el campo por Densmore cuyo trabajo tiene como objetivo la conservación de la música india norteamericana. Presenta la lista de los cantos recopilados.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/332.

164. Mendoza, Vicente T. *Cantos de trabajo del pueblo venezolano* / Luis Felipe Ramón y Rivera. Caracas, 1955

Satisfecho por el trabajo y deseoso de que se hagan más de este tipo. Realiza una introducción en la que abarca datos generales del autor y después celebra la descripción melódica que se hace de cantos de mojadoras, de arreo, de ordeña, de molienda, de lavanderas, de cafetería.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/336.

165. Gutiérrez, Benigno. *El cancionero de Antioquia* / Antonio José Restrepo: México D.F., 1956 enero 20

Considera al texto como una manifestación de la cultura literaria popular. Mil cuarenta y nueve copias constituyen el cancionero con versos netamente españoles, nativos colombianos y regionales. Menciona los instrumentos musicales y las supersticiones para protegerlos.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mc., 28 x 21.5 cm, cop. , caja 18, exp.
MS.VTM.OG/337.

166. Mendoza, Vicente T. *Historia da literatura brasileira*/Luis da Cámara Cascudo

Presenta un comentario del texto en el que se clasificaron cuidadosamente los materiales y su objetivo se centra en distinguir la literatura oral de la impresa. En esta obra el autor separa las influencias indígenas de las negro – africanas y portuguesas. Menciona con brevedad el contenido de algunos capítulos de la obra.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/959.

167. Mendoza, Vicente T. *El corrido mexicano como una fuente para un estudio interpretativo del México actual*/ Simmons Merle

Considera su obra útil y amena ya que se dedica a hondar en la vida de un país como México. Abarca de la caída del Imperio hasta el gobierno del licenciado Alemán. Se divide en: 1) Antecedentes del corrido 2) Personalidades revolucionarias 3) Ideología revolucionaria 4) Actitudes del pueblo de México frente a Estados Unidos.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/106.

168. Mendoza, Vicente T. *Para la historia danzante*. México D.F., 1943 mayo 26

Comentario de la obra *Historia danzante* de Fernández y Villasana editores que representa un esfuerzo de los editores y los músicos que colaboraron. Casi todos los autores son de música de salón: danzas, polkas, walses y mazurkas.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/201.

169. López, Gabriel. [Publicaciones acerca de folklore]

Las siguientes publicaciones son consideradas como un gran avance en los estudios folklóricos: *El romance español* y *El corrido mexicano* de Vicente T. Mendoza, *Paseos coloniales* de Manuel Toussaint y *San Miguel de Allende* de Francisco de la Maza. Menciona los méritos de la obra de Mendoza.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/132.

170. Mayer Sierra, Otto. *El romance español y el corrido mexicano*/Vicente T. Mendoza

Acerca del valor de la parte musical de esta obra de Vicente T. Mendoza, se considera que por primera vez en la historia de la musicología mexicana se presenta una recopilación completa de los corridos, además de marcar la forma moderna mexicana a través de la tradicional española.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/131.

171. Pereira Salas, Eugenio. *El romance español y el corrido mexicano*/ Vicente T Mendoza

Halaga el trabajo de investigación de Vicente T Mendoza gracias al cual logró editar su texto que presenta un panorama acerca del origen, tradición y desenvolvimiento del corrido

mexicano. Después de rastrear los orígenes del romance español, lo sigue en tierra mexicana y lo clasifica literaria y musicalmente.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 13, exp. MS.VTM.OG/137.

172. Mendoza, Vicente T. *Música y músicos canarios* / José Subira. 1955 diciembre

Consideración de la obra como fundamental para los músicos de México ya que en ella se encuentran los antecedentes de los cantos populares mexicanos. Da a conocer la existencia de una colección de composiciones folklóricas editadas en Santa Cruz Tenerife que contiene seguidillas y canciones de cuna.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 18, exp. MS.VTM.OG/334.

173. Mendoza, Vicente T. *Música y danzas autóctonas del Ecuador* / Segundo Luis Moreno. 1955 diciembre

Hace el comentario de la estructura general de la obra y su contenido. El trabajo consta de cuatro partes, precedido por los datos biográficos del autor. Describe los orígenes de la música de Ecuador, los instrumentos indígenas, la heliolatría y los festivales de danzas indígenas.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 18, exp. MS.VTM.OG/335.

174. Espejo, Antonieta. Algunas narraciones de origen nahua

Narración de lo que vio en su paseo por Hueyapan, Morelos. Describe las costumbres, juegos y ocupaciones de los habitantes así como su vestimenta. Integra algunos hechos de informantes acerca del rito de la lluvia.

21h. (el verso de cada h. en blanco), impreso, 28 x 21.5 cm, orig., caja 15, exp. MS.VTM.OG/203.

175. Castañeda Soriano, Margarita. [Impresiones de las creencias del pueblo]

Consta de cuatro poemas en los que describe con admiración episodios que presencié en los pueblos que visitaba. El primero se titula La fiesta de San Miguel, La ofrenda, Adornos mexicanos y Banderolas.

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig. (copia en papel carbón), caja 15, exp. MS.VTM.OG/212.

176. Castañeda Soriano, Margarita. [El saltapared] México D.F. 1944 noviembre 15

Trabajo de observaciones prácticas de las costumbres de la gente de los pueblos que visité debido a su labor catequística, en especial del saltapared, pájaro amado y temido ya que con su canto da mensajes no sólo de muerte y desgracia, también de amor, salud y abundancia.

9h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig. (copia en papel carbón), caja 15, exp. MS.VTM.OG/213.

177. Mendoza, Vicente T. [Impresiones de su viaje a Holanda y Noruega]

Narración en primera persona de su recorrido en países a los que fue difícil adaptarse por el clima, la comida y la cultura. Describe detalladamente su salida de México, recorrido, llegada y regreso. Sus descripciones permiten tener un panorama de la cultura en Holanda y Noruega, del tipo de población, la comida, museos y grado de civilización.

26h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 15, exp. MS.VTM.OG/214.

178. Budde, Nina. [Impresiones de su viaje a Oaxaca]. 1956 julio 31

Sus impresiones en Oaxaca de un México verdadero reflejado en los trajes, costumbres y música de Mitla y Monte Albán.

[1]h. (imp. por ambas caras), ms., 22 x 16.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/933.

179. Budde, Nina. [Impresiones de su viaje a Oaxaca]. 1956

Acerca del reloj de la catedral que rige la dinámica del tiempo en el lugar, el mercado es visitado cada sábado y los trajes típicos le resultan obras increíbles. Describe su admiración al visitar las ruinas.

[4]h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/934.

180. Rea, Diana. [Impresiones de su viaje a Oaxaca]. 1956 julio 31

Describe la explicación que le dio una india acerca del significado de las flores en el cabello, una flor roja significa que está comprometida y muy enamorada pero una blanca expresa su odio por un hombre. Menciona la vestimenta de las mujeres .

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 26.5 x 18.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/930.

181. Prens, Teodoro. Expedición a Nayarit

Presenta dos textos del pueblo de San Francisco que conoció en su expedición a Nayarit. Uno dedicado al sol, considerado el padre de todos los dioses y otro al grillo, animal protector de toda clase de males.

[1]h. (imp. por ambas caras), mec., 27 x 18.5 cm., orig, caja 29, exp. MS.VTM.OG/963.

MISCELÁNEA

En este rubro integramos expedientes con información heterogénea. Una parte importante es la que contiene una serie de informes acerca de los avances en la disciplina folklórica en México y otros países como Venezuela y Argentina; en ellos se describen, de manera pormenorizada, las actividades realizadas en organizaciones dedicadas a los estudios folklóricos. Tal es el caso de la Sociedad Folklórica de México, la Academia de Investigación Folklórica del Conservatorio Nacional de Música, el Archivo Folklórico, el Anuario de la Sociedad Folklórica y el Boletín del Instituto de Folklore en Venezuela. Con esta serie de expedientes, y después de contextualizar el surgimiento del folklore como disciplina científica en Europa y América, logramos tener un acercamiento puntual de lo que ocurría en México en cuanto a los estudios acerca del folklore, sus avances y dificultades.

Al respecto comenta Mendoza: "Hay un mejor progreso de difusión del folklore regional. Si los estudiosos están escasos, se ha creado una conciencia de la dificultad que entrañan estos estudios, el bagaje que todo folklorista debe llevar en geografía humana, lingüística, sociología y psicología social."¹

¹ Ver expediente MS.VTM.OG/945.

Estos expedientes, así mismo, nos dan una muestra de los esfuerzos realizados por crear conciencia respecto al rigor metodológico y científico que debe respaldar la disciplina folklórica. También se incluyen en este apartado los expedientes concernientes a la indumentaria de algunos Estados de la República; toda esta información corresponde a la parte material del folklore que, junto con la espiritual, fue considerada igualmente por el maestro poblano. Es precisamente en estos ensayos en los que nos basamos para afirmar que, para Mendoza, el folklore amplió sus áreas, ya que para muchos estudiosos debía limitarse sólo a la espiritualidad.

Por su método histórico-geográfico y como fiel seguidor de los preceptos de la escuela finlandesa, aquí integramos los expedientes que reseñan algunas de las tradiciones más características de diversas regiones, sus creencias y supersticiones. En dichos ensayos, resultado del trabajo de campo, presenta los datos de sus informantes: nombre, edad, lugar de nacimiento y ocupación.

Esta parte del catálogo presenta los resultados de la labor de campo que realizó Vicente T. Mendoza para llevar a cabo sus recopilaciones y en los expedientes conviven la danza, literatura y música con el miedo y asombro del hombre ante lo que vive.

INFORMES

182. Mendoza, Vicente T. [Sociedad Folklórica de México]. 1939 marzo 4

La Sociedad Folklórica de México surge ante la necesidad de analizar, de manera científica, los aspectos del sentir popular. Enlista sus propósitos y presenta los resultados de una de sus primeras investigaciones acerca del romance.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp.
MS.VTM.OG/139.

183. Zavala, Silvio. [Informe del presidente de la comisión de historia a los miembros nacionales sobre la reunión del comité ejecutivo en Río de Janeiro del 25 al 29 de agosto de 1953]

Hace énfasis acerca de la atmósfera de cooperación en la que se desarrolló la reunión. Menciona los puntos que se trataron, como el análisis para el presupuesto de 1954-55, gastos realizados y la fijación de la celebración de la VI Asamblea del instituto en la Ciudad de México

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/188.

184. Mendoza, Vicente T. [Informe al director del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM]. 1949 junio 1

Presenta una lista de actividades que realizó en la tercera asamblea de mesa redonda de estudios históricos .

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/189.

185. Mendoza, Vicente T. [Informe al director del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM]

Repetición del expediente MS.VTM.OG/ 191.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21 cm, cop. , caja 15, exp.
MS.VTM.OG/190.

186. Mendoza, Vicente T. [Pliego de peticiones que presenta el delegado de México a la consideración del Congreso Internacional del Folklore reunido en Sao Paulo]. México D.F., 1954 agosto

Las principales peticiones eran: recomendación de creación de cátedras de folklore; crear en el Instituto de Investigaciones Estéticas una sección de folklore a fin de intensificar los trabajos de colección y archivo y que la UNAM publique un ANUARIO de la Sociedad Folklórica de México.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 22 cm, cop., caja 15, exp. MS.VTM.OG/191.

187. Mendoza, Vicente T. [Informe rendido por la delegación de la Sociedad Folklórica de México ante la Asamblea Extraordinaria celebrada en Oaxaca del 17 al 23 de marzo de 1956].

Acerca del éxito obtenido con la ponencia ya que la Asamblea aprobó la recolección de la tradición indígena en relación con los restos de Cuauhtémoc y demás víctimas.

1h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 15, exp. MS.VTM.OG/192.

188. Mendoza, Vicente T. [Informe de los trabajos que realizó durante su estancia en la universidad de Nuevo México de noviembre de 1945 a febrero de 1946]

Enlista las conferencias que sustentó, sus colaboraciones y el estudio y transcripción que hizo de más de cien cantos contenidos en discos grabados.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27 x 5 cm, cop., caja 15, exp. MS.VTM.OG/193.

189. Mendoza, Vicente T. Academia de investigación folklórica del Conservatorio Nacional de Música

Sobre los fines que percibe esta Academia destinada a proporcionar material de observación y estudio, obtener especialistas en folklore y publicar el material musical recolectado. Habla de las colecciones y fichas que se realizaron.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28.5 x 21.5 cm, cop., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/194.

190. Castañeda, Daniel. [Informe general respecto a la publicación de la obra *Instrumental precolombiano*. Tomo I: Instrumentos de percusión, y proyecto para la publicación del tomo II]

Descripción detallada acerca de la publicación de la obra de Vicente T. Mendoza; abarca desde el presupuesto, las instituciones que apoyaron el proyecto, los ejemplares que se editaron y su destino. Presenta el proyecto para la publicación del tomo II que se refiere a los instrumentos de aliento.

5h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/195.

191. Mendoza, Vicente T. [Dictamen número 2]. 1956 marzo 16

Recomendaciones de la asamblea para la colaboración e integración de materiales de folklore nacional. Recomendación a la Universidad de Oaxaca de implantar un curso inicial de folklore.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/196.

192. Mendoza, Vicente T. [Dictamen número 4]

Petición para que los gobiernos de las entidades legislen sobre la preservación de las obras de arte del México antiguo y moderno.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/197.

193. Mendoza, Vicente T. [Informe de los trabajos que realizó de abril de 1948 a abril de 1949]. 1949 abril 25

Reporte de los cursos que presentó, congresos, artículos, obras publicadas y trabajos.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/198.

194. Pimentel, Jacob. [Archivo folklórico]. Tuxtla Gutiérrez, 1952 diciembre

Información acerca de la organización de un archivo folklórico a fin de tener una imagen clara de la cultura tradicional en México. Necesidad de formar un mapa folklórico de México. Enlista lo necesario para el archivo desde los útiles hasta los planes de objetivos.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig. (copia en papel carbón), caja 15, exp. MS.VTM.OG/200.

195. Anaya Monroy, Fernando. [Informe del comité de folklore con sede en Lima]

Informe de lo ocurrido en el comité de folklore en el que se dio una búsqueda de apoyo para el estudio del folklore. Se puso de manifiesto el apoyo económico y moral que se le dará a México para no interrumpir los estudios folklóricos ni las publicaciones.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/942.

ORGANIZACIONES

196. Mendoza, Vicente T. [Sociedad Folklórica de México]. 1939 marzo 4

La Sociedad Folklórica de México surge ante la necesidad de analizar de manera científica los aspectos del sentir popular. Enlista sus propósitos y presenta los resultados de una de sus primeras investigaciones acerca del romance.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 13, exp. MS.VTM.OG/139.

197. Mendoza, Vicente T. Academia de investigación folklórica del Conservatorio Nacional de Música

Sobre los fines que persigue esta Academia destinada a proporcionar material de observación y estudio, obtener especialistas en folklore y publicar el material musical recolectado. Habla de las colecciones y fichas que se realizarán.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28.5 x 21.5 cm, cop., caja 15, exp. MS.VTM.OG/194.

198. Pimentel, Jacob. [Archivo folklórico]. Tuxtla Gutiérrez, 1952 diciembre

Información acerca de la organización de un archivo folklórico a fin de tener un acervo de la cultura tradicional en México. Necesidad de formar un mapa folklórico de México. Enlista lo necesario para el archivo desde los útiles hasta los planes de objetivos.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig. (copia en papel carbón), caja 15, exp. MS.VTM.OG/200.

199. Anónimo. [Anuario de la Sociedad Folklórica]

Impresiones de varios folkloristas ante el Anuario de la Sociedad Folklórica de México, considerado de interés para el conocimiento de las manifestaciones populares mexicanas. Mención del renacimiento folklórico que se vive en México.

Nota

Documento incompleto

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/960.

200. Mendoza, Virginia de. [Boletín del Instituto de Folklore en Venezuela]

Sobre la importancia de la publicación del Boletín del Instituto de Folklore ya que proporciona informes sobre medicina empírica, poesía popular, velorios, literatura en décimas y narraciones.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/961.

TRADICIONES Y CREENCIAS

201. Mendoza, Vicente T. Historia de los triunfos de nuestra santa fe entre gentes / Andrés Pérez de Rivas. Madrid 1645

Acerca de la beatificación de San Ignacio y las supersticiones de las personas que lo veneraban no tanto por la fe sino por la necesidad.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 15, exp. MS.VTM.OG/202.

202. Bodil, Christensen. Otomí looms an Quechquemitls from San pablito, state of Puebla, and from Santa Ana Hueytlalpan, state of Hidalgo.

Acerca de la vestimenta de los indígenas en Hidalgo y Puebla cuyo motor económico es el comercio de materiales de algodón. Describe la forma en que hacían los telares.

18h.:il. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21 cm, orig., caja 15, exp.
MS.VTM.OG/204.

203. Mendoza, Vicente T. Sangre de Asia en América: capítulo II: Expediciones de los escandinavos a Groenlandia y costas orientales de la América del Norte / Martín Gornés 1940

Acerca de las expediciones de los escandinavos. Los normandos tenían un gran poderío en Islandia y dominación absoluta sobre Rusia; a esta raza nómada le tocó descubrir tierras americanas y llegar a Groenlandia .

10h. (el verso de cada h. en blanco), impreso, 14 x 20.5 cm, fotocopia, caja 15, exp.
MS.VTM.OG/205.

204. Cumplido, Ignacio. Tribus bárbaras del norte de la República Mexicana. 1841

Acerca de los apaches y sus tribus. Describe la nación apache: su ubicación geográfica, su vestimenta, concepción teológica, danzas, alimentación y tribus en las que se divide. Después enlista las tribus bárbaras del norte y hace una breve descripción. Incluye en una hoja el cálculo del número de individuos de ambos sexos que componen estas tribus.

14h.: il. (el verso de cada h. en blanco), mec.,27.5 x 21cm,orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/319.

205. Mendoza, Vicente T. Indios Caniguas. México, abril 30

Acerca de los cantos y bailes de los indios caniguas. Cantos variados según las circunstancias, los hombres cantan en tono bajo y las mujeres en tono alto; los bailes se efectúan casi siempre de noche, alrededor de una fogata y después de una buena caza. Describe los movimientos en general.

5h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 28 x 21.5 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/320.

206. Mendoza, Vicente T. Doble o triple concepto del Mictlantecutli

Menciona los conceptos de Mictlantecutli que es el comedor de cuerpos y corazones: presenta el concepto astronómico relacionado con los agujeros, el calendárico que tiene que ver con los días de la semana y el cosmológico que se refiere al mundo inferior o al rostro o al ocaso.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, orig., caja 19, exp. MS.VTM.OG/342.

207. Mendoza, Vicente T. La figura de Mictecacihuatl

Acerca de la visión que tenían los indígenas de la muerte y la vida, ambos conceptos como unidad, y cómo el concepto mítico nórdico – europeo presenta también esta dualidad de vida y muerte. La figura de Mictlancihuatl como la señora del Mictlán, es decir, la regente del mundo inferior es una deidad femenina.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 19, exp. MS.VTM.OG/344.

208. Mendoza, Vicente T. Mictlán, Xibalba, Nith y Hel. Primera versión

Las palabras Mictlán, Xibalba, Nith y Hel engloban un mismo concepto, el del submundo, el infierno o el tercer plano mitológico. Basándose en los informes de Sahagún, Popol – Vuh y las mitologías nórdicas europeas, establece semejanzas acerca de las peripecias que han de pasar los muertos para llegar al infierno.

Nota

Contiene notas ms. marginales

13h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 19, exp. MS.VTM.OG/345.

209. Mendoza, Vicente T. El plano o mundo inferior: Mictlán, Xibalba, Nith y Hel. Segunda versión. 1961 enero 3

Se repite la mayor parte del expediente MS.VTM.OG/345. Sólo que en este el título cambia integrando la mención del mundo inferior. Presenta información acerca del número 9 que para los quichés era una cifra sagrada que señalaba cosas ocultas y misteriosas.

Nota

Incluye bibliografía

27h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 19, exp.
MS.VTM.OG/346.

210. Mendoza, Vicente T. Códice Magliabechi

Es la explicación de una lámina que representa un demonio que los indios tenían por dios del lugar adonde iban los muertos, es decir, el Mictlán.

[1]h.: il (el verso de cada h. en blanco), mec., 14 x 21.5 cm, orig., caja 19, exp.
MS.VTM.OG/347.

211. Rovelo, Cecilio. Diccionario de mitología náhuatl. México, 1911

Sobre varias palabras que se relacionan con el culto a los muertos. Explica las siguientes palabras: micca (muertos), miccailhuitl (fiesta de los muertos), mictēcacihuatl (mujer del Mictlán) y Mictlán (lugar de los muertos).

Nota

Contiene notas ms. marginales

6h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, orig., caja 19, exp.
MS.VTM.OG/351.

212. Morley, Sylvanus. La civilización maya

Explicación de algunas láminas que se relacionan con los símbolos de la vida y la muerte. Menciona la función de algunos dioses mayas y las costumbres y creencias mortuorias. Entre éstas últimas las que se relacionan con el simbolismo de los números como el 13 que pertenece al sexo masculino (13 cielos) y el 9 el femenino (9 infiernos).

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 19, exp.
MS.VTM.OG/352.

213. Mendoza, Vicente T. [Notas acerca del Anónimo o códice Ramírez]. México 1942

Acerca de las fiestas realizadas para los muertos en el noveno y décimo mes de año. En el noveno mes del año se realizaba una fiesta pequeña llamada Miccailhuitantli y en el décimo mes del año era la fiesta grande de los muertos y se realizaban danzas y ofrendas.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21 cm, cop., caja 19, exp.

MS.VTM.OG/353.

214. Mendoza, Vicente T. El mundo del más allá / comunicó Isabel Terrazas. México, 1960 noviembre 14

Sobre el largo camino que tienen que atravesar los muertos por lo que se justifica que se les coloque agua, ropa y otras pertenencias. Son recibidos por un perro blanco y cruzados por uno negro según el comportamiento que haya tenido el difunto en vida y cruzan tres ríos: uno de agua, otro de sangre y el último de pus.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 19, exp.
MS.VTM.OG/354.

215. Corona Nuñez, José. El dios de la muerte. México D.F., 1960 noviembre 11

Lista de palabras que tienen relación con los muertos y la muerte. Los mensajeros de la muerte son el cumo (topo), cuaraqui (ardilla) y apatzi (comadreja).

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 14 x 21.5 cm, orig., caja exp.
MS.VTM.OG/355.

216. Mendoza, Vicente T. [Tradiciones del día de muertos] / comunicó Isabel Terrazas. México, 1960 noviembre 14

Acerca de lo que sucedió en San Mateo Atenco el 2 de noviembre a una señora borracha a la que se le aparecieron los muertos por no haberles ofrecido comida.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 19, exp.
MS.VTM.OG/356.

217. Röck, Fritz. Chiunhauteca y Cempoalteca. Las antiguas gentes del nueve y del siete / traducción por Carmen Cook. Viena, 1940

El autor sostiene que existió gente nonaria y que a este grupo de le deben los ciclos nonarios del calendario antiguo, la imagen celeste nonaria, los 9 señores y las 9 direcciones. Otros pueblos se regían por números como los nahua- teca = gentes del cuatro o los chicon-teca = gentes del 7.

Nota

Incluye bibliografía

[4]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 14.5 x 21.5 cm, orig., caja 19, exp.
MS.VTM.OG/350.

218. Espinosa Bravo, Alberto. I Servinacuyi en la Sierra

Acerca de la importancia de los casamientos Servinacuy "matrimonio de prueba" realizados en la Sierra; la naturaleza representa un bello escenario para estas bodas y los hombres se dedican a adornar lo que consideran necesario. Muchos de estos matrimonios se convierten en legales.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/929.

219. Mendoza, Vicente T. Datos históricos del folklore chiapaneco.

Historia de doña María de Angulo a la que representan en los carros alegóricos cada 22 de enero en la feria de San Sebastián. A ella le debe el pueblo chiapaneco un milagro ya que cuando no llovía sacrificó a su hijo sacándolo desnudo a pasear con lo que más tarde llovió.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 33 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/931.

220. Budde, Nina. [Mitos aztecas]

Acerca de los mitos aztecas que comparten el origen de todas las mitologías, es decir, son la contestación que se le da a los misterios naturales. Los aztecas tenían dioses para todos los aspectos de la vida. Explica la división de los cielos y los dioses en la cultura azteca y su importancia en el mundo de los vivos.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), ms., 21.5 x 14 cm, orig., caja 29, exp.
MS.VTM.OG/932.

221. Mendoza, Vicente T. Entierro del carnaval/ comunicó Guadalupe Hernández. Veracruz 1947

Descripción del entierro de Juan Carnaval, niño de 12 años cubierto con una sábana blanca, lleva una hacha en la mano y en su rostro una máscara de muerte. Describe el recorrido hasta la llegada a una casa en donde fingen el entierro.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/935.

222. López, William. The wake and associated folklore of fort Colorado

Estudio y observación del folklore en actos tradicionales relacionados con los rituales. Importancia del concepto de Dios y reacciones ante la muerte: se coloca un anillo al difunto, no se usa el color negro, las lloradoras recitan el rosario y los hombres cantan.

5h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/936.

223. Noyola, José. Datos de costumbres tradicionales de Tlajomulco, Jalisco

Características geográficas de Tlajomulco. Menciona las principales fiestas de la región: 6 de enero y 8 de diciembre celebran la Purísima Concepción. Explica las danzas de los mecos y de los pititos.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/937.

224. Fernández, German. El tapataxtle

Descripción de la práctica mago – médica llevada a cabo en Huejutla, estado de Hidalgo, la denominan Tapataxtle que significa “tapar o cubrir el mal”. Explica los pasos del proceso de curación. Numera las enfermedades y remedios más frecuentes de esta zona.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28.5 x 22 cm, orig. (copia en papel carbón), caja 29, exp. MS.VTM.OG/939.

225. Domínguez, Milla. Trajes de los zapotecos de Tehuantepec y Oaxaca

Descripción de los motivos que ostentan los trajes zapotecos. Diferencias de las vestimentas entre las tehuanas y las mujeres de Juchitán. Importancia de los collares y rosarios que portan las mujeres. Menciona las características de la vestimenta de los hombres.

Nota

Incluye bibliografía

[3]h.: il. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/943.

226. Olivares Figueroa. Memorias sobre el folklore venezolano

Hace un recorrido sobre los estudios de folklore en Venezuela iniciados por Aristides Rojas y continuados con mayor unidad por Eustaquio Machado, ya que en su obra presenta notas geográficas, históricas y lingüísticas. Menciona los progresos en los estudios del folklore.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 35.5 x 22 cm., orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/945.

227. Antolínez, Gilberto. De algunos aspectos del folklore de Venezuela

Acerca de los inicios en los estudios folklóricos cuya importancia es fundamental para conocer una cultura pues los movimientos sociales se expresan también en el folklore. Abarca la problemática que presenta el establecimiento de los orígenes del folklore por la diversidad de opiniones entre los investigadores. Hace un amplio recorrido por los estudios folklóricos realizados y su metodología.

29h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 31 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/946.

228. Sierra, Justo. [Discurso para la inauguración de la Universidad]

Acerca de los problemas pedagógicos ya que el alumno requiere una fuerza integral (física, intelectual, ética y estética). Hace un recorrido histórico para hablar de la educación común y reitera que la Universidad no es educadora en el sentido integral sino la productora de la ciencia y se aleja de la realidad social, económica, demográfica e histórica.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 29, exp. MS.VTM.OG/950.

229. Ayala Pérez, Daniel. Suite Veracruz. 1958 diciembre

Obra musical en la que se expresa parte esencial del alma del pueblo de Veracruz. El primer tiempo se marca con la influencia de la música negra; en el segundo, el ambiente de misterio de la vida sencilla de un pueblo pescador es símbolo de humildad y en el tercer tiempo impera la euforia y exuberancia tropical.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 22 cm, cop., caja 29, exp. MS.VTM.OG/951.

MÚSICA

En el área de la música, los estudios y las obras que realizó Vicente T. Mendoza al respecto tenían bases metodológicas y académicas debido a que gran parte de su vida se dedicó a los estudios de este arte, a diferencia del empirismo con que se acercó al material dancístico y literario. Lo cierto es que pocas veces desligaba una de la otra; en su vida y obra, todas las manifestaciones folklóricas adquirían unidad, por lo que en el rubro de música hallamos integradas otras áreas del conocimiento y muchas de sus anécdotas en torno a ellas. Todo esto lo presenta más que como un músico, como un versátil investigador.

En este rubro encontraremos ensayos en los que trata sobre la pasión de los indígenas por la música; nos ofrece un recorrido histórico del que podemos extraer gran cantidad de información acerca de los sentimientos del pueblo mexicano ante las circunstancias que vivían y expresaban con la música.

“El mexicano -dice- ejercita la música como una función vital. Esta inclinación a la música es una facultad heredada de sus antepasados”.²

² Ver expediente MS.VTM.OG/288 de la caja 17.

Una vez que abarca la función de la música en los pueblos indígenas, se dedica, en sus ensayos, a presentar la música mexicana como resultado de la fusión de elementos indígenas y españoles. Y de aquí en adelante explica la relación de ésta con las necesidades de expresión del pueblo ante sus circunstancias, desarrollando así temas como la música en la época de la Reforma, de la Revolución y el Imperio.

Otro gran grupo de ensayos relacionados con la música se inscriben en un contexto geográfico específico en el que pone de relieve, que la expresión popular de cada composición, se debe al clima y vegetación correspondientes.

Vicente T. Mendoza ejerció la docencia en el campo de la música. En este rubro integramos sus programas para la clase de folklore musical en la Escuela Nacional de Música; para Mendoza era de gran importancia que los alumnos tuvieran conocimientos de esta disciplina. Su plan de estudios contemplaba materias puramente musicales y materias de cultura general que correspondían al folklore musical y literario, elementos que no separaba al considerarlos partes esenciales de cualquier obra musical.

230. Mendoza, Vicente T. Instrumental precortesiano

Presenta los instrumentos de percusión y los de aliento, cada grupo con los elementos que lo integran. Menciona las características de cada instrumento y las danzas tradicionales en México; hace una lista de danzas indígenas pre y pos hispánicas.

3h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 34 x 21.5 cm, orig., caja 12, exp.
MS.VTM.OG/87.

231. Mendoza, Vicente T. La música en la época de la Reforma, la Intervención y el Imperio

Repetición del expediente MS.VTM.OG/90.

Nota

Contiene bibliografía

26h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 12, exp.
MS.VTM.OG/89.

232. Mendoza, Vicente T. La música en la época de la Reforma, la Intervención y el Imperio

Desarrolla las causas determinantes del conflicto político y religioso conocido como guerras de reforma. Establece una relación entre los hechos políticos y las manifestaciones musicales. Explica las características de la música erudita. Incluye canciones cantadas por los liberales y conservadores.

Nota

Contiene bibliografía

25h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 12, exp.
MS.VTM.OG/90.

233. Mendoza, Vicente T. El folklore y la musicología

Sobre las diferencias que tienen las ciencias del folklore y la musicología ya que a pesar de ser afines, cada una de ellas persigue sus metas específicas. A ambos investigadores les interesa conocer y diferenciar la música país por país, pero el folklorista está obligado a distinguir no sólo la música nacional sino la regional y local. Explica la forma de abarcar en cada disciplina el estudio del instrumental, intervalos, escalas y sistemas musicales, el ritmo, acento, compás y la forma.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 34 x 21.5 cm, fotocopia, caja 15, exp.
MS.VTM.OG/206.

234. Mendoza, Vicente T. [Mozart : conferencia radiofónica.]1933 febrero 18

Expresa su admiración por este músico ya que su instrucción no sólo era musical sino humanística y abarcaba el conocimiento de culturas como la latina, italiana, francesa, inglesa y alemana. Comenta algunas de sus obras.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 17.5 x 22.5 cm, orig., caja 15 exp.
MS.VTM.OG/210.

235. Mendoza , Vicente T. Música mexicana

La música mexicana es el resultado de la fusión de elementos indígenas y españoles a diferencia de la mestiza que siguió su desarrollo con otros elementos. Menciona las características de la música indígena y las trece zonas en las que se presenta , de Norte a Sur y de Occidente a Oriente.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/272.

236. Mendoza, Vicente T. Música indígena de México: [Conferencia radiofónica]. México, 1938 agosto 25

Sobre la diversidad que ofrece la música indígena debido a la gran cantidad de etnias existentes en el territorio mexicano y de cómo lograron proteger su cultura y tradiciones de los extranjeros. Describe brevemente el idioma, la melodía, ritmo, escalas, forma, instrumental y asunto de la música indígena.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/273.

237. Mendoza, Vicente T. [Música prehispánica de México]

Información con varios autores

Se puede conocer el grado de civilización de un pueblo a través de la organización de sus escalas.

I Diego Durán. *Historia de las Indias de Nueva España*. Tomo II. Cap. XCIX. Escuelas de música

Acerca de los lugares en donde se dedicaban a enseñar música y canto. Menciona las categorías de los maestros.

II Diego Durán. *Historia de las Indias de Nueva España*. Cap. XCIX. Dios de los bailes
Acerca de la divinidad llamada Macuilxochitl Xochipilli.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 21.5 x 17 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/274.

238. Mendoza, Vicente T. Plan sobre una serie de conferencias sobre la música popular en México. México, 1938 marzo

Presenta su programa que abarca temas como la música popular en países del Viejo Mundo, música española durante el coloniaje, música mexicana de la Independencia, danzas. Cada tema contiene subtemas.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/275.

239. Mendoza, Vicente T. La música prehispánica de México

Sobre la necesidad de conocer las características de las tribus que poblaban el antiguo territorio de la Nueva España para el estudio de su música.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/276.

240. Mendoza, Vicente T. Historia de los indios de Nueva España: Capítulo XII: Del buen ingenio y grande habilidad de los indios / Fray Toribio Motolinia

Sobre la labor didáctica de los misioneros con los indios. Cómo memorizaban éstos con facilidad los cantos, romances, canciones de gesta. Menciona las escuelas de música a las que acudían los indios y algunas características de la música mexicana.

[5]h. (imp. por ambos lados), mec., 14 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp. MS.VTM.OG/277.

241. Mendoza, Vicente T. [Elementos trasplantados a la música mestiza]

Los primeros elementos españoles que tuvieron contacto con los indígenas fueron los misioneros y los soldados quienes marcaron el signo de la música española en cuanto a lo religioso y profano. Más tarde el contacto con la ópera italiana impregnó a la música mestiza de sentimentalismo. Menciona las regiones geográficas donde se ha desarrollado dicha música.

[3]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 21 x 28 cm, orig., caja 17, exp. MS.VTM.OG/278.

242. Mendoza, Vicente T. Música mexicana

Documento repetido de MS.VTM.OG/2792. Está la información incompleta, faltan las tres primeras hojas y agrega algo acerca de la música española.

11h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21 cm, orig., caja 17, exp. MS.VTM.OG/279.

243. Mendoza Vicente T. [Música española y música mestiza]

La música mestiza tuvo gran influencia española y ésta a su vez se originó por la fusión de diversos elementos: cantábricos, vascos, galaicos, romanos, árabes y demás tribus que ocuparon el territorio español. Describe las formas españolas y hace una lista de las regiones de la música mestiza.

9h.:il (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp. MS.VTM.OG/280.

244. Mendoza, Vicente T. Visión general de la música folklórica de México

Desarrolla dos características de la música mexicana: lo tradicional y popular. Menciona la influencia española y cómo a partir de la Independencia despunta el desarrollo de la música mexicana.

9h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp. MS.VTM.OG/281.

245. Mendoza, Vicente T. *The Essentials of Music in Mexico*

Acerca del asombro de los extranjeros ante la importancia de la música en el mexicano. Resume en varios puntos cómo se refleja lo mexicano en la música, desde la cadencia, ritmos y melodías hasta los motivos en el que la música es vital.

Nota

Texto en inglés

9h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/282.

246. Mendoza, Vicente T. [El folklore mexicano]

Después de definir el folklore, presenta un panorama de México con los elementos culturales que lo integran (español, árabe, negro, indio, italiano), ya que hasta el siglo XIX se expresa un completo carácter mexicano. Hace énfasis en cómo se refleja la cultura mexicana en las leyendas, música, canciones y juegos infantiles, danza, fiestas y comida.

Nota

Texto en inglés

8h. (el verso de cada h. en blanco), impreso, 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/285.

247. Vicente T. *Lo mexicano en nuestra música*

Sobre el gusto del mexicano por la música desde antes de la Conquista, ya que Macuilxóchitl era su deidad del canto, la música, la poesía y el baile. Después de los antecedentes indígenas, hace una recorrido por el desarrollo de la música hasta consolidarse la llamada música mexicana.

16h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/286.

248. Mendoza, Vicente T. *Lo esencial en la música de México*

Es la síntesis del documento anterior MS.VTM.OG/288.

2h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/287.

249. Mendoza, Vicente T. Lo esencial en la música de México

Acerca de cómo el mexicano ejerce la música como función vital y la usa para expresar su apoyo o reprobación ante los hechos políticos, sociales y culturales que vive. Hace un recorrido desde el surgimiento de la música mexicana hasta la creación de jarabes, sones, valonas, canción sentimental, danza habanera y corrido mexicano.

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp. MS.VTM.OG/288.

250. Mendoza, Vicente T. La música folklórica y tradicional del Estado de Hidalgo

Para entender el fenómeno cultural de Hidalgo se deben tomar en cuenta elementos geográficos y étnicos los cuales describe. Destaca la influencia de los nahuas y castellanos en la música de Hidalgo ya que no existe en ese lugar música indígena pura.

Nota

Documento incompleto. - Contiene notas ms. marginales

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig. (copia en papel carbón), caja 17, exp. MS.VTM.OG/289.

251. Mendoza, Vicente T. El ritmo en los cantares mexicanos recolectados por Sahagún. México D.F., 1956 abril

Lista de cantos "atabálicos" mexicas llamados así porque se acompañaban de tambores. Se basa en el estudio de Ángel María Garibay ya que las enseñanzas eran orales y no hay fuentes de información directa. Descripción de ritmos y fórmulas rítmicas, ejemplifica cada uno.

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp. MS.VTM.OG/294.

252. Mendoza, Vicente T. Characteristics of Mexican Music

Menciona los componentes de la música popular mexicana: melodía, armonía, ritmo y forma y presenta una breve historia de ésta desde la Conquista, Colonia, Independencia y Revolución. Por último hace una lista de las principales regiones musicales en México.

Nota

Texto en inglés

11h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/295.

253. Vicente T. Characteristics of Mexican Music

Repetición del expediente MS.VTM.OG/295.

10h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/296.

254. Mendoza, Vicente T. Breve panorama histórico de la música tradicional de México durante la primera mitad del siglo XIX

Sobre la expresión de los criollos y mestizos a través de la canción histórica y política cuyos antecedentes se presentan en las valonas, la ópera italiana y la gran influencia del movimiento romántico. La música expresa entonces una nacionalidad que no había surgido.

5h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/297.

255. Mendoza, Vicente T. El folklore y la musicología. México, 1956 diciembre

Repetición de los expedientes MS.VTM.OG/303 y MS.VTM.OG/304.

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec. 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/299.

256. Jimenez , Josephine C. Bosquejo del folklore mexicano y de la música mexicana. 1948 agosto 13

Presenta la justificación de su programa acerca de la cultura mexicana que imparte en Garfield High School y su método de enseñanza. Agrega información acerca de la danza y el baile, sus diferencias y clasificación. También menciona brevemente las influencias del jarabe, bamba, huapango, zandunga y jarana.

Nota

Incluye bibliografía

25h. (el verso de cada h. en blanco), mec. 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/300.

257. Mendoza, Vicente T. El folklore musical de México

Distinción de los tipos de música existentes en México y lista de instrumentos, así como las influencias europeas e indígenas en la música. Define el romance, menciona sus características y clasificación.

10h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/301.

258. Mendoza, Vicente T. El folklore y la musicología

Repetición de MS.VTM.OG/ 304 de la caja 17 sin ningún agregado.

3h.(el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/302.

259. Mendoza, Vicente T. El folklore y la musicología

Repetición de los expedientes MS.VTM.OG/206 de la caja 15 y el MS.VTM.OG/304 de la caja 17. Presenta un agregado acerca del estudio de las formas musicales en México iniciando con el villancico, siguiendo con el zéjel, y por último, la moaxaha.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/303.

260. Mendoza, Vicente T. Condensación del folklore y la musicología

Repetición del expediente MS.VTM.OG/206 de la caja 15. Sólo agrega dos puntos más: el estilo o modo de ejecutar la música y el canto y las cadencias ya que, por estas últimas, el folklorista distingue las herencias.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/304.

261. Mendoza, Vicente T. Programa del curso de iniciación al estudio del folklore musical en el Conservatorio Nacional de Música

Presentación del programa: temas, objetivos y duración. El autor considera de gran importancia dicho curso ya que el estudio del folklore musical es la base para que los alumnos comprendan la música tradicional en México.

6h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/305.

262. Mendoza , Vicente T. Plan para la obra intitulada: *Música popular de México*

Presentación de los puntos a desarrollar en el texto con subtemas. Abarca una introducción, y distintos tipos de música: popular en México, hispánica tradicional, teatral mexicana, actual. Como último tema presenta la música popular en la cultura mexicana.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/306.

263. Mendoza, Vicente T. La música folklórica del sudoeste. Chapel Hill, Norte de Carolina. 1946 septiembre 12

Trata de la uniformidad que se presenta en la música del sudeste de los Estados Unidos: Texas, Nuevo México, Colorado, Arizona y California y de cómo a través de la música y danzas, se obtiene una visión histórica y cultural de los pueblos.

[3]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp.
MS.VTM.OG/307.

264. Mendoza, Vicente T. Música de Sinaloa. 1941 julio 2

Análisis del acervo musical de la región norte y sur de Sinaloa en el que se especifica el origen de cada tipo. Abarca los juegos infantiles, cantos religiosos, canciones, danzas, corridos, chilenas, picaresca, valeses y canción patriótica.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig.(copia en papel carbón),
caja 17, exp. MS.VTM.OG/ 309.

265. Mendoza, Vicente T. Música de Sinaloa

Clasificación de la música de Sinaloa de acuerdo a su antigüedad. Menciona brevemente los tipos de valsés: simples, de números o vieneses y lentos o de Boston. Ejemplifica cada uno.

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5cm, orig., caja 17, exp. MS.VTM.OG/310.

266. Mendoza, Vicente T. Música tradicional de Jalisco. 1954 noviembre 19

Repetición del expediente MS.VTM.OG/312.

14h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp. MS.VTM.OG/311.

267. Mendoza, Vicente T. Música tradicional de Jalisco. México D.F., 1953 noviembre

Trata de cómo se centran las características del mexicano en la figura del charro de Jalisco y su trascendencia ya en el siglo XX a través del cine. Hace un recorrido por la música de Jalisco del siglo XVI al XX abarcando los cantos religiosos y profanos, las coplas, el son, el jarabe, la canción y sus tipos.

18h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig. (copia en papel carbón), caja 17, exp. MS.VTM.OG/312.

268. Mendoza, Vicente T. Música tradicional de Jalisco. México D.F., 1953 diciembre 4

Considera que en el charro mexicano y su música se ha sintetizado el rasgo predominante de la cultura de México y es lo que aprecian en otros países.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp. MS.VTM.OG/313.

269. Mendoza, Vicente T. Música durante el coloniaje español en México: [Conferencia]. México D.F., 1938 septiembre 14

Acerca de la influencia española durante el periodo de coloniaje y el sincretismo entre la cultura española y la indígena dando origen al mestizaje. En cuanto a la música, en este periodo predomina la española en sus dos formas: la religiosa y la profana.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp. MS.VTM.OG/314.

270. Mendoza, Vicente T. Música popular mexicana: [Conferencia]. 1942 enero 30

Sobre los dos elementos necesarios para la obtención de la nacionalidad: el español y el indígena. Sin olvidar el italiano, el africano importado de Cuba, el chino y filipino. Y cómo con la fusión de estos elementos surge la música mexicana con sus dos vertientes: la erudita y la popular.

Nota

Contiene notas ms. marginales. - Incluye bibliografía

17 h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 17, exp. MS.VTM.OG/315.

271. Mendoza, Vicente T. La música en la época de la Reforma. Monterrey, 1956 febrero 22

Acerca de las dos vertientes de música durante esta época: la erudita, representada por la ópera italiana que imitaban los autores mexicanos, y la popular que consistía en canciones patrióticas o políticas.

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 17, exp. MS.VTM.OG/316.

272. Mendoza, Vicente T. Música de Sinaloa / comunicó Alfredo Ibarra... et. al. Culiacán

Hace una breve descripción de 14 canciones, mencionando su origen, contenido y autor. Las canciones son las siguientes: La gallina, Ciego, Ya m'hijo ya se caso, Entierro de la sardina, Viva Balbuena, Oficiales, alegres, parranderos, Himno a Zaragoza, ¡Viva Iturbide!, El sufragio, Mamá me quiero casar, La hamaca, Las selvas, La floja.

[17]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 18, exp. MS.VTM.OG/322.

273. Haro y Tamariz, Jesús. Sones populares de Oaxaca

Trata de los sones en la zona de Oaxaca ya que no existe allí la música precortesiana; éstos tienen un carácter sentimental y gran influencia europea. Menciona algunos tocados en momentos específicos como El lucero de la mañana con el que se despide una fiesta.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/323.

274. Guerrero, José. Características folklóricas musicales de las tres regiones de la República Mexicana: norte, centro y sur

Acerca de la importancia que tiene el clima para el tipo de manifestaciones que se dan en cada región, es decir, la naturaleza proporciona al hombre el material necesario para sus expresiones artísticas. Describe así cada zona justificando la temática de su música y bailes.

Nota

Contiene notas ms. marginales

10h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5x21.5 cm., cop., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/326.

275. Mendoza, Vicente T. Plan para una serie de conferencias sobre la música popular de México. 1938 marzo12

El plan contempla distintos aspectos de la música: popular indígena, española, indígena de México, durante el coloniaje español en México y, por último, un apartado que abarca la música mexicana de la Independencia hasta mediados del siglo XX.

4h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig.(copia en papel carbón),
caja 18, exp., MS.VTM.OG/328.

276. Mendoza, Vicente T. El folklore musical de México: [Ponencia para el Congreso Nacional de Música]. México D.F. 1964 julio 7

Programa que consta de 11 puntos, desde una introducción, pasando por géneros narrativos (romance, romancillo y relación), géneros líricos (villancico, copla, canción y juegos infantiles) hasta los géneros coreográficos (jarabe, fandango y seguidillas). Concluye con los géneros importados de España y América.

[2]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, cop., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/329.

277. Mendoza, Vicente T. Historia de la música en México: La influencia africana p.p. 220,221 / Gabriel Saldívar

Acerca de los bailes de los negros hechos públicos a principios del siglo XVII y prohibidos por Luis de Velasco en 1609. Describe el origen de los escapularios y herencias de los negros.

[1]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 21.5 x 18.5 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/330.

278. Mendoza, Vicente T. Breves notas sobre la música popular de Tamaulipas: Suplemento dominical El Nacional / José Agustín Ramírez

La música es una de las expresiones más accesibles al pueblo y son dos los factores que influyen en la música popular: el racial y el geográfico. Menciona las características del Bajío, de la Costa y de la región de Tula.

[5]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 7.5 x 1 2.5 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/331.

279. Carbajal, Martiniano Jr. Música de Sinaloa. Guadalajara, 1934 agosto

Hace un breve análisis de 13 obras de las que menciona a quien va dedicada: El juguete, Matilde, Ella, Desengaño, Mimo, Menos mostaza, Tili, Oh Mariano, Quiero amar, Sueño con tu amor, Virginia, Cele, Triunfos de Balderas.

8h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 2 1.5 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/333.

280. Cordero, Juan. *Música nacional*

Considera que este texto suyo es uno de los primeros que pretenden demostrar que México tiene una música nacional, a diferencia de los que lo niegan, confundiendo lo típico y original. Menciona las principales características de la música popular y explica el danzón, jarabe y cantos monorrítmicos.

11h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27.5 x 21.5 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/338.

281. Mendoza, Vicente T. La música popular de México.

Acerca de la clasificación de las formas típicas asociando los elementos musicales a los literarios. Para los musicógrafos resulta difícil tener una imagen fiel de la música prehispánica ya que convivió con elementos indígenas y con aquéllos traídos por los conquistadores. Agrupa la música hispánica en religiosa y profana.

22h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 13.5 x 21.5 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/339.

282. Mendoza, Vicente T. La música en México

Acerca de la música típica entre los indígenas y mestizos tocada en el centro del país. Menciona y describe los instrumentos utilizados por el pueblo para acompañar los cantos y bailes. Explica detalladamente la música, ejecución y significado de varias danzas.

36h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/341.

283. Guerrero, José. Programa para la clase de folklore musical en la Escuela Nacional de Música

Acerca de la importancia del conocimiento del folklore en los alumnos. Su plan de estudios contempla materias puramente musicales y materias de cultura general que corresponden al folklore musical y literario. Desglosa el programa de primero y segundo año.

[4]h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 28 x 21.5 cm, orig., caja 18, exp.
MS.VTM.OG/325.

284. Mendoza, Vicente T. Música de Navidad

Acerca de la aceptación de los villancicos para cantarse en las festividades de navidad y la importancia que tuvieron éstos en la evangelización de los indígenas.

7h. (el verso de cada h. en blanco), mec., 27 x 21 cm, orig., caja 19, exp.
MS.VTM.OG/358.

OBRA INÉDITA

Uno de los objetivos de este proyecto era integrar al catálogo una obra inédita de Vicente T. Mendoza; para su elección acudimos a una constante revisión bibliográfica y de biobibliografías que realizaron otros autores acerca de este gran folklorista, lo anterior con el fin de constatar que el material seleccionado no había sido publicado.

El ensayo incluido aquí se titula “El machismo en México a través de las canciones, corridos y cantares”. El título llevaba implícitas las obras que se debían revisar con detenimiento, es decir, aquéllas relacionadas con las canciones y los corridos, ya que no teníamos la certeza de que este trabajo no estuviera incorporado en alguna de ellas.

Se revisaron 4 obras:

1. *El romance español y el corrido mexicano* (1939)
2. *El corrido mexicano* (1954)
3. *Cincuenta corridos mexicanos* (1944)
4. *La canción mexicana* (1961)

La primera sorpresa fue encontrar en éstas muy poca información acerca del origen y características del corrido y de la canción; tomando en cuenta que habíamos trabajado en la catalogación de sus ensayos, teníamos la información necesaria para poder compararlos, y así constatamos un gran vacío de contenido en su producción publicada, considerando los trabajos inéditos a los que nos hemos referido. Más tarde Mendoza justificaría la situación

diciéndonos “esta selección que hago ahora obedece a la necesidad que se siente de encontrar reunidos en un solo volumen los diversos géneros del corrido mexicano, en forma tal que pueda ser utilizado por cualquier persona que pudiera cantar corridos”³

En todas las obras realizadas por el maestro se advierte, como ya hemos mencionado, el mismo propósito: la recopilación de los corridos o canciones. Ahora bien, un interés de Mendoza en la mayoría de sus trabajos, era el de rastrear las influencias españolas en la literatura, danza, música y demás expresiones folklóricas mexicanas.

Al aportar a nuestras costas los conquistadores hispánicos, los usos y costumbres peninsulares, la música, el canto, la danza, aún las supersticiones fueron trasladadas a nuestro territorio, donde, con el transcurso del tiempo enraizaron y pasando a través de nuestra sensibilidad aborigen se transformaron y produjeron nuevos brotes, conteniendo en sí dos elementos: el indígena y el hispánico.⁴

En el caso del corrido, expresión a la que corresponde el trabajo que se incluye aquí, se interesó por explicar su influencia española, en específico del romance, y así surge su trabajo *El romance español y el corrido mexicano* que es un estudio comparativo. De las cuatro publicaciones revisadas, sólo en ésta, a manera de introducción, contextualiza brevemente la influencia del romance en el corrido y sus características. Aquí hallamos algunas partes de los ensayos que ya habíamos catalogado, pero éstos poseen mayor información y más desarrollada que los que vieron la luz. Las demás obras, como ya se advirtió, sólo representan una recopilación de material con una clasificación de los corridos y cantares de acuerdo a los asuntos tratados. Este hallazgo nos permitió tener la certeza de que era un ensayo inédito.

³ Mendoza, Vicente T. *Cincuenta corridos mexicanos*. México, SEP, 1944, p.5.

⁴ Mendoza, Vicente T. *El romance español y el corrido mexicano*. México, UNAM, 1939, p.3.

Vicente T. Mendoza en sus obras de corridos y cantares mexicanos, establece una agrupación temática, que es la siguiente:

1. Revolucionarios, históricos y políticos
2. De guerrilleros y valientes
3. Satíricos
4. De amor
5. De crímenes pasionales y rivalidad
6. Desengaño desprecio y decepción
7. De maldición y desgracia
8. Fantásticos y humorísticos
9. De ebriedad
10. Accidentes y desastres
11. De toreros
12. Otros

Al revisar esta clasificación, buscamos los corridos con los que podría ejemplificarse la expresión del machismo; mediante este detenido examen pudimos advertir que no hay uno solo que sea idéntico a los que integra en sus obras publicadas, ya sea que cambien el título, algunas partes del corrido o simplemente que no se incorporen. Ahora bien, el tema del ensayo que aquí hemos seleccionado consideramos que podría encontrarse en los corridos de “crímenes pasionales y rivalidad”, pero tanto en su obra *El corrido mexicano*

como en *Cincuenta corridos mexicanos* no hace ninguna introducción o comentario acerca de dicho rubro, sólo enumera los corridos que lo integran.

Con la certeza de que se trata de una obra inédita, pasamos a dar un breve comentario. El ensayo inicia describiendo lo que para el pueblo significa el machismo, con una escena común en la que una madre prohíbe llorar a su hijo varón; con lo anterior queda patente que el machismo es asunto de hombría ante el dolor y la desgracia.

La escena de la prohibición del llanto, con la que nos introduce al tema, marca uno de los aspectos que se advierte en el machismo: la prohibición de expresar sus sentimientos. Silvia Vera opina que “en los varones se reprimen el llanto, la sensibilidad, el miedo, el sentimentalismo, el goce paternal y se exageran en ellos la sexualidad, agresividad y el intelecto”.⁵

Al respecto, existen muchas obras que tratan los aspectos que manifiestan las actitudes machistas; Mendoza en su ensayo las va desglosando, enmarcadas en las expresiones literarias. Inciarte nos dice: “como derivado de macho se menciona “machismo” definido como actitud de prepotencia por parte de los varones”⁶. Prepotencia que se distingue en este ensayo a través de las jácaras y corridos, en donde los varones hacen alarde de su valor y superioridad tanto física como intelectual. *El Diccionario del español usual en México*

⁵ Vera Ocampo, Silvia. *Los roles femenino y masculino ¿condicionamiento o biología?*. Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, 1987, p.169.

⁶ Inciarte, Esteban. *El machismo galante*. México, Editores Plaza y Valdes, 1994, p.196.

define como machismo a “la actitud del hombre que considera que el sexo masculino es naturalmente superior al femenino, y lo manifiesta con prepotencia, a la vez que con paternalismo hacia las mujeres; así como con demostraciones de fuerza y valor”⁷. Todo esto lo veremos desarrollado y ejemplificado en este ensayo; cabe mencionar que Mendoza distingue dos clases de machismo:

- a) Machismo auténtico caracterizado por valor verdadero.
- b) Machismo falso, la superhombria que cubre un complejo de inferioridad.

Las actitudes que se consideran en la definición arriba dada, corresponderían, según Mendoza, al machismo falso. Sin hacer ningún juicio de valor, sólo ejemplifica estos dos tipos en los corridos y jácaras; menciona la influencia de éstas ya que considera que de ellas se heredó el énfasis exagerado del machismo, jactancia, engreimiento y soflama, propios de la germanía y presentes en labios de los jaques⁸. Esto lo desarrolla en su ensayo “El machismo en México a través de las canciones, corridos y cantares” y, a pesar de no incluir en el título las jácaras, sí ejemplifica con ellas y justifica su gran influencia en las expresiones de machismo falso.

⁷ Consúltese el *Diccionario del español usual en México*. México, Colegio de México, 1996.

⁸ El Diccionario de la Lengua Española los define como valentones, es un término derivado de jácaro = rufián y sinónimo de jaque = amenaza (por la actitud de provocación y reto que el matón adopta). Por tanto, es una denominación que se aplicaba al tipo valentón dispuesto siempre a la pelea y a la bronca.

Ya hemos mencionado las obras que debimos revisar para asegurarnos que el ensayo era inédito; sin embargo, en la introducción de su obra *El corrido mexicano*, al referirse a las tragedias pasionales, deja ver su interés por la respuesta masculina ante la humillación “como tragedias pasionales forman núcleo aquellos casos típicos en que el amor es la verdadera causa de la tragedia, interviniendo, además, el orgullo varonil que no tolera humillaciones y desprecios”.⁹

En cuanto a las dos clases de machismo, identificadas por el maestro poblano, a las que nos hemos referido, tenemos: el machismo falso se manifiesta en las jácaras y corridos a través de una serie de exclamaciones, gritos y ofensas; por otra parte, lo que él llama machismo auténtico lo ejemplifica con la figura del guerrillero que luchaba por sus ideales y derechos.

Es importante destacar que, a diferencia de los estudios actuales acerca del machismo, realizados en su mayoría por mujeres, Mendoza rescata algunos aspectos de él al hacer la distinción entre el falso y el verdadero; en el segundo distingue los aspectos de valor, heroísmo y valentía, mismos que para otros sociólogos o especialistas en género, siguen siendo aspectos negativos con tintes dramáticos, “la guerra, o mejor dicho, el oficio de guerrear marcó a los varones paternalistas con su sello de dureza y deshumanización heroica”.¹⁰

⁹ Mendoza, Vicente T. *El corrido Mexicano*. México, F.C.E., 1954, p.40.

¹⁰ Vera, Silvia. *Op. Cit.* p. 171.

Hasta ahora hemos mencionado algunas actitudes propias del “machismo falso” como la falta de expresión de los sentimientos y el dolor, la gran prepotencia; pero una más y muy bien ilustrada por los corridos de tragedias pasionales, es la posesión de la mujer vista como propiedad: “el fin primero y último del hombre es la conquista: por una parte de la hembra, de la propiedad, del mundo exterior y del interior”,¹¹ por lo que un engaño representa una ofensa a su virilidad y poder.

Mendoza, en su ensayo, integra una explicación de Alfred Garder quien consideraba dos manifestaciones psicológicas en el mexicano: la de minusvalía y plusvalía, actitudes que se presentan en el machismo falso, donde el hombre trata a toda costa de alcanzar la plusvalía colocando a su rival en la minusvalía. Al respecto, no ejemplifica con corridos o canciones, sólo con algunos insultos de uno a otro macho; pero esta capacidad de colocar a otro en la minusvalía se lleva a cabo también con las mujeres “para el mexicano la vida es una posibilidad de chingar y ser chingado. El verbo chingar indica el triunfo de lo cerrado, de lo macho, del fuerte, sobre lo abierto”¹². Al respecto, Octavio Paz en su obra *El laberinto de la soledad*, recrea en su capítulo “Los hijos de la Malinche”, el constante ejercicio de poder que ejerce el hombre con otros hombres colocándolos en la minusvalía sobre todo al insultar a su madre ya que, como menciona Matthew Gutmann, “ más que cualquier otra, esta obra ha llegado a convertirse en la opinión autorizada de los atributos mexicanos esenciales como el machismo, la soledad y la adoración por la madre”.¹³ Esta adoración por

¹¹ Hans Graber, Gustav. *Psicología del hombre*. México, ed. Aguilar, 1962, p. 45.

¹² Paz, Octavio. *El laberinto de la soledad*. México, F.C.E., 2ª ed, 1993, p.86.

¹³ Gutmann, Matthew. *Ser hombre de verdad en la Ciudad de México*. México, ed. Colegio de México, 2000, p.327.

la madre que caracteriza al hombre machista, justifica por qué un insulto a ella, coloca a cualquier hombre en una situación de inferioridad ante otro.

Una vez que hemos desglosado las actitudes que se presentan en el machismo falso, es importante considerar lo que al respecto del macho opina Octavio Paz: “el macho es un ser hermético, encerrado en sí mismo, capaz de guardarse y guardar lo que se le confía. La hombría se mide por la invulnerabilidad ante las ramas enemigas o ante los impactos del mundo exterior”¹⁴.

Mendoza, en la última parte de su ensayo, enlista una serie de ejemplos a los que después, con notas manuscritas marginales, indica la actitud que representaban, habiéndolos de jactancia, temeridad, sexualidad, bravatas, desafíos, valor, dignidad, y estoicismo ante la muerte. Estas notas se incluyen en la transcripción que se ofrece aquí, para que el lector pueda reconocer a qué aspectos del machismo pertenecen los ejemplos. Cabe señalar que en esta parte sólo coloca las actitudes sin subrayar a qué tipo de machismo pertenece, lo que puede deducirse con facilidad. En esta parte del ensayo dedicada al machismo falso vemos en el macho “el gran chingón”. Una palabra resume la agresividad, impasibilidad, invulnerabilidad, uso descarnado de la violencia y demás atributos del macho: poder”¹⁵

¹⁴ Paz, Octavio. *Op. Cit.* p.34.

¹⁵ *Ibid.* p.89.

En realidad, aunque el título abarca las manifestaciones del machismo en canciones, corridos y cantares, es un hecho que la mayor ejemplificación la tenemos en los corridos y en algunas jácaras. Si bien muestran el machismo falso, el verdadero está representado por las figuras heroicas en los corridos revolucionarios, como:

Don Benito contestó con sin igual arrogancia:
- Aunque fueran cien rurales, yo los espero con ansia.

En esta obra, Mendoza muestra su interés por extraer algunos aspectos de la psicología del mexicano a través de los corridos y otras manifestaciones literarias. Hace patente su método histórico-geográfico ya que los corridos que presenta para ejemplificar las características del machismo ya sea falso o verdadero, los distingue bien por regiones. Este es un ensayo que presenta una descripción minuciosa del hombre mexicano en distintas épocas y lugares, pero que se limita a describir; es el lector el que deduce actitudes o creencias pero no sólo a través de sus afirmaciones o descripciones, también por medio de la lectura de los corridos, cantares, canciones y jácaras con los que se dedica a ejemplificar.

Cabe mencionar que Mendoza considera las actitudes del machismo falso como un intento por ocultar las sensaciones de inferioridad que experimentan los hombres. Al respecto Samuel Ramos opina: "debe suponerse la existencia de un complejo de inseguridad en todos los individuos que manifiestan una exagerada preocupación por afirmar su personalidad; que se interesan vivamente por todas las cosas o situaciones que significan poder".¹⁶

¹⁶ Ramos, Samuel. *El perfil del hombre y la cultura en México*. México, ed. Espasa-Calpe, 6ª ed., 1976, p. 51.

Dicho autor, en su obra, no abunda sobre el macho, pero sí sobre lo que llama “el pelado”, figura que Mendoza clasifica en el machismo falso “ es un ser de naturaleza explosiva cuyo trato es peligroso. Sus explosiones son verbales, y tienen como tema la afirmación de sí mismo en un lenguaje grosero y agresivo. Es un animal que se entrega a pantomimas de ferocidad para asustar a los demás haciéndoles creer que es más fuerte; el pelado no es ni un hombre fuerte ni valiente. La fisonomía que nos muestra es falsa”.¹⁷ El pelado al que se refiere Ramos participa en actitudes en las expresiones del machismo falso en el que se esconde el sentimiento de inferioridad y se hace patente con las bravatas y jactancia de la superhombria, como se ilustra con el siguiente ejemplo extraído del ensayo aquí comentado.

Aquí estoy porque ya vine, porque quiero y porque sí,
y vengo a ver si encuentro a uno que pueda igualarse a mí.
Yo he lidiado toros bravos, no gatos de garbanzal;
nomás no revuelvan agua; porque así la han de tragar.
¡Y atórenle y no reculen, que no los voy a tragar!
no se espanten con la sangre, ni se vayan a marear.

A continuación integraremos dicha obra, por lo que es preciso señalar que al realizar la transcripción del contenido de este documento se respetaron las estructuras sintácticas creadas por el autor, no así, la ortografía arcaica de diversos términos empleados; también, se agregaron signos de puntuación a lo largo de varios párrafos existentes en el texto, a fin de facilitar la lectura y hacerla más comprensible al lector.

¹⁷ *Ibid.* p.56.

El machismo en México a través de las canciones, corridos y cantares.

El tema en sí es atractivo y variado, pudiéndose deducir de él algunas conclusiones acerca de nuestra idiosincrasia nacional. Afortunadamente no todo es machismo entre nosotros; aunque con frecuencia aflora como un tópico pintoresco.

En primer lugar, se piensa que el machismo es asunto de hombría ante el dolor, ante la desgracia, ante la muerte, desprecio a la vida propia y a la extraña. Es sumamente familiar oír a las madres, cuando educan a sus hijos decirles: ¡Los hombres no lloran! Y les contestan los hijos - ¿y cuando no se puede? - "Entonces sólo pujan". Es pues proverbial entre nosotros, los hombres no lloran; ¿pero cuándo? Pues qué ¿No dice la canción: "el que no llora es porque no sabe amar?" Entonces hay ocasiones en que aún los más bragados tienen aución [sic] de llorar.

Es humano llorar y entre nuestros valientes se sabe que han llorado. No ante el peligro, ni en la guerra, ni cuando han tenido los intestinos fuera, ni ante un rival; sino a solas, en el destierro, ante la madre muerta, ante la traidora que les engañó "sin duda por otro más o menos hombre que yo". Luego, no por llorar se pierde la hombría, ni el hombre queda rebajado ante sus íntimos.

Pienso que el machismo es más bien cuestión racial, heredada de España, de ciertas regiones peninsulares, por ejemplo, Andalucía, en donde los individuos que se ven impulsados a matar con suma frecuencia dicen: "Tenedme, que me pierdo"; aunque más tarde, cuando la fatalidad les obligó a hacer uso de su faca y conducidos a la prisión lloren

entre las rejas; especialmente al ver pasar al Cristo del Gran Poder durante las procesiones del Viernes Santo.

En México, el machismo se halla disperso por todo el país: por las costas, por las regiones tropicales donde la sangre hierve, y aún más en el Bajío, Jalisco, Michoacán, Zacatecas, Aguascalientes, es decir, en el centro de la altiplanicie; donde los castellanos, andaluces y extremeños establecieron sus hogares. Es ahí donde brotan con mayor profusión las expresiones de superhombria; aunque también hay que hacer constar que existen dos clases de machismo: uno que podríamos llamar auténtico, caracterizado por verdadero valor, presencia de ánimo, generosidad, estoicismo, heroísmo, bravura, religiosidad ante la muerte, afán de lucha, desafío al peligro, temeridad, audacia y atrevimiento probados; pero existe otro, sólo de apariencia, falso en el fondo, que oculta cobardía y miedo, solapados con exclamaciones, gritos, bravatas, soflamas, palabrería en suma, que no corresponde con la realidad; aquél que ante el peligro se achica y ante la muerte se amilana. Superhombria que cubre un complejo de inferioridad.

El pueblo mismo ha logrado la división separando la paja del grano, poniendo a un lado el verdadero valor y al otro el ficticio. Así, en sus canciones, corridos, coplas, cantares, valonas, etc., se pueden encontrar dos grupos bien delimitados: el de los valientes y el de los braveros; es decir, que los primeros marcan la pauta del verdadero macho, el varón, el hombre de arrestos, en tanto que los segundos se caracterizan por la jactancia, el desplante y las apariencias, como en el soneto de Cervantes:

“..... caló el chapeo, requirió la espada,
miró al soslayo, fuese y... no hubo nada.”

Por otra parte, este género de literatura parece desprendido de otro existente en España, especialmente en Andalucía; me refiero a la germanía, el lenguaje de los jaques, los jácaros, la jacarandina y, por consecuencia, en el siglo de Oro español hubo abundancia de jácaras que viene a ser el lenguaje poétizado de los germanos, el cual, partiendo del hampa ascendió hasta los clásicos, en cuyas etapas de evolución se transformó hasta llegar a ser “jácara a lo divino” como contraste de las otras “ a lo humano”, demasiado humano. En aquéllas tomaban participación los Santos, y aún Jesucristo y la Virgen llegaron a adquirir el carácter de jaques.

La jácara literaria existió en México casi simultánea a los autores españoles del Siglo de Oro, siglo XVII. Entre los escritos de la Décima Musa hallamos, por lo menos, una docena de “jácara a lo divino” intercaladas en los maitines de las fiestas que se celebraban en los conventos, junto con ensaladillas, coplas, tocotines, glosas, estribillos, loas, etc.; en las cuales se alude a la Virgen María, a S. Pedro Nolasco y a S. Pedro apóstol, tratándolos exactamente como a jeiques y valentones, haciéndolos aparecer como bravos y provocadores; aunque siempre dentro del estilo religioso. Así encontramos entre los primeros versos expresiones como estas:

¡Aparten! ¿Cómo? ¿A quién digo?
 ¡Plaza, Plaza! Que suben vibrando rayos...
 Aquel campeón valiente...
 Bravatos, los de la hampa...

En México existen plantas de Valona que bien pudieran ser fragmentos de jácara a lo divino: En Tuscacuesco, Jalisco se cantaba no ha mucho tiempo:

¡Qué barullo hubo en el cielo! allá me estuve tres días;
toditos cargan sus jierros por allá en sus alegrías.

Y en el Estado de Guerrero y también en Michoacán se entonan cantos que engloban dichos aspectos:

1. San Agustín Victorioso nunca se puso camisa, la primera que se puso la cambió por longaniza. etc. etc.
2. San Agustín Victorioso nunca se puso calzones, los primeros que se puso los cambió por chicharrones.
3. San Agustín victorioso nunca se puso sombrero, lo primero que se puso fue una gorrita de cuero...

En Texcaltitlán, Gro. "Los santos de valor"

San Ignacio de Loyola, San Vicente de Ferrer,
Fueron a torear un toro al Rancho de San Miguel.
San Pedro no estaba allí, él andaba remudando;
pedacitos le hizo el fuste una burra reprando.
Luego salió San Felipe con gusto y de buena gana:
¡Échenmelo contra el lienzo, le tiraré una mangana.
Luego salió San Fernando en una yegua tusada
pedazos de calzonera por el viento le volaban...

En Tlalchapa, Gro. "San Agustín Victorioso"

San Agustín victorioso, San Vicente y San Joaquín,
hablaron de un herradero, y dijo San Agustín:
- Mediante Dios lo primero, tengo pensada una cosa:
hacer un buen herradero, una fiesta primorosa.....

Testamento de San Agustín Victorioso.

San Agustín Victorioso, sintiendo cerca su fin,

mandó llamar a los Santos con su amigo San Joaquín.
 Rodeado de sus vaqueros y sus fieles caporales,
 no dejaba de pensar en todos sus animales....
 ¡Cómo tardan mis amigos! Se decía San Agustín;
 si así tardara la Muerte, hoy le pintaba un violín...

Un verdadero cuadro, pintado con mano maestra sobre ambos aspectos del machismo jalisciense, se encuentra en “Flor de Juegos Antiguos” de Agustín Yáñez:

“Unos arrieros borrachos, echan gritos de gusto: Un arriero viejo, barbón, con barba blanca y ojos legañosos, calzonado y con huaraches retejidos... ¡Me lleva el maíz! ¡Éntrenle al buen tequila de mi tierra que es el lindo Amitlán! ¡Ora, mariacheros!, hijos de su mamacita linda échenles a estos niños el guals de la Alejandra, doña Alejandra chula, pa acordarme de mi vieja que se quedó en el pueblo, y griten que Amatlán es lindo, tapatíos catrines.....
 ¡Viva el mesón de el Arenal, adonde llegan los hombres de merito Amitlán y vivan las muchachas lindas! ¡Y que viva el mesón del tepopote!, adonde llegan mis vales de Cocula y Autlán. Griten por su mamacita que mueran los indios blancos que vienen del Río Verde y llegan al mesón de El Nevado o al de Las Palomas. ¡Mueran los de la Plaza de Toros! Y ¡Mueran los de Cuquío! Por agarrados. ¡Que mueran los de Nochistlán, malas entrañas! Al cabo arrieros somos y en el camino andamos. En el camino de Esticpac y Zapopan. ¡Virgen mía bendita!; en el camino de Zoquipan o en el de Jocotán ¡Échenme esos alacranes que vienen de San Cristóbal y duermen en el escalón, naranjeros o carboneros que roban en el Pedregal! Ya me dijo la mesonera linda lo que le hicieron; pero un día nos encontraremos en el Taray o en Copalita y entonces sabrán quien es Francisco Núñez, su servidor.... para que vean lo lindo que es Amititlán... y conocerían lo chula que es la fondera de ese Orendain de mis pecados; si les gusta, cargaremos con estos músicos que son más mulas que mi recua; dinero tengo hasta pa’ atrancar el tren...”

- ¡Óigame don Tal por Cual!, dijo de ese cochino Amatitlán, usted de veras piensa que la luna es de queso y el sol un jitomate; pero anda picando chueco y ya nos jorobó hasta el copete: ¡Aquí se muere, viejo barbas-tenango!... El violín fue el que se le arrancó al arriero de la barba blanca, mugrosa, con bigote color de tabaco. Se armó la sanfrancia: músicos y arrieros se agarraron a trancazos... crujió el arpa y el guitarrón, voló por el aire un clarinete, brillaron las dagas.... el pleito es el pan nuestro de cada día en este barrio chulo de San Juan de Dios... Pasa chiflando el camión de la Cruz Roja y va con rumbo al Arenal. Seguro hubo muertos... se dieron en la chapa el famoso Francisco Núñez y el tocador del arpa; ay los llevan tiesos, ¡Me lleva el río! Hubieras visto que linda trifulca; por poco me pasan a torcer de un machetazo que no más me rozó encima de la chomtla. Hubieras visto que viejo tan correoso el mentado arriero, fue el último en caer y todavía gritaba: “Madre mía de Zapopan, cuídame a esa viejita linda que se queda en Amatitlán y a esa fondera que se quiere comer el amo... Esos son los hombres... así si vale la pena morirse.”

Por la anterior descripción se llega a los dos aspectos del machismo jalisciense: el arriero, al mismo tiempo poseía las cualidades del valor auténtico y era muy suelto de boca para provocar, insultar y maldecir, ponderando sus propias cualidades y las de su tierra Amatlán. Lo que quiere decir que en un solo individuo pueden aparecer las dos facetas. Dejando en pie el hecho material de ambos valores en los hombres representativos de la región que produce el género de la literatura que estudiamos, las producciones literarias incluidas en algunos cantos están plagadas de expresiones que más bien corresponden al machismo exagerado, de dientes afuera.

Recuerdo un trabajo formulado por un amigo mío norteamericano: Mr. Alfred Garder, quien estudió este tópico ahondando hasta sus raíces. El hablaba de dos manifestaciones psicológicas del mexicano enfrentando el concepto que tenemos simultáneamente en ciertos casos en que surge a la superficie el tan ponderado machismo mexicano. El citado autor subrayaba la plus-valía y la minus-valía de nuestros hombres. Así cuando un individuo le mienta la madre a otro se coloca en un plano de plus-valía y trata de colocar al contrario en el de la minus-valía; pues que si manda a su rival a hacer esto o lo otro con su madre, lo rebaja hasta hacerlo incestuoso, cosa casi imposible dentro de la cultura hispánica que poseemos, pues la madre ocupa entre nosotros, como entre los hispánicos, un lugar sagrado, intocable. Por eso la reacción viene inmediata y violenta tratando de borrar, por medio de la muerte o haciendo uso de las armas, la afrenta, el deshonor, la infamia que recae sobre la progenitora.

En otro caso, cuando el defensor trata de humillar al contrario, aniquilándolo en lo posible le dice, colocándose en el plano de plus-valía: “Yo soy tu padre”; entonces el ofendido cae en la minus-valía, pues el primero ofende al segundo por la afrenta doble hecha a la madre y la consecuente humillación de resultar engendrado por el ofensor.

En un tercer lugar aparece el caso cuando el que insulta a otro se coloca en el grado de la plus-valía diciendo al contrario: “buey, cabrón” u otra expresión paralela: chivo, borrego. El ofendido queda en el plano de engañado por su mujer, hecho cornudo por el mismo que lanza el ultraje y esto en forma indudable, precisa, aplastante. En este caso lo mismo que en el anterior la ofensa se lava con sangre por reacción natural, pues nadie puede a sangre fría soportar anatemas de ese tamaño, por la misma razón de que el ofendido no puede tolerar ser humillado a dicho grado; sino que tiene que demostrar lo contrario, su calidad de plus-valía simplemente humana.

Todo esto se reduce a una pura cuestión sexual. El ofensor se siente muy macho, es decir con capacidad sexual superior al ofendido al cual le niega, aunque sea momentáneamente, el poder genésico suficiente aun para vengar la ofensa.

El corrido de “El Maldito” de Aguascalientes y dos de sus derivados : “El buey” y “El chivo” constituyen los modelos del grupo de corridos de “braveros” constituyendo verdaderos arquetipos de este género de producción brotado principalmente del Bajío: quizá con mayor predilección de la ciudad de Guanajuato, centro minero de importancia que ha dado albergue por muchas décadas a los trabajadores de las minas, gente despreocupada acostumbrada a vivir en constante peligro y, por lo tanto, lo mismo

desprecian el dinero que les producen sus esfuerzos que la vida propia y la ajena. Por lo general cargan cuchillo oculto bajo el patío: lienzo cuadrado de un metro por lado, doblado en diagonal y ceñido a las caderas, prenda característica de los habitantes de este lugar.

Así encontramos con suma frecuencia alusiones como éstas:

- a) Soy de puro Guanajuato, nacido en "El Cantador";
azote de los malcriados, arrojado y cumplidor...
- b) Soy de puro Guanajuato donde se rebana el oro;
soy padre de más de cuatro y en cualquier gancho me atoro...
- c) Soy de puro Guanajuato, tierra de muchos motivos;
donde se pasean los hombres y hacen barbacoa los chivos.
- d) Soy de puro Guanajuato, de los muchachos valientes;
no me muerdan el zapato, porque se les caen los dientes...
- e) Soy de puro Guanajuato, donde se pasean los hombres,
y espera, mi vida, un rato, pa que de veras te asombres.
- f) Soy de puro Guanajuato, pero ahora no valgo nada...
- g) Soy de puro Guanajuato, donde se rebana el oro;
yo me baño en agua zarca (clara) (limpia) no me revuelco en el lodo.
- h) Soy de Guanajuato lindo, del Barrio del Terremote;
a ninguno me le hincó, mas que lo vea grandote.
- i) Aquí está el guanajuatense con su sombrero de lado,
El que no conoce el miedo y ni nunca se ha cuartado...
- j) Soy puro guanajuatense, del Barrio de Tpetapa;
y a las muchachas que quiero las enamoro con plata.
- k) Guanajuato nunca pierde, y cuando pierde arrebatá;
no le echen tlacos de cobre, que tiene minas de plata.
- l) Vete, mi alma, pa tu casa, silencita y sin chistar;
que soy del mero Bajío, donde muchos bravos hay...

EL MALDITO A HUEVO, que procede de Aguascalientes es otro modelo: suprimiéndole los estribillos que tienen demasiada pimienta, las estrofas van del siguiente modo:

Barrio de San Juan del Río ¡ay! ¡Qué trompezón me di!
por andar toreando un toro y un chivo de los de aquí.

En el frente de tu casa tengo un espejo tendido
para que se vea tu amor los cuernos que le han salido.

Hay chivos achicharrados, hijos del chivato aquel;
ya mataron a su padre, pero queda un hijo de él.

Ya se acabaron las uvas, se las comieron las aves;
¿Cómo han de cornar los chivos, si tienen p' atrás las llaves?

Cuando yo caí en la cárcel, caí por varios motivos:
por hacer bramas a un buey y a una mancuerna de chivos.

Me gusta subir y bajar a lo bajito,
pa decirle al buey que tienes: ¡Aquí está tu papacito!

Me gusta subir a lo alto y bajar a la azotea,
Pa decirles al buey que tienes que acá está quien lo torea.

¡San Jerónimo bendito de las calzas coloradas!
¡Librame de un chivo desos! panteras habilitadas.

Soy de las peñas más altas, donde habitan cuatro leones:
me como los alacranes y escupo los escorpiones.

Ya está la camisa hecha ¿Quién se la quiere medir?
¡No le hace que sean el diablo, yo también me sé morir!

Dicen que me han de matar por este Barrio de Triana.
Mentiras, no me hacen nada. Son puros chivos con lana.

Siento que la tierra tiembla por lo pesado que estoy,
si este pueblo no me quiere, no me chiflen, ya me voy.

La boca me sabe a sangre y las manos a panteón,
cada vez que veo un maldito se me alegra el corazón.

EL BUEY

Corrido de braveros

Procede de Guanajuato, Gto.
 Comunicó José Sandoval Gallardo, de 56 años.
 Nativo de Cerro Gordo, Salamanca.
 Recolección en México, D.F., julio 8 de 1956.

No creas que te vengo a ver ni que te vengo a rogar;
 sólo vengo a conocer / al buey que está en mi lugar,
 que las sobras que le dejo / él las viene a levantar.

Dicen que tu buey es bravo / y de muy mal corazón;
 que me cite dondequiera / pa quitarle lo agachón,
 que al cabo en el camposanto / nos pertenece un rincón.

Dicen que tu buey es bravo / y presume de novillo;
 que no se las de de bravo, / ni presuma de novillo;
 que en un terreno macizo / no me llega ni al tobillo.

Dicen que tu buey es bravo / y que carga buen puñal;
 que me cite dondequiera / si quiere ser mi rival.
 No le hace que sean serpientes / para mí ha de ser igual.

Apriétale bien la arcada, / no lo dejes que se estire;
 quítale bien lo taimado, / pícale para que trotie;
 preguntale a qué le saben / las sobras que le dejé.

Aquí le traigo su alfalfa / para darle de comer,
 y si no quiere su alfalfa, / yo le picaré el maguey,
 pa agarrarlo de los cuernos / y decirle: "ceja, buey".

Pensastes hacerme un mal / con haberme abandonado.
 Esas mulas como tú / yo ya las he desechado.
 Te juro que en mi corral / ya no entra de ese ganado.

Ya con ésta me despido / de los que me están oyendo,
 y a los que les venga el saco / ya se lo estarán poniendo,
 les multiplico sus cuentas - y hasta me salen debiendo.

SANTANÓN

Jácara o corrido de Braveros

Aprendido de un disco fonográfico.

Comunicó José Sandoval Gallardo, de 56 años.

Originario de Cerro Gordo, Salamanca, Gto.

Recolección en México, D.F., julio 8 de 1956. V.T.M.

Aquí llegó Santanón. / ¿A ver quién se faja al brinco?
dicen que aquí hay un ratón / con una cuarenta y cinco.
y que trai cuarenta balas / y se las da de maldito.
Voy a ver, a ver si jala / para darnos un tiro.

Se me hace que es correlón / lo digo aunque no le cuadre;
porque aquí llegó su padre / que se llama Santanón.

Se me hace que es pistolero / d' esos que andan a la mala;
vestido por su dinero, / pero que no vale nada.

Soy gavilán que al volar / siempre vuela contra el viento;
no te vayas a enredar, / procura volar con tiento.

Es perico que no canta, / y se las da de maldito;
no más que brinque la tranca / para darnos un tiro.

Estrillo:

Se me hace que es correlón, / lo digo aunque no le cuadre:
porque aquí llegó su padre / que se llama Santanón.

El machismo auténtico ha tenido sus representantes en México en los guerrilleros que nunca se rinden, siempre rebeldes a los gobiernos, luchando por deporte, por placer, por desahogo de su personalidad siempre en potencia; ellos han merecido el dictado de valientes por nuestro pueblo que los ha inmortalizado en sus corridos, cantando sus hazañas y describiendo minuciosamente sus rasgos aún en el momento de la ejecución, pues, por lo general, caen bajo el peso de la tradición o de la alevosía.

Los guerrilleros de la época de Lerdo (1870) cantaban este estribillo:

“No quiero Paz”, “no quiero Unión”
lo que quiero son balazos y que siga la cuestión.

En el corrido de Heráclito Bernal se lee:

¡Qué valiente era Bernal en su caballo retinto;
con su pistola en la mano peleaba con treinta y cinco...
¡Qué buen charro era Bernal en su caballito oscuro:
en medio de la Acordada se ponía a fumar puro...

El corrido de Nicolás Romero nos ofrece un tipo de auténtico valiente que en guerrillas luchaba contra el invasor francés hacia 1864:

- Ahora sobre ellos, muchachos - grita Nicolás Romero,
vamos a desbaratarlos cual manada de borregos.

En las guerras contra Francia fue el primero entre los bravos,
ya que siempre repetía: ¡México no tiene esclavos!

Toditos los combatientes reconocieron su hombría,
y él en su caballo moro su machete así blandía...

Y les respondía altanero: - Combatiré con denuedo,
que soy puro mexicano y no conozco yo el miedo.

Antes de su ejecución, - ¡Viva México! decía,
mátenme, que al cabo a ustedes se les llegará el día.

Otro valiente anónimo, que tiene el alma en su lugar, se expresaba de este modo:

¿Qué pensarán los gendarmes que a mí me habían de balear;
yo que no conozco el miedo, me dejaría babosear?
No tengo miedo a Belén, ni tampoco a la prisión;
me tocó la de perder, me llevarán al panteón...

El corrido de Ferrel Méndez tiene esta estrofa, cuando va a ser fusilado:

Oigan, valientes soldados, un favor voy a pedir:

que cuiden bien mi caballo que ese es todo mi sentir...

Don Demetrio Jáuregui demostró su valor varonil a toda prueba:

Se apeó y apretó su silla alboreando la mañana,
 porque se vino rodeado de todas las Acordadas.
 Cuando se vido rodeado, que remedio no tenía,
 alzó los ojos al cielo: ¡Viva la virgen María!
 Decía don Demetrio Jáuregui, abrochándose un zapato:
 - Aquí traigo hartos casquillos pa divertirlos un rato....

Le contestó Don Demetrio: -Yo no me vine a rajar,
 yo vine como los hombres aquí a perder o ganar.

Entre las numerosas producciones populares dedicadas a Macario Romero aparece como hombre decidido y de auténtico valor:

¡Abran paso, que ahí voy yo! Ni a los yaquis tengo miedo,
 yo soy Macario Romero que al mismo diablo corrió. (hizo correr)
 Sepan que muero en mi ley, como se mueren los hombres.
 ¡Viles, cobardes, coyones! Solos los quisiera ver.

Entre los revolucionarios de la mejor época, los hubo de perfiles heroicos.

Los Dorados de Villa muestran su valor militar indudable:

Soy dorado verdadero y en Villaldama nacido;
 Traigo balaceado el cuero, porque yo nunca he corrido.

Marcial Cavazos dice en algunos de sus corridos:

No tengo miedo a las balas ni a los brincos de la sierra;
 yo tengo pistola al cinto y conozco bien mi tierra...

Pero en donde el valor se aquilata y se muestra en todo su esplendor, es en los momentos supremos de la ejecución, frente a un pelotón de soldados. Así:

Rosalío Millán, ya en capilla, muestra estas dimensiones:

Millán le dijo al alcalde con gesto muy expresivo:
 - Me acompañará este puro hasta llegar al patíbulo.
 A las seis y dos minutos el cuadro estaba formado
 y un gendarme presentó un lienzo para vendarlo.
 Millán lo rehusó violento y su puro ya prendió
 y fumando muy tranquilo por un momento quedó.
 - Cuando ustedes gusten, dijo, ya me pueden fusilar-
 y el comandante mandó desde luego disparar.

Las figuras más señeras en plena época revolucionaria son desde luego las de los generales:

Cirilo Arenas, Rueda Quijano, Banjamín Argumedo y Felipe Angeles. Todos ellos en el momento de ser fusilados:

Cirilo Arenas.

Llegó el cura de Tepeaca, que ofreció su ministerio;
 pero Cirilo no quiso dar ese paso tan serio.
 A las cinco fue sacado para el fondeo del cuartel
 donde fue al fin fusilado sin el miedo conocer.
 Encargóle a los soldados que su cara respetaran;
 pero fue inútil su juego, pues torpes lo destrozaron.

Ral. Rueda Quijano:

De antemano ya sabía que lo iban a matar
 y pronunció en tono bajo: - Esta causa que aquí veo,
 todo ha sido por demás, yo soy hombre y no me rajo.
 En el sitio destinado ya estaba el cuadro formado
 que lo había de ejecutar y allí se despidió
 con una triste sonrisa de su amigo el militar.
 Luego, a poca distancia, a dos norteamericanos
 hízoles allí señal, levantando la mano
 con acento natural dijo: - ¡Señores, Gud bay!

Mañanitas de Benjamín Argumedo:

Quando llegó a su destino dijo: - Vengo en agonía,
 pues hoy tengo que ser muerto, Dios así lo dispondría.
 - ¡Válgame Dios! ¿Qué haré yo? - Dijo al general Munguía,
 y le pidió una merced haber si se la concedía.
 Pues don Francisco Munguía le contestó con esmero:
 - ¿Qué merced es la que quiere? mi General Argumedo.
 - Oiga usted, mi General, yo también fui hombre valiente,
 quiero que usted me fusile al público de la gente....

De General Felipe Ángeles:

Yo no soy de los cobardes que le temen a la Muerte;
 la Muerte no mata a nadie, la matadora es la Suerte.
 Yo no soy de los cobardes que manifiestan tristeza,
 a los hombres como yo, no se les da en la cabeza...

En plena lucha y sin necesidad de ser ejecutados, los hombres del interior del país:
 Guanajuato, Michoacán, Jalisco, etc. han dado muestras de hombría y de masculinidad en
 momentos críticos, cuando se les ha llegado la hora. Así se dice de Valentín Mancera:

Su madre triste, decía: ¡Válgame Dios, Valentín!
 ¿Hasta cuándo te reduces? - No llore madre adorada;
 vale más morir peleando que correr de la Acordada....

Entre los hombres rebeldes contra el Gobierno que han dejado en las historias líricas
 narradas por el pueblo narrados sus hechos de valor y virilidad sobresale Benito Canales, al
 cual tuvo que convencer para que se rindiera el cura del lugar. Este individuo desafiaba la
 muerte con temeridad luchando con grupos numerosos de perseguidores, generalmente de
 los cuerpos de rurales que enviaba el Gobierno a perseguirle.

Don Benito contestó con sin igual arrogancia:
 - Aunque fueran cien rurales, yo los espero con ansia.
 Regresó para su casa con mucha resolución,

preparó muy bien sus armas y esperó la Comisión.
 Salió Benito Canales en su caballo retinto,
 con sus armas en las manos, peleando con treinta y cinco.
 Principio a tirar balazos a todos los federales,
 matando hombres y caballos y haciendo barbaridades....
 Decía Benito Canales, ya después de confesado:
 - Quiero pelear otro rato, ahora que estoy descansado.

Otro hombre de corazón bien puesto, nativo del Valle de Santiago en Guanajuato fue
 Carlos Coronado, muerto también por felonía y traición:

Decía Carlos Coronado: - Traigo el arma en el seguro.
 - ¡Váyanse de aquí, pelones; porque ahora no sobra ni uno.
 Decía Carlos Coronado, parado en un voladero:
 - ¡Entren y vayan entrando, no le busquen ruido al cuero!
 Decía Carlos Coronado: - Ya se está llegando la hora
 de combatir al Gobierno en el Cerro de la Mora.
 Decía Carlos Coronado: - De veras no tengo miedo,
 traigo mis tres carrilleras para hacer fuego al Gobierno....

Otros valientes de menor nombradía, pero de igual prestancia ante el peligro han dejado sus
 perfiles en las estrofas de los corridos como aquél de Valente Quintero y el Mayor Martín
 Helenes.

Le hablaron a don Valente, le hablaron unos señores;
 se fajó su carrillera con sus cuatro cargadores.
 Y le decía su querida: - Valente ¿Qué vas hacer?
 el Mayor anda borracho, algo te ha de suceder.
 Y le decía a su querida: - No te quedes con pendiente,
 mira, que si él es mayor, yo también soy Subteniente.
 Valente estaba borracho y andaba escandalizando:
 - Con esta cuarenta y cinco no le temo a ningún grado.
 Y el Mayor le contestó: - Sea por el amor de Dios
 la tuya es cuarenta y cinco, la mía quema treinta y dos.
 Se tomaron de la mano, se apartaron de la bola,
 a los poquitos momentos: seis disparos de pistola.
 Valente está agonizando, dándole cuenta al creador;
 alzó los brazos al cielo y dio un balazo al Mayor...

En la tragedia de Simón Delgado se hallan estas expresiones:

Quando salieron pa Viesca par'antes que amaneciera,
 Simón lleva mucho gusto porque va para su tierra.
 Le dice al juez de Acordada: - Simón ¿Cómo vas conforme?
 nadie de los que he llevado se me ha mostrado más hombre.
 Contestó Simón Delgado: - Soy hombre y lo puedo creer;
 la causa de mi desgracia fue una infeliz mujer...

Los Tulises fueron unos merodeadores del Estado de Zacatecas en el segundo tercio del siglo pasado, del corrido respectivo se desprende el siguiente rasgo:

Decía Teófilo Padilla que nada le acongojaba,
 que estando el potrero doble su caballo lo brincaba.

Otro de la misma especie puesto en relieve por el corrido dice:

Señores, tengan presente la suerte de Martín Herrera,
 que aunque fue hombre valiente no murió en ninguna guerra.
 Se murió como los hombres y al llevarlo iba cantando:
 - ¡Los hombres, cuando se mueren, nunca andan poniendo bando!

La figura de Leandro Rivera toma proporciones según esta estrofa:

Rivera era un león montado, montado en sus serranías:
 con sus armas en la mano no más a Dios le temía.

El prestigio adquirido en el Estado de Coahuila por Julián García debe haber sido bien merecido según estás dos estrofas de su corrido:

Les grita Julián García, les grita con gran valor:
 - ¡Aquí está Julián García pa los que andan en el sol!
 Ya se va Julián García que era al que se le temía;
 no más no vayas a Parras, porque allí vive García....

El corrido de Feliciano Villanueva, bien conocido en Michoacán dice escuetamente:

No lo mataron peleando, ni tampoco por detrás,
lo mataron por valiente, el hijo de Nicolás...

EL PELADO

Jácara dialogada

Es bien conocida lo mismo que en Guanímaro Gto., que en San Luis Potosí, que en Ciudad del Maíz, S:L:P. Su antigüedad puede remontarse hasta 1840. Cuando le cantaban a S.A.S. Santanna. "El merolico".

Pico, pico, pico, pico; / pico, pico, mendorico
si quieren que yo les cante / ya se remojan el pico.

Hace un año redondito / que yo padezco de amor;
todo lo echo a las espaldas, / nada sufre el corazón.

- Desde que te conocí / se me grabó tu hermosura
y nomás ando pensando / en tí, divina criatura.

- Estás loco, pelado.

- Estoy loco por tu amor / y nomás ando pensando
por dondequiera que ando / te me andas representando.

- Bueno, pelado. ¿Qué quieres, ropa o dinero?

- Tu amor es el que yo quiero, / ¿Minero? Lo se nagar;
para casarme contigo/ ya me enseñé a trabajar.

- ¡Ha que tú, pelado!

- De la Sierra me mandaron / a que te viniera a ver;
que tú me recibirías / como una buena mujer.

- ¿Pues quién te mandó aquí? pelado.

- Cupido me lo mandó / que solicite tu amor,
para casarme contigo _ como hojas tiene una flor.

- ¿En dónde se halla Cupido? pelado.

- Cupido se halla en la Sierra / en traje de cazador,
diciendo: ¡Que muera, muera, / el que no sepa de amor!

- ¡Quítate de aquí , pelado, que no te puedo ver!
- Aquí se peló mi grulla, / pero volvió a emplumecer;
me alegre que hallas cabido / donde no podías caber.

Ya con ésta me despido / con mi sombrero de lado
y aquí termino cantando los versitos de "El pelado".

MACHISMO EN LA LITERATURA DEL PUEBLO: CANCIONES, CORRIDOS, COPLAS.

El orgullo jalisciense se manifiesta al decir:

Jalisco nunca pierde y cuando pierde arrebata.

Para los habitantes de Guanajuato les pertenece por derecho la copla:

Guanajuato nunca pierde y cuando pierde arrebata;
no tiene minas de cobre porque las tiene de plata.

La guacamaya: **JACTANCIA**

¡Qué bonita guacamaya azul, amarilla y verde;
que peló contra Santanna, mi gallito nunca pierde!

En la época de Lerdo de tejada: 1870 se cantaba este estribillo:

¡No quiero "Paz", no quiero "Unión"
lo que quiero son balazos y que siga la cuestión
(siga la revolución)

Soy de puro Guanajuato: **JACTANCIA**

Soy de puro Guanajuato donde se pasean los hombres
y espera, mi vida, un rato pa que de veras te asombres.
Ya sabes que no me rajo, si a gozar, si a padecer;
quiero mujer y trabajo pa poderla mantener.

Heráclito Bernal: **VALOR**

- ¡Qué valiente era Bernal en su caballo retinto;
con su pistola en la mano, peleando con treinta y cinco.
¡qué buen charro era Bernal en su caballito oscuro;
en medio de la Acordada se ponía a fumar un puro.
Heráclito Bernal decía que era hombre y no se rajaba,
Que él montado en su caballo, sólo Dios le perdonaba.

El Costeño (jácara): **BRAVATAS**

Me peleo hasta con el diablo, te lo juro por San Pedro;
¡que me atoro con Juan Cuerdas! ¡Yo con los malditos hablo!
Muchachitos de la nueva del año noventa y nueve
aunque el demonio me lleve ¿Quieren que les de la prueba?

El valiente del Bajío (jácara): **BALANDRONADAS**

Soy prieto, retinto oscuro y china tengo la crín (mulato)
tengo los ojos del águila y he nacido por abril.
¡Ay, qué bien me cuadras, charro, no te lo quería decir!
Vete, mi alma, pa tu casa, silencita y sin chistar;
que soy del mero Bajío, donde muchos bravos hay.

Valentín Mancera: **BRAVATAS**

Valentín Mancera dijo, parándose en los jardines:
_A tres centavos les doy cabezas de gachupines.
Decía Valentín Mancera en el Cerro de Galvanes:
He de matar a los mozos de don Eusebio González.

De Reyes Ruiz: **RESOLUCIÓN**

¡Ensíllenme mi caballo y apriétenle bien la silla!
Me he paseado en varios pueblos, cuanto más en Huejuquilla.

Machismo auténtico

Asesinato en S. Hipólito: **RESOLUCIÓN**

¿Qué pensarán los gendarmes que a mí me habían de balear;
yo que no conozco el miedo ¿Me dejaría babosear?
No tengo miedo a Belén (la cárcel) ni tampoco a la prisión;
me tocó la de perder, me llevarán al panteón.

Pantaleón Verduzco: **DESPRECIO A LA VIDA**

Decía Pantaleón Verduzco con la mano en la pistola:
- Ahora vengo resuelto a matarme con "La Zorra".

Corrido de Ferel Méndez: **RECOMENDACIÓN**

¡Oigan, valientes soldados, un favor voy a pedir!
que cuiden bien mi caballo que ese es todo mi sentir.

Asesinato de Villa: **TRAICIÓN**

Villa era un pollito fino y no había otro en la Nación;
Como le tuvieron miedo, lo mataron a traición.
Aunque les pese, repite sin fechas ni alevosias,
- "Pollos como Pancho Villa no nacen todos los días".

Simón Gutiérrez: **UNA MADRUGADA**

Al fin le llegó su día, se le durmió la gallera,
Y fue cogido y llevado pa darle su merecido.

Demetrio Jáuregui: **VALOR AUTÉNTICO**

Se apeó y apretó su silla, alboreando la mañana,
 porque se vino rodeado de todas las Acordadas.
 Cuando se vido rodeado, que remedio no tenía,
 Alzó los ojos al cielo (vido) a la Virgen María.
 Decía Don Demetrio Jáuregui abrochándose un zapato:
 - Aquí traigo hartos casquillos pa divertirlos un rato...
 le contestó don Demetrio: - Yo no me vine a rajar,
 yo vine como los hombres aquí a perder o a ganar.

Corrido de Rafaela: **SEXUAL**

En el pueblo de Apatzingo recuerdo que, en una boda,
 se agarraron dos valientes por una mancornadora .

Corrido del Indio: **SEXUAL**

- Si tienes gallo que grite: ¡Quiquiriqui copetonas,
 déjense de tantas balas! ¡Silencio guapas pelonas!
 Ya llegó "El gallo Mascota" a comerse las palomas.

De Guanajuato: **BRAVATAS**

Soy un gavilán sagaz y a mí no me entran las balas,
 de que me siento a comer, hasta me chillan las alas,
 mayormente si es mujer de esas que no han sido malas.
 Pues al fin que ya he llegado al barrio donde quería
 a devengar un agravio, a seguir en mi porfia;
 a ver si me muerde el perro que me mordió el otro día.

De Macario Romero: **DESAFÍO**

¡Abran paso que ahí voy yo! Ni a los yanquis tengo miedo;
 yo soy Macario Romero que al mismo diablo corrió.
 Sepan que muero en mi ley, como se mueren los hombres.
 ¡Viles, cobardes, coyones! Solos los quisiera ver.

Los dorados de Villa: **VALOR MILITAR**

Soy dorado verdadero y en Villaldama nacido,
traigo balaceado el cuero porque yo nunca he corrido.

De Marcial Cavazos: **VALOR**

No tengo miedo a las balas ni a los brincos de la sierra;
yo tengo pistola al cinto y conozco bien mi tierra.

Fusilamiento de Rosalío Millán: **ESTOICISMO ANTE LA MUERTE**

Millán le dijo al Alcalde con gesto muy expresivo:
- Me acompañará este puro hasta llegar al patíbulo.
A las seis y dos minutos el cuadro estaba formado.
Y un gendarme presentó un lienzo para vendarlo.
Millán lo rehusó violento y su puro ya prendió.
Y fumando muy tranquilo por un momento quedó.
- Cuando ustedes gusten, dijo, ya me pueden fusilar
y el comandante mandó desde luego disparar.

Mañanitas de Argumedo: **CORTESÍA CABALLERESCA**

Cuando llegó a su destino dijo: _Vengo en agonía,
pues hoy tengo que ser muerto, Dios así lo dispondría.
- ¡Válgame Dios! ¿Qué haré yo? - Dijo el general Murguía,
y le pidió una merced a ver si (se) la concedía.
Pues don Francisco Murguía le contestó con esmero:
- ¿Qué merced es la que quiere, mi general Argumedo?
_Oiga usted, mi general, yo también fui hombre valiente,
quiero me haga ejecución al público de la gente.

Fusilamiento de Cirilo Arenas: **VALOR**

Llegó el cura de Tepeaca, que ofreció su ministerio;
pero Cirilo no quiso dar ese paso tan serio.
A las cinco fue sacado para el fondo del cuartel

donde fue al fin fusilado, sin el miedo conocer.
Encargole a los soldados que su cara respetaran;
pero fue inútil su ruego, pues torpes la destrozaron.

Fusilamiento del general Rueda Quijano: VALOR

De antemano ya sabía que lo iban a matar
y pronunció en tono bajo - Esta causa que aquí veo,
todo ha sido por demás, yo soy hombre y no me rajo.
En el sitio destinado ya estaba el cuadro formado
que lo había de ejecutar y allí se despidió.
con una triste sonrisa de un amigo militar.
Luego a poca distancia, a dos norteamericanos
hízoles allí la señal y levantando la mano
con acento natural dijo - ¡Señores gud bay!

Del General Felipe Angeles: HOMBRÍA Y VALOR

Yo no soy de los cobardes que le temen a la muerte:
la muerte no mata a nadie, la matadora es la Suerte.
Yo no soy de los cobardes que manifiestan tristeza:
a los hombres como yo no se les da en la cabeza.

Valentín Mancera: VALOR

Su madre, triste decía: - ¡Válgame Dios, Valentín!
¿hasta cuándo te reduces? ¿cuál será tu último fin?
vale más morir peleando que correr de la Acordada.

De Demetrio Jáuregui: VALOR

Se apeó y apretó su silla alborando la mañana,
porque se vino rodeando de todas las Acordadas.
Y se le echaron encima todas las caballerías...
Decía don Demetrio Jáuregui, abrochándose un zapato:
- Aquí traigo hartos casquillos pa divertirnos un rato.
Estaba el fuego graneado por todos los cuatro vientos,
y les decía don Demetrio: - Éntrenle como yo le entro.
Le contestó don Demetrio: - Yo no me vine a rajar,
yo vine como los hombres aquí a perder o ganar.

De Benito Canales: **ESPÍRITU COMBATIVO**

Don Benito contestó con sin igual arrogancia:
 - Aunque fueran cien rurales, yo los espero con ansia.
 Regresó para su casa con mucha resolución,
 preparó muy bien sus armas y esperó a la Comisión.
 Salió Benito Canales es su caballo retinto,
 con sus armas en las manos peleando con treinta y cinco.
 Principió a tirar balazos a todos los federales,
 matando hombres y caballos y haciendo barbaridades.
 Decía Benito Canales, ya después de confesado:
 - Quiero pelear otro rato, ora que estoy descansado.
 Se atusaba y sonreía y le decía a la Acordada:
 - Soy de puro Guanajuato, pero ahora no valgo nada.

Valiente guanajuatense : (Jácara) **JACTANCIA**

A mí no me manda medio, ni me domina cuartilla;
 por dondequiera que yo ando ninguna víbora chillá.
 Soy de las peñas más altas donde habitan los venados;
 soy amigo de los hombres y azote de los malcriados.
 Soy de puro Guanajuato donde se rebana el oro;
 yo me baño en agua limpia, no me revuelco en el lodo.
 ¡Traidores! Yo soy su azote, mi cuchillo es el segundo;
 los he de hacer a mi ley o los separo del mundo.

Las Pollas. Sn. Juan de la Vega Guanajuato. **DESAFÍO**

¡Ay, amigo, cuántas pollas! Yo no sé de quien serán,
 unas son retebonitas que parecen un cristal.
 Ésas son las que me gustan que ponen sobre el nidal.
 ¡Asilénciense, aguilillas, ya llegó su águila real!
 Y también vide brillar las estrellas en la medianía del cielo
 y también vide brillar las espadas todas en contra de mí.
 No porque me vean tan pollo se quieran burlar de mí;
 si quieren vamos saliendo tres pasos fuera de aquí.

Esta clase de ejemplos hacen recordar un aspecto psicológico del mexicano: "el machismo". En efecto, los hombres valientes se distinguen por su masculinidad, estimulada por las madres que quieren que desde pequeños sus hijos se hagan recios ante la vida y

aptos para sortear los peligros, para lo cual es sumamente familiar oír las decir a sus hijos: “Los hombres no lloran”, a lo cual suelen contestar sus hijuelos: “¿Y cuando no se puede?” “Entonces sólo pujan”, es la respuesta. De este modo es proverbial entre los mexicanos el que los hombres no lloran. Mas esto solo es verdad en parte; porque es humano llorar y se sabe que nuestros valientes lloran o han llorado en determinadas circunstancias: a solas, en el destierro, ante la madre muerta, ante la traidora que les engañó. Sobre todo no es vergüenza llorar por amor, como dice la canción:

“El que no llora es porque no sabe amar...”

luego, no por llorar se pierde la hombría, ni el individuo queda rebajado ante sus íntimos.

Es posible que solo sea cuestión racial heredada de España, quizá de Andalucía, en donde los individuos que se ven impulsados a matar, con suma frecuencia dicen: “Tenedme que me pierdo”; aunque más tarde, cuando la fatalidad les obligó a hacer uso de su faca y conducidos a la prisión, lloren entre las rejas; especialmente al ver pasar al Cristo del Gran Poder, durante las procesiones de Semana Santa.

En México el machismo se halla disperso por todo el país, más frecuentemente por las costas, en las regiones tropicales donde la sangre hierve y en forma más condensada en el Bajío, Jalisco, Michoacán, Aguascalientes, Guanajuato y Zacatecas; es decir en el centro de la altiplanicie, donde los castellanos, andaluces y extremeños fundaron sus hogares.

De las expresiones contenidas en los corridos se desprenden dos clases de machismo: uno que podríamos llamar auténtico, frente a otro solo de apariencia, falso en el fondo, que oculta cobardía y miedo, solapados con exclamaciones, gritos, baladronadas, bravatas,

soflamas, palabrería en suma, que no corresponde con la realidad; aquel que ante el peligro se achica y frente a la muerte se amilana. Superhombria que oculta inferioridad.

ÍNDICE ANALÍTICO

- Academia del Conservatorio Nacional de Música 189, 197
 Antolínez, Gilberto 227
 Anuario de la Sociedad Folklórica 199
 Apaches 204
 Archivo Folklórico 194, 198
 Ayala Pérez Daniel 229
 Baladas 153
 Basso, Alberto 160
 Boletín del Instituto de Folklore en Venezuela 200
 Budde, Nina 178, 179, 220
 Canción de aliento entrecortado 145, 146, 150
 Canción mexicana 110, 144, 147, 148, 149, 151, 152, 154
Cancionero de Antioquia 165
Cantos del trabajo del pueblo venezolano 164
 Castañeda, Daniel 69, 190
 Castañeda, Margarita 175, 176
 Civilización maya 212
 Códices 210, 213
 Corrido 115, 119, 120, 124, 125, 126, 127, 128, 129
 Corrido de Don Gato 119, 137
 Corrido de Pancho Villa 121
 Cuentos 159
 Cumplido, Ignacio 204
 Chase, Gilbert 161
 Dabe, Mónica 109, 157
 Danza amazónica: A desfeiteira 94, 95
 Danzas apaches 63, 108
 Danza de cintas o listones 87
 Danza de los concheros 63, 69
 Danza de la Conquista 82
 Danza del cordón 98
 Danza de Cozumel 68
 Danza de los doce pares de Francia 65
 Danza de las espadas 64, 81, 98
 Danzas indígenas 66, 79, 80, 88, 93, 97, 109
 Danza de los inditos 99
 Danza de los matlachines 92, 102
 Danzas mexicanas 71, 72
 Danza mexicana durante la Colonia 102
 Danza de los moros y cristianos 63, 97
 Danza de la mulita 73
 Danzas nahuatls 67
 Danza de los palillos 98

- Danza de la pluma 63, 82
 Danza puertorriqueña 96
 Danza de los quetzales 63
 Danza regional mexicana 84, 85
 Danza de San Marcos 76
 Danza de los santiagos 78, 83
 Danzas de los señores 63
 Danzas solares 63
 Danza de los sonajeros 63
 Danza de la tarantela 64, 81
 Danza de los tecuanes 65, 97
 Danza de los tlacoleros 63, 70
 Danza de los tocotines 83
 Danza de los toreadores 74, 75, 77
 Danza de la trenza 87, 101, 103, 104, 105, 106
 Danza del venado 63, 97
 Danza del volador 63
 Décima 140
 Deliz, Monserrate 96
 Domínguez Milla 225
 Duncan, Emrich 163
 Espejo Antonieta 174
 Espinoza, Aurelio 116
 Espinoza Bravo, Alberto
Estudio y clasificación de la música tradicional hispánica en Nuevo México 162
 Fernández, German 224
 Folklore chiapaneco 219
 Folklore y musicología 233, 255, 258, 259, 260
 Folklore venezolano 226, 227
 Foster, George 159
Historia danzante 168
Historia de la literatura brasileña 166
 Impresiones de viajes 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181
 Indios caniguas 205
 Informes 183, 184, 185, 186, 187, 188, 190, 191, 192, 193, 195
 Instrumental precortesiano 230
 Ipiranga Monteiro, Mario 94, 95
 Literatura popular mexicana 141, 142
 Leyendas 157
 Mictecacihuatl 207
 Mitos aztecas 220
 Mozart 234
 Muerte 215, 216
 Mundo inferior 208, 209
 Música española 243

- Música de Hidalgo 250
Música en el Imperio 231, 232
Música en la Independencia 244
Música indígena 235, 236, 237, 239, 240, 242
Música en la Intervención 231, 232
Música de Jalisco 266, 267, 268
Música mestiza 241, 243
Música mexicana 244, 245, 246, 247, 248, 249, 252, 253, 254, 256, 257, 270, 273, 276, 277, 281, 282
Música nacional 280
Música de Navidad 284
Música de Oaxaca 273
Música popular de México 262
Música en la Reforma 231, 232, 271
Música de Sinaloa 264, 265, 272, 279
Música de Tamaulipas 278
Panorama de la música tradicional de México 160
Paseos coloniales 169
Pastorela 156
Pimentel, Jacob 194, 198
Romance 114, 123, 131, 132, 133, 135
Romances en California 116
Romance y corrido 161
Romances españoles 134, 135
Romances en México 113, 114
Romance de relación 137
Romance revolucionario 122
San Ignacio 201
San Miguel de Allende 168
Sociedad Folklórica Mexicana 174, 182, 196
Trajes zapotecos 225
Vázquez Santa Ana, Higinio 65, 70, 73, 74, 77, 78
Vestuario otomí 202
Villancico 155